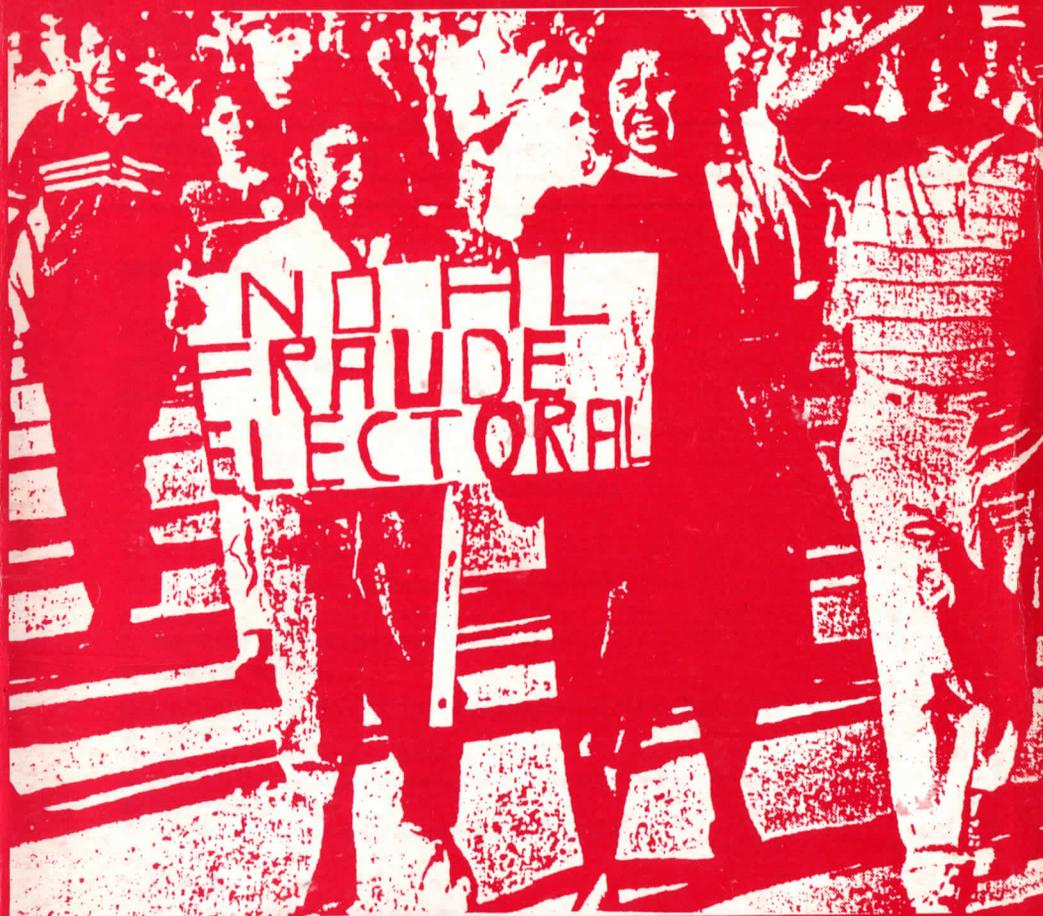


# 91



DEMOCRACIA, AHORA !

FUERA PINOCHET !

## **PARTIDO COMUNISTA DE CHILE**

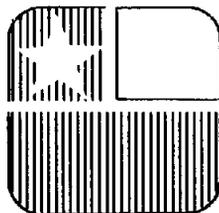
**PARTIDO COMUNISTA DE CHILE**

**BOLETIN DEL EXTERIOR**



**PARTIDO COMUNISTA DE CHILE**

**BOLETIN DEL EXTERIOR**



**Nº 91**

**Julio-Agosto 1988**

**Págs.**

<b>LUIS VALENTE</b>	2
<b>EDITORIAL.</b>	
<i>¡ Todos contra Pinochet !</i>	4
<b>DEL PAIS</b>	
<i>Lo esencial es la movilización popular</i>	10
<b>LUCHA ANTIFACISTA</b>	
<b>ALONSO MOLINA:</b> <i>Provocar, con el plebiscito, la ruptura institucional</i>	15
<b>VIDA DEL PARTIDO</b>	
<b>HUGO FAZIO:</b> <i>Actuar con mucha fuerza, audacia e iniciativa</i>	22
<i>No morirá la memoria de Jorge Jiles Pizarro</i>	41
<b>INTERNACIONAL</b>	
<b>ROLANDO CARRASCO:</b> <i>Primero de Mayo en la plaza Roja de Moscú</i>	46
<i>Conferencia de Partidos en Abril en Praga</i>	60
<b>ANATOLE DOBRININ:</b> <i>Intervención del Partido Comunista de la Unión Soviética</i>	63
<b>ORLANDO MILLAS:</b> <i>Intervención del Partido Comunista de Chile</i>	72
<b>MILITAR</b>	
<b>ESTEBAN ORTEGA DAVILA:</b> <i>El Comando Sur: Instrumento armado para la intervención</i>	77
<b>ECONOMICO</b>	
<b>SERGIO VUSKOVIC ROJO:</b> <i>"La cuarta crisis de la deuda externa de América Latina"</i>	91

## LUIS VALENTE

Ha muerto en Italia, en el décimo cuarto año de su exilio, Luis Valente Rossi, militante ejemplar del Partido Comunista de Chile, recio exponente de esa categoría de revolucionarios que luchan todos los días y cada hora de su vida.

Durante casi cuatro decenios, como ágil periodista popular, como regidor, diputado y senador, Luis Valente Rossi demostró las más altas cualidades personales y políticas, de entrega sin reservas a la causa del pueblo, de identificación plena con los sufrimientos y las luchas de los trabajadores, de honestidad y firmeza a toda prueba en el enfrentamiento con la reacción.

Incansable en su afán de servir a los siempre postergados, de contribuir a resolver los infinitos problemas de los sectores populares, nunca puso límites a su jornada de trabajo ni dejó jamás de prestar oído y atención respetuosa a todas las denuncias de abusos e injusticias, que supo hacer suyas y exponer con vigor eficaz en la prensa y en el Parlamento.

Su trayectoria de varios decenios en las filas del Partido y en luchas populares le ganó el odio de las fuerzas reaccionarias. En los días que siguieron al golpe militar de 1973, su nombre figuró entre los más frecuentemente mencionados por el régimen fascista, con especial encono. Era uno de los personeros de la izquierda en quien la dictadura quería tomar venganza por el intento de construir en Chile una sociedad más justa.

A lo largo de 14 años de exilio, Luis Valente Rossi mantuvo la misma actitud del combatiente revolucionario consecuente que fue el signo de toda su vida, dedicado a las tareas de la solidaridad internacional y de la organización partidaria de los comunistas en el exilio. La muerte lo sorprendió desempeñando el cargo de Secretario del Coordinador del Partido Co-

munista de Chile en Italia.

El Comité Central del Partido Comunista de Chile inclina sus banderas enlutadas para rendir homenaje a la trayectoria, a la generosa personalidad, a la recordumbre y a la bondad del querido militante Luis Valente Rossi, que ha muerto lejos de la Patria, entregando hasta su último aliento a la causa del pueblo chileno.

Comité Central del  
Partido Comunista de Chile

26 de mayo de 1988.



# editorial

## ¡ TODOS CONTRA PINOCHET !

Tendencias muy evidentes de la vida contemporánea presentan cada día con mayor claridad al régimen fascista chileno como un anacronismo odioso, que perjudica no sólo la imagen de nuestro país sino que se contrapone a sus necesidades e intereses en términos absolutos. La tiranía de Pinochet endilga contra la corriente de la época y se puede observar objetivamente que despierta un repudio universal. La necesidad de ponerle término es una gran tarea patriótica.

Durante los últimos días de mayo y comienzos de junio se introdujo en el ambiente enrarecido y falso de la televisión chilena un acontecimiento que complicó todos sus esquemas. Se ha apreciado por algunos corresponsales que, a pesar de la presentación tendenciosa en que incurrió hasta extremos absurdos, esa televisión apareció sorprendida y apabullada por la visita a la Unión Soviética del presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan y su cuarta reunión cumbre con el secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Mijaíl Gorbachov. Un hecho de tanta trascendencia indujo a uno de los canales, el de la Universidad Católica, a destacar un equipo en Moscú y efectuar transmisiones que, de alguna manera, debieron tener en cuenta la realidad.

El único gobernante del orbe que se ha pronunciado contra la reunión cumbre ha sido Pinochet, en su lenguaje pintoresco. En verdad, sin embargo, el mundo de hoy no se mueve en relación a los personajillos de la picaresca fascista del tipo de Pinochet, Merino y sus comparsas de gestapistas y fiscales asesinos. Estos grandes ídolos de la televisión oficialista, de "El Mercurio" y del conjunto de la prensa y la radio regimentadas, así como su institucionalidad fascista y las disposiciones inverecundas de su Constitución de 1980, están en rotunda contradicción con todo lo que

se puede considerar respetable. Apenas en las pantallas de la televisión logra entrar algún rasgo real de lo que efectivamente ocurre en Chile o un acontecimiento internacional, se rompen y desinflan sus falsos valores.

La reunión cumbre realizada en Moscú ha sido muy representativa del curso actual de las relaciones internacionales y ha dado un nuevo mayor impulso al término de la "guerra fría" y hacia la creación de un ambiente más saneado en el mundo. Para Pinochet, cuyos poderes emanan de ese subproducto viciado de la "guerra fría" que es la doctrina denominada de la seguridad nacional, o sea de la guerra interna de algunas Fuerzas Armadas contra sus propios pueblos, el derrumbe de ese escenario es algo muy grave.

El diálogo entre Estados Unidos y la Unión Soviética ya ha disipado muchos malentendidos y se traduce en la firma de acuerdos iniciales de desarme nuclear que abren una perspectiva nueva. Este diálogo influye favorablemente, además, en la consideración de los principales problemas contemporáneos.

Un dato que caracteriza el giro que está a la vista es la actitud impregnada de gran sentido de responsabilidad con que Mijaíl Gorbachov, en nombre de la Unión Soviética, ha planteado que "no es la "disuasión nuclear", sino el equilibrio de la razón y de la buena voluntad, el sistema de seguridad global, lo que podrá garantizar un futuro pacífico a la humanidad". En base a ello, la Unión Soviética viene luchando por detener la carrera de armamentos y hacerla retroceder. Esta es la llave para afrontar todo tipo de asuntos que preocupan prioritariamente a cuantos están interesados en el porvenir del género humano.

La claridad del mensaje soviético en favor de las tendencias positivas ha obtenido, según lo demuestra la recién realizada cuarta reunión cumbre de Reagan con Gorbachov, que surja un viraje de la confrontación a la coexistencia. Esto se basa en fenómenos objetivos, en las condiciones creadas por la revolución científico-técnica y por las luchas de los pueblos, en las correlaciones de fuerzas ante situaciones inéditas para la humanidad.

La vida no se detiene. Recién realizada la reunión cumbre de Moscú, despertó en los sectores

avanzados de todos los pueblos un extraordinario interés las tesis para la XIX Conferencia del Partido Comunista de la Unión Soviética. Esta Conferencia ha realizado a fondo los grandes valores de la democracia y del socialismo.

En las condiciones del mundo de hoy, aparece como algo monstruoso que al pueblo de Chile se le continúe impidiendo con la fuerza de las bayonetas tener una existencia nacional regida por la soberanía propia, la soberanía popular, y se intente mantener a troche y moche el poder usurpado mediante el putsch fascista del 11 de septiembre de 1973. Eso implica aislar a Chile del mundo, colocarlo de espaldas a la Historia, sumirlo indefinidamente en una catástrofe nacional.

El proceso de término de la guerra fría se desarrolla en medio de tensiones y adopta caracteres singulares y propios en la América Latina y en particular en cada uno de sus países. Un caso dramático es el de América Central, donde el pueblo nicaraguense y su gobierno están protagonizando la hazaña de hacer fracasar la intervención imperialista contra su vida. Este es otro signo de los tiempos y, también, una lección de alcances continentales. Para el pueblo de Chile hay muchas enseñanzas en su gran combate por la libertad. El fraude plebiscitario montado por Pinochet y el incremento de la represión que lo acompaña son los estertores de una feroz pesadilla que debe eliminarse mediante la lucha y la unidad.

Y en efecto en Chile se agudiza la crisis que afecta a la tiranía, acentuándose el desarrollo ascendente de luchas de masas y movilizaciones populares. Nuestro Partido asume una responsabilidad significativa con vista a que las acciones que va desplegando el pueblo lleguen a dar lugar a un verdadero alzamiento democrático o sublevación nacional.

En su artículo "Sobre el Plebiscito", el secretario general del Partido, compañero Luis Corvalán, señaló: "Pinochet pretende quedarse en el poder de todas maneras. No le cabe una idea distinta en la cabeza". A la vez, indicó: "Sólo una lucha multiforme del pueblo, sólo una intensa, combativa, creciente y multitudinaria movilización social, que llegue y pase más allá del plebiscito, puede y debe generar la ruptura que se necesita". Agregó: "No hemos adoptado ni adoptaremos ninguna posición que signifique

favorecer el camino de la conciliación, ni reconocerle al plebiscito rasgos democráticos que no tiene, ni mucho menos pensar que en él se decide todo. Y, si en definitiva es convocado, nos emplearemos a fondo a fin de que las diversas formas de lucha, incluidas las relativas al acto plebiscitario, se fusionen en un solo movimiento, en una formidable y decidida movilización política y social con miras al gran objetivo de terminar con la dictadura y aventar al dictador".

De acuerdo con esta orientación y el curso de los acontecimientos, el asunto central es promover, a la ofensiva, la expresión del repudio a la perpetuación de Pinochet en el poder usurpado y, por lo tanto, a su nominación como candidato. La consigna es: todos contra Pinochet.

En la octava semana internacional por los detenidos desaparecidos realizada a fines de mayo, amplias fuerzas democráticas de los diversos continentes destacaron el carácter quemante de esta feroz práctica de terrorismo de Estado. En los documentos publicados por organismos y asociaciones internacionales de defensa de los derechos humanos con ocasión de esta octava semana se denunció la situación de Chile. Pinochet se niega a entregar información alguna sobre más de dos mil chilenos que cayeron en las garras de sus gestapistas Dina y CNI y no han vuelto a aparecer. De ellos, cerca de 700 casos - tan abrumadoramente comprobados como los demás - al ser expuestos ante tribunales no han conducido a otra cosa que a reafirmar la impunidad de los secuestradores y asesinos, y esta práctica se repitió en septiembre último contra cinco jóvenes militantes comunistas. La Vicaría de Solidaridad del arzobispado de Santiago viene luchando específicamente por esclarecer 476 de esas denuncias, sin resultados.

A la responsabilidad directa e ineludible de Pinochet en estas atrocidades se agregan sus otras múltiples maneras de reprimir. Entre ellas están los fusilamientos por Consejo de Guerra o por instrucciones impartidas sin siquiera forma de procesos, como las que el tirano encomendó al general Arellano Starck. La Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos ha denunciado recientemente más de 200 asesinatos realizados inventando supuestos enfrentamientos durante los años de la tiranía y que han sido en los hechos matanzas a sangre fría, de los cuales está fresco el recuerdo de la denominada "Operación

Albania" perpetrada en Corpus Cristi el año pasado. Los antecedentes y testimonios que se conocen configuran como una nueva operación de esta especie el intento de una patrulla de la C.N.I. de ultimar al joven Roberto Andaur Rodríguez en Valparaíso, al que por haber logrado subir a un microbús sólo consiguieron herir de gravedad, pero al que pretenden acusar por una baja que tuvieron los propios hechos a raíz de su fuego cruzado irresponsable. Según lo que es habitual bajo la tiranía, no sólo los agresores gozan de absoluta impunidad, sino que completan sus fechorías con la detención y tortura de una gran cantidad de nuevas víctimas.

La intensificación de las actividades represivas abarca también a las cárceles, donde se han desencadenado nuevas represalias contra los presos políticos, destacándose el asesinato en la cárcel de San Felipe de Carlos Enrique Muñoz Astudillo y la agresión al conjunto de los allí confinados, de los cuales otros seis quedaron heridos.

Es evidente que Pinochet esgrime sus acciones de terrorismo de Estado como uno de los instrumentos para imponer su perpetuación en el poder usurpado. Sus nuevos crímenes forman parte de la preparación de un plebiscito fraudulento. Por eso, incide en un asunto fundamental de la lucha de nuestro pueblo por la libertad la jornada nacional por los derechos humanos que se realizó en el país desde el 23 al 31 de mayo, convocada por más de setenta organizaciones sociales y políticas, cuyo acto de culminación fue brutalmente agredido por carabineros.

El repudio a Pinochet es el punto de máximo acuerdo, incluso por sobre las posiciones contingentes de cada cual respecto del fraude plebiscitario. Todos contra Pinochet es una expresión que condensa el criterio de las masas. Lo ha demostrado una vez más la elección en la Federación de Estudiantes de Chile, o sea de las facultades que integran y las que anteriormente integraban en Santiago la Universidad de Chile. Nadie se atrevió en esa jornada a sacar la cara por el odiado tirano. Los grupúsculos fascistas que ocupan tanto espacio en la prensa reaccionaria no tienen ningún protagonismo efectivo en el seno de las masas. Optaron por confesar su incapacidad llamando a la abstención; pero, así también quedaron en descubierto. Normalmente en la F.E.CH. no vota más del 70% de los alumnos matriculados. El año pasado, en que

todavía los pinochetistas participaron, no votó el 31%. Ahora no lo hizo el 36,7%. En ese 5,7% de diferencia es lo más que podría llegar a atribuirse la suma de la Derecha fascista. La lista de coalición de la Democracia Cristiana, la Izquierda Cristiana, los Partidos Socialistas cuyos secretarios generales son los compañeros Almeyda y Núñez, el Partido Radical, el Mapu y otros sectores alcanzó el 61,52%, eligiendo a 9 vocales demócratacristianos, 2 humanistas y 11 de los distintos partidos de Izquierda que se integraron en ella. Las Juventudes Comunistas con sus aliados obtuvo para esa lista el 28,42% y eligió 8 vocales. Las votaciones registradas por las diversas organizaciones estudiantiles fueron las siguientes: 1) la Juventud Demócrata Cristiana 3.475, o sea 24,03%; 2) las Juventudes Comunistas 2.979, o sea 20,60%; 3) la Federación de la Juventud Socialista (del P.S. de Núñez) 1.477, o sea 10,22%; Juventud Socialista (del P.S. de Almeyda) 1.154, o sea 7,98%; Izquierda Cristiana 1.080, o sea 7,54%; Humanistas 860, o sea 5,95%; Juventudes Socialistas de Chile (Comandantes) 233, o sea 1,61%; Juventud Rebelde Miguel Henríquez (MIR) 205, o sea 1,42%; Mapu 103, o sea 0,71%; Juventud Socialista Salvador Allende 60, o sea 0,42%; Juventud Radical Revolucionaria 32, o sea 0,22%; Juventud Socialdemócrata 24, o sea 0,17%; y Juventud Radical 20, o sea 0,14%. En las manifestaciones estudiantiles unitarias en que se celebró el resultado de las votaciones hubo una actitud combativa y estuvieron juntos los jóvenes comunistas, demócratacristianos, cristianos de Izquierda, socialistas de sus diversas tendencias, humanistas, radicales, miristas, mapucistas. Se diseñan próximas grandes batallas en defensa de las Universidades y contra la tiranía.

En una serie de elecciones sindicales se muestra una tendencia sostenida a que vayan perdiendo toda significación los agentes de la tiranía y la clase obrera fortalezca sus organizaciones eligiendo dirigentes caracterizados por la defensa de las reivindicaciones sentidas por las masas y la gran causa de la reconquista de la DEMOCRACIA. La huelga ferroviaria mostró nitidamente la combatividad de los trabajadores. Esta orientación se manifiesta en el proceso tendiente a constituir nuevamente una central unitaria.



# del país

LO ESENCIAL ES LA

## MOVILIZACION POPULAR

El Partido Comunista solidariza sin reservas con cada sector de los trabajadores y el pueblo que asume una posición combativa. Solidariza con la lucha que llevan adelante en defensa del patrimonio nacional los trabajadores ferroviarios, con las huelgas que tienen lugar en diversos sindicatos de obreros y empleados, con la enérgica movilización de los estudiantes universitarios, con las acciones de los pobladores por su derecho a la vivienda y las movilizaciones del pueblo mapuche en defensa de sus tierras. Todas estas luchas dan cuenta de que el pueblo chileno está activo y que, consciente o instintivamente, comprende la necesidad de unir la batalla por la libertad con el combate por sus impostergables demandas y reivindicaciones. El Partido Comunista tiene presente las insoportables condiciones de vida de la mayoría de los chilenos como resultado de la imposición a sangre y fuego de la política económica de la dictadura. Chile ha sido convertido en un país de 5 millones de pobres, donde campean la cesantía, la miseria, el hambre, la inseguridad. La brutal disminución del gasto social del Estado es una de las causas de esta situación dramática.

La urgencia de un cambio de régimen emerge, en primer lugar, de la realidad.

Estos problemas son los que deben estar en el centro de las preocupaciones de todos los demócratas, en la base de las decisiones que se adopten para impedir la perpetuación del régimen a través de un fraude plebiscitario.

El artículo de Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista, ha tenido y sigue teniendo

vasta repercusión. Ha dado lugar a reflexiones responsables, también a las incomprensiones de algunos dirigentes democráticos y, asimismo, a las consabidas deformaciones y ataques de los medios de prensa de la dictadura, encabezados por "El Mercurio".

Corvalán ha expuesto de modo claro la posición comunista ante el plebiscito. Son puntos de vista que desechan ilusiones, que parten de la realidad, evidente para los que quieren ver las cosas como son.

La disyuntiva planteada en nuestra patria es una e insoslayable: democracia o fascismo. En relación con ella, todo chileno está llamado a asumir una posición.

El plebiscito ha sido concebido por la dictadura como un gigantesco fraude, dirigido a la prolongación del régimen y del poder personal de Pinochet. Esto es lo primero. En segundo lugar, el plebiscito, por sí mismo, cualquier sea su desenlace, aún en el caso de un hipotético triunfo del "NO", no daría como resultado ningún régimen democrático. Bien por el contrario, su realización y la participación en él de fuerzas opositoras con una concepción meramente electoralista, puede facilitar la permanencia del régimen y del propio Pinochet en el poder. Sin una decisión resuelta de ruptura de la institucionalidad impuesta por la tiranía no se puede hablar en serio de democracia. La ruptura necesaria, esto es, la construcción de un nuevo régimen institucional, sólo es posible sobre la base de la movilización social, de la expresión abierta del hastio y la rebeldía de las mayorías. La coyuntura del plebiscito puede contribuir a crear esas condiciones necesarias para el cambio democrático si los opositores se deshacen de ilusiones, si se separan de un electoralismo reductor y colocan en el centro lo principal: la ruptura institucional, un cambio de régimen.

Estos son, en esencia, los puntos de vista de los comunistas. Partiendo de ellos, el Partido Comunista valora el sentido rupturista que sectores políticos, en primer lugar partidos de izquierda y también sectores progresistas de otros partidos, dan a su decisión de votar "NO". Esta posición rupturista es un punto de encuentro de todas las fuerzas antifascistas, de todos los demócratas, hayan o no resuelto votar.

El rupturismo es, en verdad, la única definición

consecuentemente democrática frente al plebiscito: o se está en favor de la ruptura democrática o se está por la conciliación y, por tanto, por el continuismo de muchos de los peores rasgos del régimen.

Hay quienes hablan de una supuesta indefinición de los comunistas ante el plebiscito porque no asumen aún una posición sobre la cuestión electoral propiamente tal. En verdad, colocar sólo y en primer lugar las cuestiones electorales sirve, sobre todo, para desviar la atención de lo principal, esto es, la creación de reales condiciones para terminar con el imperio del régimen. El Partido Comunista adoptará a su hora una posición, guiándose por los intereses del pueblo, en la perspectiva de hacer avanzar las cosas en la dirección de la ruptura antifascista, que sólo será posible a través de una enérgica movilización de masas.

Los comunistas no pierden de vista el hecho que la coyuntura del plebiscito genera una dinámica de los acontecimientos políticos que ofrece la posibilidad de convertir el fraude en un gran fiasco para la dictadura. Las feroces disputas que se generan en el seno de las fuerzas que apoyan todavía a la tiranía son manifestaciones de esto. Reflejan la profundidad de la crisis, la sensación que invade a una parte de los reaccionarios de que el régimen no tiene destino. La confrontación en torno al plebiscito empuja también a una parte del centro político a levantar la voz con alguna energía contra la dictadura. Además, sectores importantes del pueblo se incorporan a la lucha contra la dictadura y a la actividad política por la vía de asumir la decisión de votar "NO". Estos son hechos. Sin embargo, esos procesos adquirirán verdadera significación para el cambio y se darán con mayor intensidad y fuerza si se despeja toda ilusión electoralista y se usan los espacios que la dictadura se ve obligada a ceder para impulsar lo esencial: la movilización social, la denuncia del intento de llevar adelante el fraude y las exigencias, sostenidas con firmeza y no de los dientes para afuera, de condiciones mínimas para participar en cualquier evento electoral.

A propósito de esta determinación de los comunistas de colocar en el centro la movilización, "El Mercurio" ataca las posiciones expuestas por el Secretario General del Partido Comunista y habla de "las dos vías de los comunistas". Este es un argumento tan manido como falso. El objetivo de su repetición majadera es

obvio: se trata de dividir a los opositores. Lo cierto es que los comunistas tienen una sola posición que llevan adelante con coherencia: la política de Rebelión Popular de Masas, definida para impulsar la lucha democrática en las condiciones impuestas por la tiranía y dirigida a romper el marco de hierro institucional que pretende eternizar el fascismo. Esta política considera el uso necesario de diversas formas de lucha para hacer posible la expresión de voluntad de la mayoría y para poner fin a la violencia desatada durante casi 15 años contra el pueblo.

Lo lamentable es que haya algunos dirigentes opositores que se hacen eco de estas elucubraciones y las incorporan en su discurso político.

Es el caso de Patricio Aylwin que trata de desacreditar las posiciones de los comunistas volviendo al argumento de las llamadas "soluciones civilizadas", nombre con el que encubren los intentos por hacer fructificar una negociación a espaldas del pueblo y que, ciertamente, no irán en beneficio de una democracia verdadera. Como se expresa en el texto de Corvalán, los comunistas no desestiman un acuerdo con los hombres de las Fuerzas Armadas y consideran que, de haberlo, deberá ser con nuevos jefes. La cuestión es, también, qué tipo de acuerdo. Si en su búsqueda se parte de posiciones débiles, proclives a las concesiones y a las limitaciones de los derechos democráticos, hechas sin la presencia de la fuerza activa del movimiento de masas, el resultado no podrá ser otro que un remedo de democracia o, simplemente, el fracaso puro y simple. El señor Aylwin debe tener presente y reflexionar sobre los sucesivos inventos de este tipo de negociaciones y sus resultados. El "diálogo AD-Jarpa" en 1983, construido sobre la base de paralizar la movilización social, el llamado Acuerdo Nacional, hecho al margen de toda movilización y, en definitiva, contra ella, las cartas que van directamente al paplero de los miembros de la Junta, debieran convencer al más recalcitrante que ese es un camino sin salida, que no tiene nada de civilizado desde que su único resultado ha sido la permanencia de la barbarie.

Los comunistas no disminuyen la significación que puede tener decir "NO" a la dictadura. Pero, sin la acción resuelta del pueblo, de todos los demócratas sin exclusiones, ese "NO" no iría más allá de una expresión de buenos deseos. Lo que el señor Aylwin

debe pensar es cómo trabajamos todos los demócratas para que, en caso de que el plebiscito se realice, se concreten en hechos sus declaraciones de hace unas semanas en cuanto a que Pinochet debe irse de inmediato y debe haber elecciones verdaderamente democráticas en un plazo de 3 a 6 meses.

Para alcanzar ese objetivo es obligatorio unir en la decisión de ruptura, unir las batallas políticas a las batallas sociales y económicas, adoptar decisiones coherentes. Una política conciliadora está indisolublemente ligada a una concepción retrógada en lo social, a la decisión de rebajar la envergadura de los cambios necesarios en el modelo impuesto por el régimen, a garantizar los intereses de la estrecha minoría que se ha favorecido con su aplicación, en primer lugar, las empresas transnacionales y el gran capital interno. Vemos con preocupación, por el pueblo, que la persistencia en argumentos divisionistas tiene como razón primera el afán de limitar las transformaciones sociales que deben ir a parejas con la recuperación de la democracia si se quiere construir un régimen estable.

Los comunistas consideran que las fuerzas de izquierda tienen la principal responsabilidad para evitar que las cosas se vayan por ese camino. Por ello, nuestro esfuerzo para desarrollar la Izquierda Unida ( IU ) y la urgencia que tiene el que levante su programa y adopte las iniciativas que lleven a las masas a ocupar el lugar que les corresponde en el escenario político. Mientras mejor se perfila el pensamiento unitario de la izquierda mayor será su contribución a una salida democrática que construyan todos los opositores.

Nuestro pueblo tiene fuerzas para vencer. No está sólo en su lucha por la democracia. Sus combates se unen a los de cada pueblo que combate por sus derechos y la libertad. Recibimos una inmensa solidaridad internacional que desquicia a la dictadura. Tenemos también un deber de solidaridad. Consideramos indispensable expresar hoy nuestro respaldo a los esfuerzos del pueblo de Nicaragua por cancelar la agresión imperialista, exigir que termine la descarada intervención yanqui en los asuntos del pueblo panameño y, sobre todo, expresamos nuestra solidaridad al pueblo palestino agredido, respaldándolo en su lucha por construir su Estado Nacional, que es la base indispensable para garantizar la paz a todos los pueblos del Cercano Oriente, incluido el pueblo judío.

# **lucha antifascista PROVOCAR, CON EL PLEBISCITO, LA RUPTURA INSTITUCIONAL**

por Alonso Molina

Frente a la complicada coyuntura política determinada por la intención de Pinochet de perpetuar su régimen mediante un fraude plebiscitario, el Partido Comunista ha discernido una posición clara, independiente, que señala un punto de encuentro a todas las fuerzas democráticas y que busca, en base a la movilización de las masas, revertir la iniciativa de la dictadura y transformarla justamente en un elemento para su descalabro definitivo.

Sin embargo, esta posición coherente ha sido sistemáticamente deformada por la prensa controlada uniformemente por el régimen, tergiversada o mal comprendida por nuestros aliados, y con ello -por qué no decirlo- se ha llegado incluso a dificultar su percepción por el propio partido. El artículo publicado en abril por Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista y la Declaración de fines de ese mismo mes, han sido categóricamente esclarecedores y no dejan lugar a confusiones. No obstante, parece importante aportar algunos otros elementos de argumentación y fundamento de tal posición, extraídos de la riquísima discusión que -sobre la base del permanente sondeo y "toma de pulso" de la opinión de los militantes- ha tenido lugar en los últimos meses en las instancias de Dirección.

## **HACIA LA SUBLEVACION NACIONAL DE MASAS**

El análisis parte reafirmando la definición del enemigo principal: la dictadura fascista de Pinochet, y la contradicción principal que hoy se plantea en

nuestro país: democracia o fascismo. De allí que el objetivo revolucionario para esta etapa no sea otro que el de poner fin a la dictadura pinochetista. Este objetivo debemos entenderlo no separado del posterior: alcanzar una democracia avanzada; pero, siendo objetivos continuos no se puede pensar que son la misma cosa; corresponden a momentos distintos y el paso del primero al segundo dependerá de la correlación de fuerzas que se logre construir.

Ahora bien, la forma más probable de alcanzar tal objetivo revolucionario sigue siendo, en el concepto de los comunistas, la sublevación nacional o levantamiento democrático de las masas. Esto no es sino la culminación de la política de Rebelión Popular de Masas, que se afirma en la lucha y movilización ascendentes del pueblo el que, desarrollando y combinando diversas formas de lucha, en el momento más álgido se alzará masiva y contundentemente para poner fin a la tiranía.

Tal objetivo revolucionario y la forma más probable de alcanzarlo, pasan a ser entonces los elementos articuladores de todo el accionar de los comunistas. Y es en función de ello que se enfoca el análisis de la coyuntura actual. Coyuntura -qué duda cabe- que aparece cruzada, al margen de nuestros deseos, por el tema del plebiscito. Se trata entonces de aprovechar el plebiscito, lejos de su aspecto puramente electoral, para crear las condiciones para la ruptura institucional, para el levantamiento de las masas.

Planteadas así las cosas, debe ser muy claro el carácter eminentemente táctico que adquiere la toma de posición de los comunistas frente a la cuestión electoral. Tanto ésta como el momento de hacerla pública, estarán determinados por aquello que más ayude a la lucha del pueblo, que más contribuya a la movilización rupturista, en la perspectiva de la sublevación que termine con Pinochet.

Todo esto, por cierto, se basa en una gran confianza, que reafirmamos, en la enorme potencialidad de lucha de nuestro pueblo, a la que los partidos revolucionarios tenemos la obligación de señalar cauces y ser capaces de conducir. Lo demuestra el heroico ejemplo de la huelga de los trabajadores ferroviarios, la movilización de los estudiantes universitarios y secundarios, las acciones de los

pobladores por su derecho a vivienda, de los mapuches por sus tierras, la gran cantidad de huelgas y manifestaciones en diversos sindicatos y centros industriales. Se trata de impulsar la lucha del pueblo por sus reivindicaciones más sentidas; así como la denuncia del fraude plebiscitario y la exigencia de reales garantías electorales; uniendo todo esto en un solo haz en que los requerimientos políticos y los socio-económicos vayan generando expresiones cada vez más abiertas de rebeldía, de clamor por la democracia y contra la dictadura. De este modo -y sólo con esta concepción rupturista- se podrá crear las condiciones para que el momento mismo del plebiscito se convierta -cuantitativamente, por el número de personas involucradas, y cualitativamente, por las expectativas y capacidad de lucha puesta en tensión- en la manifestación política más grande y de mayor fuerza latente de estos quince años de dictadura.

Por otra parte, resulta evidente que la sublevación no podrá improvisarse. Hay que estar preparado para actuar en esa coyuntura, de acuerdo a las distintas alternativas que se presenten. Y la preparación acuciosa, que ya está en curso, debe incluir el desarrollo de las capacidades del partido de vanguardia, en cada uno de los aspectos que serán determinantes en el momento decisivo. Esto y no otra cosa, es lo que le da sentido a la expresión, ya un tanto reiterada, de "hacer del plebiscito un detonante de la sublevación nacional".

En suma, contrariamente a los que propalan la supuesta indefinición de los comunistas ante el plebiscito, debe señalarse que éstos vienen actuando con una posición muy definida, y adoptada teniendo presente todos los elementos necesarios: la de empujar por todos los medios la movilización social, en la perspectiva de crear, en torno al plebiscito, condiciones para el levantamiento democrático que derribe a Pinochet. Y en la cuestión puramente electoral, precisar, en la oportunidad adecuada, la postura que más ayude a ese objetivo revolucionario.

#### DE LA "DIALECTICA DEL PLEBISCITO"

Al momento de redactar estos párrafos (segunda quincena de mayo) aún el plebiscito ni siquiera ha sido convocado. Está abierto el camino a cualquier eventualidad: candidato de consenso para "evitar la confrontación", suspensión del plebiscito, autogol-

pe... Sin embargo, existe la posibilidad que en el lapso de tiempo que medie hasta la publicación del artículo se hayan generado las condiciones para que el Partido Comunista explicitara su postura electoral. Y no es descartable que de las alternativas posibles (boicot, abstención, NO), en el actual estado de cosas, lo que se acerque más al objetivo rupturista sea el NO. De ser ésta la decisión, no hay duda que se buscará hacerla pública con el tiempo preciso para alcanzar a hacer con el resto de la oposición un camino paralelo y efectivo que ayude a la unidad para las batallas siguientes.

Surge entonces la pregunta. ¿No habría significado un acercamiento de igual o mayor nivel al levantamiento de masas, no habría sido tanto o más efectivo en función de la sublevación nacional, el que los comunistas se hubieran pronunciado por el NO desde el comienzo?

Para responder a esta pregunta debe estudiarse con profundidad la dinámica de los acontecimientos políticos que se vienen generando en torno a la coyuntura plebiscitaria; el conjunto de contradicciones de todo tipo, en las que la posición de los comunistas ha influido o no ha estado ajena, y en medio de las cuales hay que seguirse moviendo con habilidad dialéctica.

Con esto no nos referimos tanto a las contradicciones en las cúpulas uniformadas y en las fuerzas que aún apoyan al régimen, las que por su ferocidad y la frustración que revelan, requerirían de un análisis aparte. Hacemos mención aquí más bien a la muy rica dinámica que se viene generando en los distintos sectores de la oposición.

Por una parte, existe un gran segmento de nuestro pueblo -precisamente los más pobres, los más explotados y oprimidos- que no se siente representado por las cúpulas políticas, que ve el plebiscito como algo ajeno a sus preocupaciones; son otros sus intereses, sufrimientos y aspiraciones. Si va a terminar embarcado en el asunto electoral, será por una especie de inercia e influido por la machacona propaganda de uno y otro lado. Es a este sector, especialmente, a quienes los comunistas quieren representar. Es a ellos a quienes no pueden dejar de lado, acompañándolos en su evolución hacia otros niveles de combate. A quienes es preciso mostrarles que hay una alternativa distinta,

de lucha y de victoria.

De otra parte, hay una cantidad creciente de compatriotas que se incorpora recién a la lucha política, a través de la coyuntura plebiscitaria. La mayor parte de ellos cree -o ha sido convencida de ello- que el plebiscito lo decide todo. Ve allí la caída de la dictadura, el término de todos los problemas. Y cuando sea evidente que el plebiscito no ha resuelto nada, su decepción será enorme. Y esa decepción de un sector significativo de nuestro pueblo, será un arma de gran potencialidad para el levantamiento democrático. También para ello será importante saber que siempre ha habido una alternativa; que hay quienes han sostenido consecuentemente el camino de la movilización rupturista.

Desde otro punto de vista, la Democracia Cristiana, muy a pesar suyo, ha debido embarcarse en una pugna fuerte con la dictadura. Al levantar la bandera del NO, los sectores por ella representados se han visto obligados a adoptar una actitud de alguna manera confrontacional. Una prematura toma de posición de los comunistas, habría dejado a la DC en el cómodo -y deseado- papel de árbitro de esta contienda, con las manos más libres para la negociación y el conciliábulo.

En cuanto a los sectores políticos más avanzados que resolvieron entrar en el juego electoral, la dinámica de los hechos los ha llevado a constituirse en la izquierda dentro del NO. Y eso también debe valorarse. Se ha producido una diferenciación objetiva entre el NO conciliador y el NO rupturista. Los comunistas, conscientes de que el NO no es el enemigo principal, impulsan los compromisos adquiridos en torno al rupturismo y buscan en esa posición un punto de confluencia de todos los sectores antifascistas "hayan decidido o no votar".

Surgen también contradicciones de carácter distinto. La propia apariencia de apertura que, en torno al plebiscito, la dictadura se ve obligada a provocar, puede -en base a la movilización- pasar de una simple apariencia a algún grado de realidad. Los intentos de algunos, de impulsar un NO controlado, "prudente", lleva en su seno -al incentivar la actividad por el NO- precisamente la pérdida de ese control. Y suma y sigue.

En definitiva, la posición de los comunistas -y la

oportunidad de hacerla pública- se orienta a provocar la más importante y paradójica de las contradicciones: que el plebiscito, concebido y organizado para mantener el régimen fascista, se convierta, a través del impulso a la ruptura institucional, en el escenario adecuado para terminar con él.

### LOS IMPERATIVOS DEL MOMENTO

La tarea planteada es de suyo difícil. El desafío que para las fuerzas democráticas entraña la creación de las condiciones y la preparación concreta del levantamiento de masas en torno al plebiscito, es de una complejidad enorme. Pero, la única opción revolucionaria es acometer la tarea con decisión, incentivar la movilización del pueblo y superar todos los obstáculos y entramientos que se interpongan en este camino.

El primer imperativo es el de la unidad. Los comunistas están concientes de que la sublevación nacional no se puede llevar a cabo con el esfuerzo de un solo partido o sector social, sino que en ella deben confluír en un torrente único el conjunto de las fuerzas sociales que se oponen al fascismo. Es precisamente por esto que no se descarta la posibilidad de que -en la oportunidad que corresponda y siempre que forme parte de una gran movilización política y social- se hagan esfuerzos para recorrer, de conjunto incluso los tramos decisivos de la campaña electoral, manteniendo el timón enfocado hacia el objetivo revolucionario.

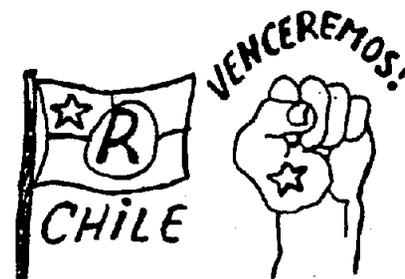
Porque los comunistas conciben la unidad ligada inseparablemente con la lucha. De ahí la consigna de "avanzar con los que quieren avanzar", que en todo caso no debe considerarse como restrictiva de la unidad sino, justamente lo contrario, como un camino para generar la confluencia de distintos sectores en torno al núcleo de mayor decisión. En el mismo sentido, es que se privilegia la unidad comunista-socialista, buscando fortalecerla, más allá de cualquiera dificultad transitoria. Y al mismo tiempo, se pone los máximos esfuerzos en el desarrollo de la Izquierda Unida, para que pueda, en base a su pensamiento y acción unitarios, contribuir en mayor grado "a la salida democrática que construyan todos los opositores".

Por otra parte, es imprescindible desarrollar las

organizaciones sociales y, particularmente, el movimiento sindical. Este debe fortalecerse a marchas forzadas, de modo que sea capaz de jugar el papel que le corresponde en la perspectiva del levantamiento. No debe olvidarse que el marco más probable de la sublevación nacional debe constituirlo la huelga general prolongada. Por cierto, hay debilidades en este terreno que deben superarse con audacia y celeridad, partiendo de las reivindicaciones específicas de cada sector de trabajadores e impulsando desde allí la lucha hacia un nivel superior, en cantidad y calidad.

Y, fundamentalmente, en coyunturas como la que se vive, se hace más relevante que nunca el papel del partido de vanguardia, como elemento decisivo para volcar la situación. El Partido Comunista, que ha sido ineludable en impulsar la lucha de nuestro pueblo contra Pinochet y el fascismo, se ha planteado la exigencia de elevarse por encima de cualquier limitación, de estrechar sus vínculos con las masas, interpretarlas cabalmente y conducir las al combate. Y para ello, a su vez, requiere de sus cuadros el máximo nivel de entrega, creatividad, ímpetu, capacidad de sacrificio. Se necesita cuadros capaces de empujar las tareas más allá de lo que parezca posible, de inyectar convicción, dinamismo, energía; de incorporar el elemento subjetivo como factor determinante en la perspectiva de la sublevación.

El desafío trazado es sumamente ambicioso. Pero con tal partido y tales cuadros, y con el pueblo de Chile y sus fuerzas sociales y políticas, unidos y luchando, será posible alcanzar la victoria.



# vida del partido

Actuar con mucha fuerza,  
audacia e iniciativa

por Hugo Fazio

( Intervención de resumen de la  
reunión de Coordinadores del  
Partido en Europa y Cuba.  
Abril de 1988 ).

Queridos compañeros:

Nuestra reunión llega a su fin. Esta intervención final no persigue referirse a todos los temas planteados, sino considerar un conjunto de ellos sobre los cuales nos parece necesario hacer algunas reflexiones. Estos planteamientos los realizamos a partir de los informes de los compañeros Millas y Montes, sin pretender insistir en todas sus consideraciones, que forman parte de nuestras resoluciones. No hablaremos, por tanto, aquí de todos los temas abordados en la reunión, sino de aquellos en que nos parece necesario efectuar algunas puntualizaciones.

Permitásenos otra consideración inicial. Nuestra reunión no es una instancia orgánica de elaboración o de discusión de la línea política del Partido, sino una reunión de trabajo para estudiar cómo aplicar en el exterior la línea elaborada por las instancias partidarias correspondientes. Valoramos, desde luego, que en varias intervenciones se hayan entregado consideraciones y sugerencias políticas. Es una buena práctica, entendemos que expresan inquietudes, dudas u opiniones existentes en el Partido, en el marco de una comprensión general y cohesión en torno a su línea política. De las sugerencias hemos tomado nota y se transmitirán a los organismos de dirección del Partido.

En la reunión está muy presente la decisión de elevar nuestro trabajo en el exterior al ritmo de las grandes tareas que enfrenta el Partido en Chile. Ello requiere en primer término una comprensión a fondo y sin equívocos de nuestra política. El

Partido en el exterior debe estar muy convencido para convencer a los demás. Por ello, en esta intervención final nos referiremos especialmente a algunos aspectos que consideramos centrales para poder aplicar acertadamente nuestra política. Cada reunión de Coordinadores tiene su importancia especial. La presente, sin duda, su significación mayor se la da las exigencias que nos plantea tratar de aportar al máximo en relación a la evolución de la situación política en el país, teniendo en particular en cuenta la realización del plebiscito.

El plebiscito es un hecho político de importancia, que incorpora a grandes sectores a una vida política activa. Necesariamente los acontecimientos entran a girar en relación a él. La dictadura lo concibe como un mecanismo de perpetuación en el poder. Por nuestra parte, buscamos - como señaló la declaración de la Comisión Política de febrero pasado - "crear las condiciones para que el plebiscito, cualquiera sea su resultado, pueda ser detonante de un levantamiento popular que conduzca al derribamiento de la tiranía". Esto pasa por lograr ganar la conciencia de la mayoría de los chilenos de que el plebiscito es un fraude y de que se requiere movilizar grandes fuerzas para desbaratarlo. Lo más avanzado, sin duda, habría sido producir un amplio entendimiento nacional para impedir el plebiscito, como ayer lo era alcanzar el rechazo unitario a las inscripciones electorales y de todo el proceso de institucionalización fascista. Ni lo uno, ni lo otro ha sido posible. En la oposición se ha dado el proceso negativo de que una parte de ella - y en especial la oposición de centro-derecha - se ha ido progresivamente insertando cada vez más en el cronograma de la tiranía y, en los hechos, aceptando su institucionalidad. En estas condiciones hoy, como manifestó el Secretario General en su reciente artículo, "es lo más probable que se imponga el plebiscito". Es una realidad a tener en cuenta.

El plebiscito no es un hecho simple. Ante todo es un gran fraude y no sólo por el manejo que el régimen pueda hacer el mismo día en que se realiza - que es aquello que intenta desbaratar la oposición reunida en una concepción electoralista -, en el denominado Grupo por el NO, sino ante todo por estar inserta en la Constitución fascista y realizarse en las condiciones propias de una dictadura terrorista. Decidir en relación a él, por tanto, tener un

simple manejo electoral es, en los hechos, contribuir a los propósitos de perpetuación de la tiranía.

El plebiscito es, al mismo tiempo, un momento de definición al interior de las fuerzas que respaldan al régimen acerca de la forma más adecuada de mantener su dominio sobre la sociedad chilena. En el país se ha impuesto el esquema de dominación más favorable al capital imperialista y a los grandes intereses económicos internos. Estos desean prolongar y consolidar este estado de cosas. A este respecto no existe ninguna posición discrepante en el bloque gobernante. La gran interrogante para estas fuerzas proviene sobre la mejor forma de continuar con esta dominación, preocupados, ante todo, porque la continuidad de Pinochet conduzca a un incremento de la polarización social y, en definitiva, a una salida de masas, no deseada. Como se señaló en el informe a la reunión del Comité Central de febrero pasado, "sectores del imperialismo han llegado hace tiempo a la conclusión que la dictadura de Pinochet no da garantías de un gobierno estable. Por ello trabajan para conseguir concertar a sectores de la dictadura y a sectores que ellos llaman "moderados" de la oposición, para construir una salida que asegure sus intereses por medio de una democracia limitada y conservadora". En esencia, trabajan para abrir otras variantes a futuro, además de la simple continuación de Pinochet, que no descartan. Es este juego el que explica, en lo fundamental, los procesos de diferenciación que se dan al interior de las fuerzas y los sectores que han usufructuado del poder en estos años. De allí las agudas pugnas al interior de Renovación Nacional, que han llegado en estos días a un punto culminante con la expulsión de Jaime Guzmán. Por eso también la discusión que no es irrelevante acerca de si Pinochet debe ser candidato como civil o como militar. Es evidente que se desarrollan maniobras con vistas a ganar determinadas posiciones a futuro. El imperialismo, particularmente, quiere ampliar su campo de acción. De allí, como se manifestó en el ya citado informe, de las "dosificadas presiones" sobre el régimen y el "intenso trabajo" que se efectúa al interior de las FF.AA. Pinochet, hasta ahora, ha logrado sortear y manejar todas las posiciones distintas, decidido a mantener su posición dominante.

La actitud opositora consecuente es buscar transformar - como ya hemos señalado - el

plebiscito en un detonante en contra del régimen. Esta es nuestra primera tarea actual. "Lo que más importa hoy - indica en su artículo Luis Corvalán - es terminar con la dictadura, acabar con ella pronto, aprovechar la coyuntura del plebiscito para provocar su desmoronamiento". El Partido ha ido definiendo criterios fundamentales acerca de cómo enfrentar el plebiscito que mantienen su plena vigencia. Ha señalado, por ejemplo, la necesidad de marcar a fuego su carácter fraudulento y, a partir de ello, se ha pronunciado en contra de toda concepción o ilusión electoralista. "Reducirlo todo a la inscripción electoral y al NO en el plebiscito significa limitar el campo de la lucha, levantar un espejismo de victoria o a lo sumo trabajar por un triunfo que carecería de la fuerza necesaria para sacar de su puesto al dictador", ha señalado nuestro Secretario General.

Luego, el Partido ha puesto énfasis central en el desarrollo de la lucha de masas. En la reunión del Comité Central de febrero, al analizar la "delicada y compleja" situación generada en torno al plebiscito, se expresó que "nuestra determinación de cambiar el cuadro político, de llevar las cosas desde la conciliación a la confrontación con la dictadura, sólo puede abrirse paso a través del impulso de la lucha de masas, de la irrupción del pueblo, en el sentido más amplio, en el escenario político, y en ello debemos concentrar nuestros esfuerzos". Esta ha sido la dirección central de los esfuerzos del Partido en estos meses. Nuestra incidencia sobre el cuadro político está en directa relación con el grado de presencia de las masas. Nuestra política, de otra parte, descansa en una concepción de masas, que ve a las grandes mayorías como protagonistas. Precisamente, por eso, hablamos de Rebelión Popular de Masas y de Sublevación Nacional de Masas, recalcando la activa presencia del pueblo en ellas. De otra parte, ya en el Pleno de octubre se concluyó que en las luchas a librar en torno al plebiscito "se abre la posibilidad real de crear las condiciones para un levantamiento o Sublevación Nacional de Masas que consiga echar abajo al sistema fascista". Nuestra preocupación de hoy es cómo avanzar en este sentido. Señalamos que esta perspectiva debíamos tenerla en cuenta antes, durante o después del plebiscito. Para ser posible antes debía surgir un movimiento de masas arrollador contra

el plebiscito. Ello, hasta el momento, no se ha dado y, como ya se ha dicho, lo más probable es que el plebiscito se efectúe. En estas condiciones se trata de definir, siempre en función del objetivo central de convertir en lo posible el plebiscito en un detonante, la forma más adecuada de actuar en relación con el plebiscito mismo.

Hay esfuerzos, dice en su artículo el Secretario del Partido, de "desfigurar nuestra política, presentándonos como si hubiésemos adoptado una posición definitiva en el sentido de no participar en el plebiscito y de hacerle la guerra a los que ya se han pronunciado por el NO". El plebiscito es, ya lo dijimos, un acontecimiento político, debe actuarse teniéndolo presente, y debe encontrarse la forma de actuar que lleve al nivel máximo posible el enfrentamiento con la dictadura. En cuanto al NO sería un error transformarlo en un centro de confrontación. Nunca debemos perder de vista cuál es la contradicción principal ni el enemigo a vencer. Dicha contradicción hoy es, sin duda, la de dictadura-democracia y el enemigo a derrotar es Pinochet y su régimen. Si criticamos la posición con relación al NO, en el sentido dado por el acuerdo de los 13, es por su posición electoralista, desmovilizadora de las masas, de insertarse en los hechos dentro de la institucionalidad fascista. La actitud conciliadora no radica en haberse pronunciado por el NO, sino en el carácter que éste adopta. La formulación, en particular, de la dirigencia DC es muy cerrada en este esquema. Actúan con la convicción del triunfo electoral y que ello llevaría de por sí a una forma de acuerdo con las FF.AA. Es la versión actualizada de la misma concepción que estuvo presente en el diálogo con Jarpa, en la formulación del Acuerdo Nacional, en el sentido que se le dio a la consigna de elecciones libres, etc. Esta concepción pierde de vista el carácter actual de las FF.AA., el papel hegemónico dentro de ellas del propio Pinochet y, sobre todo, que el posible acuerdo con ellas no es viable sin movilización de masas y la creación de una correlación de fuerzas general distinta a la actual.

De otro lado, debemos tener presente que no existe una sola concepción del NO, existen además pronunciamientos a favor de un NO rupturista, con el cual, es claro, tenemos muchos puntos de coincidencia, si se está decidido a mostrar el carácter del fraude, movilizar a las masas, continuar con el

desarrollo de todas las formas de lucha y, más aún, si se considera como una coyuntura favorable para el levantamiento democrático. Varias organizaciones de masas, además del Comando Socialista por el NO y numerosas organizaciones juveniles políticas se han pronunciado en este sentido. Alonso nos ha hablado de los esfuerzos realizados por el Partido en las organizaciones de masas de sacar acuerdos por el NO con el mayor grado de compromiso posible en el enfrentamiento con la dictadura. Esto nos demuestra, además, que la línea divisoria no se da en torno al NO. Lógicamente, no bastan las palabras, esta coincidencia adquiere calidad si se da en la acción. Nuestra política es la de buscar los puntos de coincidencia en el enfrentamiento con la tiranía. La diferencia dentro de la oposición no es entre quienes están por el NO y quienes no nos hemos pronunciado en tal sentido, como no lo era tampoco ayer entre quienes estaban o no se habían manifestado por la inscripción electoral. La línea divisoria se produce entre las posiciones conciliadoras, que en definitiva - por cualquier vía - buscan una salida negociada y la actitud de enfrentamiento resuelto con la dictadura. Nuestra posición, como se manifestó en la reunión del Comité Central de febrero, es "desplegar un gran esfuerzo para colocar en el centro lo principal, la lucha por el fin de la tiranía y por hacer pesar la comprensión de las masas de que no basta con una campaña electoralista para culminar con éxito esta tarea decisiva".

El Secretario del Coordinador de la RFA, en su intervención, planteaba la interrogante de si corresponde participar en el plebiscito de no modificarse su carácter de fraude. En las condiciones de la dictadura es inimaginable que el plebiscito no tenga este carácter fraudulento. De otra parte, un sector de la oposición está por ir al plebiscito independientemente de las garantías que se den o no se den. Así lo han reiterado, los dirigentes democratacristianos Andrés Zaldivar y Edgardo Boeninger. Buscan, han señalado, avanzar lo más tranquilamente por la vía plebiscitaria, expresando su desacuerdo con realizar acciones rupturistas. Se trata, por lo demás, de un fraude que hace tiempo se encuentra en marcha. Otra cosa es que mediante la lucha de las masas, la presión interna y externa se haga a la tiranía

retroceder en uno u otro terreno. El problema a dilucidar es, por lo tanto, otro. Si partimos de la base que va a haber plebiscito - lo cual como ya nuestro Partido ha señalado, es lo más probable -, debemos definir la táctica en relación con lo más conveniente en la dirección de transformarlo en un punto crítico para la dictadura. Es decir, se trata de encontrar la decisión más favorable a los intereses del pueblo para que en el plebiscito - o inmediatamente después de él - los acontecimientos tomen el rumbo más decidido de enfrentamiento con la tiranía y, en nuestra perspectiva, puedan conducir al levantamiento democrático de las masas. Al mismo tiempo, como está en la esencia de nuestra política, debemos buscar tras esta dirección el punto que provoque la mayor confluencia de fuerzas, y nos permita desarrollar nuestra política de alianzas. "La derrota de la dictadura - se señaló en el informe al Comité Central de febrero - sólo puede y debe lograrse a través de una intensa movilización de masas. Si el plebiscito - agregó el informe - se realiza en medio de una decidida lucha contra el régimen en todos los frentes y los más diversos terrenos, se transformaría en una coyuntura favorable al pueblo".

Obviamente, la posición más avanzada con relación al plebiscito sería el boicot. Pero ello sólo es posible creando una correlación de fuerzas muy grande tras este fin. De no ser así habría que considerar un NO de rechazo total al régimen, que contribuya a crear condiciones favorables para producir el levantamiento de las masas. "Sólo una lucha multiforme del pueblo, sólo una intensa, combativa, creciente y multitudinaria movilización social - ha dicho Luis Corvalán - que llegue y pase más allá del plebiscito, puede y debe generar la ruptura que se necesita. Tarde o temprano ésta es inevitable. Y lo más probable es que adopte una forma de sublevación nacional". Concretamente en cuanto al plebiscito - añadió - que "si en definitiva es convocado, nos emplearemos a fondo a fin de que las más diversas formas de lucha, incluidas las relativas al acto plebiscitario, se fusionen en un sólo movimiento, en una formidable y decidida movilización política y social con miras al gran objetivo de terminar con la dictadura y aventar al dictador". Como ha señalado el Partido públicamente, iremos adoptando en relación al acto plebiscitario, buscando que los acontecimientos adopten un curso de confrontación con el régimen, las decisiones más favorables a los intereses del pueblo. La Sublevación Na-

cional de Masas, lógicamente, sólo será posible - como se señaló en un documento aprobado por el Comité Central del Partido que analiza nuestra concepción de la sublevación nacional - si se crean las condiciones objetivas y subjetivas que permitan entablar con posibilidades de éxito un combate decisivo. "Al madurar los elementos objetivos básicos de esas situaciones - se dice en el documento -, la clave de sus desarrollos reside en la elevación de la conciencia y la disposición combativa del proletariado y de las masas populares que permita la unidad más amplia y profunda de las fuerzas democráticas dispuestas a avanzar forjando la correlación de fuerzas necesarias para el éxito, y en la unidad más amplia y profunda de todas las fuerzas democráticas antifascistas. El Partido - subraya, además, el documento - a la cabeza de las masas avanzadas, es un decisivo factor en la maduración y creación de tales condiciones". La Sublevación Nacional de Masas, por tanto, no es un acto voluntarista, requiere del desarrollo de las condiciones adecuadas y de trabajar seriamente en su preparación.

En la etapa actual, un punto central para avanzar, reside en el desarrollo de la lucha de masas y en abrir cada vez más paso a los procesos unitarios que vienen desde la base. El informe del compañero O. Millas nos entregaba un cuadro detallado del desarrollo de la lucha de masas. En los últimos meses ha habido numerosas acciones de diferente naturaleza. Se requiere aún, eso sí, que ellas pasen a un plano cualitativamente superior, necesario tanto para cambiar con ellas - como se ha propuesto el Partido - el cuadro político, como para avanzar en la dirección del levantamiento democrático de las masas. El paro nacional de los FF.CC. del Estado, es un índice muy promisorio de ese posible cambio cualitativo. Este conflicto constituye una gran confrontación en que ha vuelto a chocar la política económico-social del fascismo, con los intereses concretos de las mayorías nacionales y los del país como un todo, al igual como aconteció el año pasado en el conflicto de la Universidad de Chile. Darrigrandi expresa la misma política que Federici. Uno y otro no son otra cosa que peones encargados de llevar adelante a rajatabla las orientaciones del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Nuevos pasos en esta dirección de pasar a un plano cualitativo superior la lucha de masas pueden darse con la huelga nacional universitaria de fines de

mez y el paro nacional acordado por las organizaciones miembros del Comando Nacional de Trabajadores. Los problemas de las universidades lejos de resolverse se han agravado. Son hoy mayores que los existentes al momento del conflicto del año pasado. Los recursos de origen fiscal entregados a las universidades en 1988 son, en términos reales, un 12,8% inferiores a los existentes en 1987. Entre 1981 y 1988 dichos aportes, para la generalidad de las universidades, se han reducido en más de un 50%. Buchi y los "tucanes" han visto implementar de otra manera la política que Federici no pudo concretar en la Universidad de Chile. El Comando Nacional de Trabajadores, a su vez, convoca al paro ante la falta de respuesta oficial a su petitorio, que demanda un reajuste general de 26%, un salario mínimo de 25.200 pesos y elevaciones sustanciales en diferentes asignaciones. La disminución en las remuneraciones reales desde 1981 hasta ahora ha sido muy grande. Las tasas de superexplotación de los trabajadores son muy elevadas. Si se mide en dólares, el ingreso mínimo legal entre el 31.12.81 y el 31.3.88 disminuyó en un 65%, la asignación familiar en un 68,8% y la de colación en un 69,1%. La Sublevación Nacional debe ser la obra de grandes masas. No podemos hablar de miles, sino que de centenares de miles.

En una intervención se planteaba que el curso actual de la economía confunde a mucha gente. El compañero O. Millas en su informe explicaba la evolución de fondo del proceso económico-social. Lo que los comunistas no debemos perder de vista es que en la etapa de recuperación del ciclo económico - aún se está un 6% por debajo en el producto por habitante del nivel alcanzado en 1981 -, los agudos conflictos sociales existentes no se han resuelto y, por el contrario, se han en muchos casos ahondado. En estos días el país fue sacudido por una información entregada en la televisión señalando que en el país hay un 45% de hogares en la pobreza y un 25% en la indigencia. Estas cifras conducen a la conclusión que en el país hay 6 millones de pobres y 3 millones de indigentes. No se trata, por lo demás, de un antecedente nuevo. Lo novedoso consistió en que se entregó en un medio de comunicación cerrado normalmente a las críticas al régimen y que corresponde a una investigación de un candidato a doctor en Chicago. Se podrían agregar muchos otros índices. Es absolutamente correcta la política del Partido de desarrollar la

cional de Masas, lógicamente, sólo será posible - como se señaló en un documento aprobado por el Comité Central del Partido que analiza nuestra concepción de la sublevación nacional - si se crean las condiciones objetivas y subjetivas que permitan entablar con posibilidades de éxito un combate decisivo. "Al madurar los elementos objetivos básicos de esas situaciones - se dice en el documento -, la clave de sus desarrollos reside en la elevación de la conciencia y la disposición combativa del proletariado y de las masas populares que permita la unidad más amplia y profunda de las fuerzas democráticas dispuestas a avanzar forjando la correlación de fuerzas necesarias para el éxito, y en la unidad más amplia y profunda de todas las fuerzas democráticas antifascistas. El Partido - subraya, además, el documento - a la cabeza de las masas avanzadas, es un decisivo factor en la maduración y creación de tales condiciones". La Sublevación Nacional de Masas, por tanto, no es un acto voluntarista, requiere del desarrollo de las condiciones adecuadas y de trabajar seriamente en su preparación.

En la etapa actual, un punto central para avanzar, reside en el desarrollo de la lucha de masas y en abrir cada vez más paso a los procesos unitarios que vienen desde la base. El informe del compañero O. Millas nos entregaba un cuadro detallado del desarrollo de la lucha de masas. En los últimos meses ha habido numerosas acciones de diferente naturaleza. Se requiere aún, eso sí, que ellas pasen a un plano cualitativamente superior, necesario tanto para cambiar con ellas - como se ha propuesto el Partido - el cuadro político, como para avanzar en la dirección del levantamiento democrático de las masas. El paro nacional de los FF.CC. del Estado, es un índice muy promisorio de ese posible cambio cualitativo. Este conflicto constituye una gran confrontación en que ha vuelto a chocar la política económico-social del fascismo, con los intereses concretos de las mayorías nacionales y los del país como un todo, al igual como aconteció el año pasado en el conflicto de la Universidad de Chile. Darrigrandi expresa la misma política que Federici. Uno y otro no son otra cosa que peones encargados de llevar adelante a rajatabla las orientaciones del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Nuevos pasos en esta dirección de pasar a un plano cualitativo superior la lucha de masas pueden darse con la huelga nacional universitaria de fines de

mes y el paro nacional acordado por las organizaciones miembros del Comando Nacional de Trabajadores. Los problemas de las universidades lejos de resolverse se han agravado. Son hoy mayores que los existentes al momento del conflicto del año pasado. Los recursos de origen fiscal entregados a las universidades en 1988 son, en términos reales, un 12,8% inferiores a los existentes en 1987. Entre 1981 y 1988 dichos aportes, para la generalidad de las universidades, se han reducido en más de un 50%. Buchi y los "tucanes" han visto implementar de otra manera la política que Federici no pudo concretar en la Universidad de Chile. El Comando Nacional de Trabajadores, a su vez, convoca al paro ante la falta de respuesta oficial a su petitorio, que demanda un reajuste general de 26%, un salario mínimo de 25.200 pesos y elevaciones sustanciales en diferentes asignaciones. La disminución en las remuneraciones reales desde 1981 hasta ahora ha sido muy grande. Las tasas de superexplotación de los trabajadores son muy elevadas. Si se mide en dólares, el ingreso mínimo legal entre el 31.12.81 y el 31.3.88 disminuyó en un 65%, la asignación familiar en un 68,8% y la de colación en un 69,1%. La Sublevación Nacional debe ser la obra de grandes masas. No podemos hablar de miles, sino que de centenares de miles.

En una intervención se planteaba que el curso actual de la economía confunde a mucha gente. El compañero O. Millas en su informe explicaba la evolución de fondo del proceso económico-social. Lo que los comunistas no debemos perder de vista es que en la etapa de recuperación del ciclo económico - aún se está un 6% por debajo en el producto por habitante del nivel alcanzado en 1981 -, los agudos conflictos sociales existentes no se han resuelto y, por el contrario, se han en muchos casos ahondado. En estos días el país fue sacudido por una información entregada en la televisión señalando que en el país hay un 45% de hogares en la pobreza y un 25% en la indigencia. Estas cifras conducen a la conclusión que en el país hay 6 millones de pobres y 3 millones de indigentes. No se trata, por lo demás, de un antecedente nuevo. Lo novedoso consistió en que se entregó en un medio de comunicación cerrado normalmente a las críticas al régimen y que corresponde a una investigación de un candidato a doctor en Chicago. Se podrían agregar muchos otros índices. Es absolutamente correcta la política del Partido de desarrollar la

lucha del pueblo a partir de los grandes problemas de las masas. Estos antecedentes nos muestran, por otro lado, en qué consiste el "boom" del fascismo. Se trata de una política que ahonda las desigualdades sociales, la polarización del país, acentúa la existencia de "dos Chile". Nuestro Chile es el de las grandes mayorías. Ellas, por lo demás, serán las grandes protagonistas de la derrota de la dictadura y, en su momento, de la Sublevación Nacional de Masas.

Las diferencias tácticas producidas con el Partido Socialista de Almeyda y con otros partidos de la Izquierda Unida ( I.U. ) han creado una grieta grave en esta coalición y en la relación con nuestro aliado principal. Más serio aún es que este distanciamiento no es tan sólo producto de una visión táctica diferente frente a una coyuntura concreta. Adquiere connotaciones más de fondo. Es un asunto preocupante. Nuestra política no puede ser otra, tanto en relación con el PSA como en relación a IU de buscar el punto de entendimiento en el enfrentamiento contra la tiranía. Las diferencias producidas no nos pueden hacer perder de vista lo que representa la unidad socialista-comunista como la importancia actual y futura de la IU. El Secretario General del Partido lo ha expresado muy claramente: "Seguros de interpretar los anhelos e intereses del pueblo, seguiremos empeñados en fortalecer y desarrollar la IU porque es la mejor alternativa de poder. Haremos cuanto nos sea posible para restablecer en la lucha las mejores relaciones y la plena confianza entre todos sus integrantes. La izquierda chilena tendrá que empujarse sobre los obstáculos para asumir sus responsabilidades como tal y hacer que el país retome la senda de la revolución democrática, antimperialista y antioligárquica por la cual el pueblo caminó durante el gobierno de Salvador Allende, teniendo como meta el socialismo". En esta dirección debemos ir uniendo fuerzas. El "Comando contra el fraude" tiene este sentido. Se señalaba en una intervención que su existencia habría creado aún más confusión en IU. La dispersión en IU no se genera con la creación de un "Comando contra el fraude", sino con la decisión de un grupo de partidos, encabezados por el PSA, de sumarse sin buscar una posición de conjunto al "Comando por el NO". La lucha contra el fraude, la movilización social, el respaldo a todas las demandas democráticas, debe producir la acción común de todas las fuerzas de izquierda y favorecer, por ende, el proceso de

recomposición de IU. La unidad es un proceso no simple, de lucha también contra las expresiones antiunitarias y que se construye generando, con la participación del pueblo, una correlación de fuerzas más favorable para ella. Por eso, la importancia y el apoyo que debemos brindar a los procesos que vienen desde la base, entre los cuales, en el último tiempo, han destacado la recolección de firmas de apoyo al documento de los 150 religiosos contra Pinochet y sus intentos de perpetuación, así como la cadena de ayuno y manifestaciones populares exigiendo conocer la suerte de los 5 compañeros desaparecidos en septiembre pasado. Jornada que, es justo valorar, también ha adquirido expresiones concretas en el exterior, en particular por iniciativa de las JJ.CC.

La principal orientación de trabajo que debe salir de nuestra reunión es la de actuar con mucha fuerza, audacia e iniciativa - como señaló en su intervención el compañero Américo - para influir en este cuadro político, en el cual el plebiscito se ubica en el centro. En este sentido, agregó el camarada Américo, debemos proponernos actuar con el mismo grado de decisión con el cual lo hace el Partido en Chile. Ello pasa, sin duda, por cohesionar al Partido y realizar con él un análisis político a fondo, de la complejidad de la situación, de sus dificultades, pero también de las potencialidades y de las perspectivas que nos trazamos: convertir el plebiscito de un mecanismo para la perpetuación del régimen en una coyuntura a aprovechar contra la dictadura, lo cual sólo es posible si marcamos a fuego con las masas el carácter de fraude del plebiscito, y movilizamos a éstas contra este fraude. Para posibilitar este esfuerzo de incrementar la cohesión y comprensión política del Partido, asumimos autocriticamente la necesidad de mejorar y agilizar la transmisión del análisis que realiza la dirección del Partido a los diferentes Coordinadores.

Las luchas de masas en desarrollo tienen una gran importancia. Debemos hacer proezas para levantar un gran movimiento solidario - hoy y no mañana - con la huelga de los FF.CC. del Estado, el futuro conflicto universitario y el llamamiento a paro del CNT, así como con cualquier lucha y conflicto que se desarrolle. Estos grandes movimientos tienen una influencia muy grande. Su éxito o fracaso, su resultado concreto, influirá sobre el curso general de

la movilización. Como señalaban Alonso y el compañero Américo debemos dar un salto en divulgar en todos los países nuestra política, en reuniones abiertas, en los medios de comunicación, en encuentros con otras fuerzas, el exilio y el movimiento solidario con Chile. Debemos plantearnos metas muy audaces de condena en el exterior al fraude. No debe sino preocuparnos que hasta ahora en algún grado con la iniciativa en este terreno aparezca el movimiento sindical no clasista. La CIOLS ha anunciado medidas de boicot si no se realizan elecciones libres. Las posibilidades en este terreno son muy grandes, siempre que despluguemos iniciativas hacia el movimiento solidario. La propia embajada estadounidense en Santiago - reconociendo que estas condiciones existen - ha señalado que "hay preocupación entre los potenciales inversionistas de que la comunidad internacional pueda imponer sanciones contra Chile si el plebiscito no se desarrolla bajo condiciones libres y justas". Nosotros sabemos que estas condiciones "libres y justas" no existirán, lo que nos plantea desde ya ir buscando generar conciencia y también acciones concretas contra el fraude. Nos falta, obviamente, pensar mucho más en esta dirección. Debemos realizar una intensa campaña de denuncia del contenido real de la Constitución fascista y de la imposibilidad absoluta de llegar a la democracia a través de su articulado, que establece hacia adelante un superpoder que pretende garantizar la continuidad del régimen.

El compañero Américo señaló que en el momento que se designe a Pinochet como candidato debe levantarse una ola de repudio mundial a su nominación. Cada Coordinador debe estudiar desde ya qué medidas promover. No se debe esperar a reunirse después que esto ocurra. Debemos trabajar con el estilo del interior, dado a conocer en el informe del compañero Montes, de planificar teniendo presente hechos y situaciones que es posible prever se van a producir. La campaña de repudio a las pretensiones de perpetuación de Pinochet, desde luego, no puede esperar hasta el momento de su nominación para ponerse en marcha. Proponemos realizar en cada país jornadas de "NO a Pinochet y a su régimen", lo cual posibilita realizar grandes acciones unitarias, permite encontrarnos con todas las fuerzas de oposición. Hay que pensar en otras iniciativas. Debemos ganar al Partido y al exilio - sobre la base de una profunda comprensión política - para desplegar todo tipo de activida-

des nuevas. Esta es la dirección central de trabajo que debe salir de nuestra reunión.

La perspectiva de la Sublevación Nacional de Masas o levantamiento democrático como también lo denominan implica una elevación del trabajo del Partido y de las masas, en especial de los componentes de clases fundamentales en cualquier proceso de cambios revolucionarios - la clase obrera ( incluido el proletariado agrícola ), las capas medias urbanas y el campesinado - en todos los terrenos y, desde luego, de una manera muy especial en el militar. Es impensable concebir la Sublevación Nacional de Masas sin trabajar profundamente por la descomposición de las Fuerzas Armadas, en desarrollar la fuerza militar propia y, de manera muy especial en esta etapa, en organizar, preparar y elevar la autodefensa de masas o, dicho de otra manera, la organización de las masas para actuar en el terreno de la violencia.

En este terreno surgen hechos nuevos, promisorios de una etapa superior. Uno de ellos se dio en el inicio en Santiago en la huelga de los FF.CC. Dijo "El Mercurio" señalando lo sucedido: "El movimiento laboral ... tuvo su punto de origen en la Maestranza San Eugenio. Alrededor de las 13 horas, numerosos trabajadores comenzaron a caminar por las vías con sus brazos en alto y puños cerrados ... y rápidamente se fueron sumando hasta formar una masa compacta que llegó hasta la cabina de empalme de San Eugenio, sector estratégico por el cual deben pasar todos los convoyes que entran y salen de Santiago. Allí procedieron a colocar fierros y material de hormigón sobre los rieles, así como peñascos entre las vías de desplazamiento con el fin de impedir cualquier tipo de operación de tráfico". Hasta ese lugar llegó Darrigrandi siendo repudiado por los trabajadores. El Pleno de octubre había señalado que un punto particularmente débil en la autodefensa de masas se daba precisamente en el movimiento sindical. La acción en FF.CC., ojalá sea el inicio de una rectificación a fondo en esta insuficiencia. En esta huelga, de otra parte, de una manera muy destacada las acciones de comando volando tramos de vía férrea - en especial de parte del FPMP - han sido un apoyo muy activo al desarrollo del movimiento huelguístico. La acción de las masas en el terreno de la violencia es un componente necesario en el desarrollo de la Rebelión Popular de Masas y, más aún, en la perspectiva del levantamiento democrático.

El llevar a otro nivel el trabajo hacia las FF.AA. es esencial. Sigue siendo, desgraciadamente, una tarea no asumida por el conjunto del Partido. Es difícil concebir una Sublevación Nacional de Masas exitosa si el proceso de descomposición de las FF.AA. no tiene lugar. Lo decimos para reiterar que la SNM pasa por desarrollar numerosos trabajos concretos. No es solamente un acto para el cual basta con la decisión siempre necesaria.

En el informe a la reunión del Comité Central de febrero se subrayó que en la vida del Partido "se trata de superar definitivamente la separación entre lo militar y lo político". "Las misiones o tareas militares, se agregó, son tareas político-militares, por lo cual por ellas responden políticamente los organismos de dirección del Partido que dan direcciones político-militares y responden por el conjunto de la actividad partidaria". En el exterior los organismos regulares del Partido también responden por el conjunto del trabajo, incluidos desde luego aquellas tareas en la esfera militar propias del trabajo exterior.

En las grandes tareas que nos planteamos es decisivo el papel del Partido. "El Partido se señaló en el ya citado informe de febrero al Comité Central es el factor decisivo para llevar adelante el combate. Ninguna otra organización política reúne, a la vez - se agregó -, la decisión y la capacidad para empujar la movilización social y ampliar las bases objetivas de la concertación y la unidad como nosotros. Pero - se recalco - el Partido no desarrolla en todas partes a plenitud su papel de activador, de propulsor de las luchas". En el Pleno de octubre, por su parte, se enfatizó en que "para cambiar las cosas hay que hacer política en el seno de las masas...". Son reflexiones válidas también para nuestro trabajo en el exterior. El trabajo de masas debemos entenderlo teniendo presente al conjunto del exilio - en relación con el cual seguimos con la deuda de elaborar más a profundidad una política - y a todos los muy vastos sectores y organizaciones que expresan su solidaridad con la lucha de nuestro pueblo. En el exterior también el Partido debe expresarse cada vez más hacia afuera. Debemos enriquecer la vida interna, para proyectarnos más allá de los límites partidarios.

La capacidad del Partido en el exterior no ha disminuido con el retorno. Se han en-

contrado, en general, las formas adecuadas de enfrentar exitosamente las tareas fundamentales, reemplazando a los compañeros que han regresado. El Partido en el exilio es una realidad, que constituye un gran aporte al trabajo general de los comunistas. Su existencia - por una serie de razones objetivas - perdurará por un largo tiempo, así como acontecerá igualmente con el exilio, que hoy es ya mayoritariamente de tipo económico. De allí, que nos debemos plantear cómo seguir desarrollándolo. Las Conferencias se han demostrado como una forma acertada de expresión de la democracia interna y como un medio adecuado para examinar crítica y autocríticamente el trabajo, permitiendo plantearnos nuevos desafíos. Se deberán seguir haciendo allí en donde hasta el momento no se han realizado. Es lógico que en algunos lugares el Partido disminuye su actividad al decrecer numéricamente, pero eso no es el fenómeno general y se dan, al mismo tiempo los Coordinadores en donde el Partido crece ( Suecia y Noruega, por ejemplo ).

En nuestra reunión se ha constatado que el Partido en el exilio es una organización sana, sin conflictos ni en lo ideológico ni en lo orgánico. El Partido está organizado en cerca de 200 células en Europa. Se hace un esfuerzo creciente por mejorar los métodos de trabajo, reforzar las normas leninistas y el principio del Centralismo Democrático, asunto que ha permitido mantener la cohesión orgánica, acrecentar las posibilidades de trabajo y la influencia entre los exiliados y en el seno de las sociedades donde les toca vivir. En muchas intervenciones se demostró que aún existen muchas posibilidades y reservas para acrecentar la solidaridad, la campaña de finanzas y el trabajo general de relaciones y unidad con otras fuerzas en el exilio. Debemos aprovecharlas.

El Partido, se constató en nuestra reunión puede con un paciente trabajo con el resto del exilio, con una ágil y creadora política de relación con las fuerzas democráticas, contribuir al entendimiento de las fuerzas que se oponen a la dictadura. Es elocuente en este terreno la experiencia del Coordinador de Suecia al denunciar como IU la acción terrorista de la tiranía y el fraude plebiscitario. Una experiencia similar se ha dado en Holanda y Venezuela, país este último, desde donde se ha demandado a los diferentes partidos de izquierda que actúen fortaleciendo el proceso unitario.

En nuestro aporte al interior tiene una importancia relevante la campaña de finanzas. Nos hemos propuesto, como mínimo, reunir más de 600.000 dólares. Muchos Coordinadores, siguiendo el ejemplo de Suecia y Noruega se han propuesto superar en un 30% en moneda local la cantidad reunida el año pasado. Los compañeros de Bélgica se han propuesto aumentar en el 50%. Este es el espíritu que debemos trasladar al Partido vinculando, ante todo, como siempre la campaña de finanzas a los requerimientos políticos. La experiencia acumulada nos demuestra que el Partido ha podido superar año a año sus aportes a pesar del regreso al país de muchos cuadros que en campañas anteriores desempeñaron un papel destacado. Esto es así si sabemos reorganizar las estructuras partidarias, promover nuevos cuadros y aprovechar la gran experiencia acumulada. Las condiciones en los diferentes países no son las mismas. De lo que se trata es encontrar en cada uno de ellos las formas más adecuadas. Si cumplimos las cuotas acordadas podremos superar con creces los 600.000 dólares. Las grandes necesidades del Partido en Chile para responder al exigente momento político hace necesario concretar exitosamente este esfuerzo.

El informe del compañero Montes nos entregó el programa de actividades centrales del Partido en el exterior para el período próximo.

a) Exigir la libertad de Clodomiro Almeyda y denunciar el contenido del artículo 8 de la Constitución.

b) Apoyo a la lucha por la defensa de la educación y a los movimientos estudiantiles.

c) Realizar un gran Primero de Mayo.

d) Apoyar el Paro Nacional programado por el Comando Nacional de Trabajadores para el próximo 11 de mayo.

e) Jornada en los últimos días de mayo de defensa de los derechos humanos, que culminará con una marcha el 30 de mayo.

f) Celebración el 26 de junio del natalicio de Salvador Allende.

g) "Chile crea" desde el 11 al 17 de julio.

Nuestra reunión acuerda entregar el máximo apoyo desde el exterior a cada una de estas tareas. Al mismo tiempo resuelve organizar grandes actividades con motivo de enterarse en septiembre 15 años de terror fascista. Septiembre es igualmente el mes en que se cumplen 15 años de la muerte de Salvador Allende y Pablo Neruda. La importancia de organizar grandes actividades en septiembre crece porque se realizará en un momento muy intenso de lucha contra los planes de Pinochet de perpetuarse en el poder.

La renovación de la vigencia del carnet en julio próximo debe constituir un hecho importante, de reafirmación de nuestro compromiso militante. Nos permitirá, de otra parte, estudiar los cambios orgánicos que se han producido en estos años en el Partido en el exterior. En el curso de este proceso debemos poner al día la militancia en sus cotizaciones, incrementar el activo del Partido, abrir nuestra actividad hacia otros sectores del exilio, dar a conocer lo que es el Partido, el significado de su lucha, su línea política. Esto debe permitir ampliar la influencia de la organización y reclutar nuevos militantes. El Partido debe desarrollarse e incrementar su influencia en el exilio. Centenares de miles de chilenos viven fuera de la Patria. Nuestro esfuerzo debe ser que renueve la aplastante mayoría e incorporar a nuevos militantes. Debemos tomar las medidas orgánicas y políticas para que esta actividad transcurra en un ambiente de alza e intensificación del trabajo y movilización de toda la militancia.

El éxito de cualquier tarea pasa por la conciencia que se tiene sobre su necesidad y por el grado de información que exista. En ello le cabe un importante papel a la educación y a la propaganda.

El conocimiento más a fondo de la política del Partido y de nuestra ideología pasa por el estudio de los clásicos del Marxismo-Leninismo y de los materiales del Partido.

Cada documento publicado por el Partido debe servir como elemento de estudio. Es el caso hoy del artículo del Secretario General en el que se analiza a fondo el plebiscito. Hay que organizar

lo más rápido su divulgación y estudio. Es un documento fundamental para la comprensión de la política del Partido, constituye, por ende, un elemento de trabajo y orientación.

Se tocó en varias intervenciones el tema del retorno. Es indiscutible que el principal lugar de combate, donde el aporte será mayor, es Chile. Es por tanto ésta una tarea prioritaria, de responsabilidad permanente de los Coordinadores, y de cada uno de los militantes. El retorno, sin embargo, no es algo simple. Debemos partir de los hechos. No se puede subestimar los problemas concretos que llevan a muchos compañeros a no dar un paso que seguramente anhelan dar. No obstante, es indudable que debe plantearse la necesidad de aumentar el retorno, lo que pasa por un creciente trabajo político ideológico, y de otro lado, por buscar las formas concretas de ayuda para preparar el retorno, incluso con posibilidad de mantenimiento por un corto período mientras dura la inserción del retornado en la realidad del país. Para ello, como lo demuestran las intervenciones de los Coordinadores existen en muchos lugares posibilidades reales, de lo que se trata es organizar y planificar el trabajo para aprovecharlas. De otra parte, también se hace necesario abrir perspectivas de parte de la Dirección al retorno de cuadros que en el interior, podrían prestar valiosa ayuda, por su experiencia política y partidaria. El retorno es una tarea política a encarar.

En la política de educación, en la lucha ideológica, desempeñan un papel muy importante las publicaciones periódicas del Partido. Está planteada ante el Partido en el exterior la tarea de hacer un esfuerzo importante por mejorar la distribución del Boletín Rojo, de Araucaria y la Revista Internacional. Las dificultades señaladas en la reunión deben preocuparnos. Nuestra obligación es superarlas.

Se requiere que los Coordinadores, las células, cada militante adopten medidas concretas para mejorar la distribución de los documentos partidarios, su utilización, transformándolos en instrumentos de orientación y de trabajo de la organización.

En la aplicación y promoción de nuestra política desempeña, como se ha dicho reiteradamente, un gran papel Radio Moscú y los otros progra-

mas radiales hacia Chile. Debemos aprovecharlos al máximo y nutrirlos de información. Debe aumentarse el número de corresponsales de Radio Moscú. Al mismo tiempo hay que desplegar nuevas iniciativas de propaganda. Los vínculos con Chile hoy son mucho más intensos que ayer, lo que permite dar pasos hasta ahora no posibles. Hay que transformar hechos del exterior en noticias en Chile.

Compañeros:

Estamos en un momento político que exige mucho del Partido. Es un instante complicado, lleno de dificultades, en el cual deben adoptarse pasos de profunda implicancia constantemente. El Partido en el exterior ya por casi quince años ha sido un actor activo en la lucha antidictatorial. Su responsabilidad hoy se acrecienta. De esta reunión debemos salir con la decisión de armar políticamente a cada organismo y militante del Partido, para transformarlo en un protagonista activo. Los intentos de Pinochet de perpetuarse en el poder deben recibir una condena internacional generalizada, decidida y concluyente. Hay que transformar en acción el repudio mundial a la dictadura. Si lo hacemos así, haremos nuestro aporte para aprovechar las potencialidades que presenta la situación, las cuales no podemos perder de vista. Si se toma conciencia del fraude y se está dispuesto a actuar contra los planes de perpetuación de la tiranía se puede transformar un mecanismo del fascismo en un punto crítico para él. La experiencia internacional nos ha dado muchas lecciones en los últimos años de como los plebiscitos o actos electorales de las dictaduras se les convierten en brasas ardientes. Ello no se producirá por sí sólo. Será obra del pueblo y de su lucha. La solidaridad internacional puede hacer un gran aporte. Este es el gran esfuerzo a que nos llama esta reunión. Debe ser la línea ordenadora de toda nuestra actividad.



¡ La Rebelión para  
el exilio comienza  
con el retorno !

## NO MORIRA LA MEMORIA DE JORGE JILES PIZARRO

En este mes de mayo se cumplieron 20 años de la muerte del destacado militante comunista, jurista de prestigio en la defensa de los derechos del pueblo, camarada Jorge Jiles Pizarro.

El camarada Jiles a lo largo de su vida de combatiente ocupó altos cargos de responsabilidad partidaria. Fue más de 30 años miembro del Comité Central del Partido, Director de la revista Principios y de los periódicos Bandera Roja y Frente Popular.

En la lucha por los derechos democráticos fueron célebres sus alegatos en defensa de los comunistas perseguidos bajo el imperio de la ley de defensa de la democracia. "La Ley Maldita" como la bautizó el pueblo.

Como un homenaje a su vida que constituye una lección permanente para las nuevas generaciones entregaremos las palabras que dirigiera en el cementerio, con motivo de su deceso, a nombre del Comité Central el camarada Volodia Teitelboim.

"Pensar que este hombre, al cual venimos a decir adios con el alma desolada y que murió trabajando, o sea, con las botas puestas, hace menos de cuarenta y ocho horas hablaba y reía en una reunión del Partido Comunista y se comprometía con toda la fuerza de su convicción y de su férrea voluntad realizadora a nuevas tareas en la lucha por la causa de nuestro pueblo y de la liberación humana.

"Pero ayer por la mañana, cuando había comenzado alegremente la faena de todos los días, un golpe súbito del corazón desbordó el torrente de su sangre y cortó para siempre el hilo de su vida.

"Para millares de sus compañeros la muerte de Jorge Jiles Pizarro es un gran dolor personal y significativa también una enorme congoja colectiva. Porque el Partido y todos sus militantes se enorgullecían de tenerlo en sus filas. Como no estremecernos con su fallecimiento si durante cerca de cuarenta años fue un soldado diligente, firme, modesto y fiel, y si medio siglo de su vida estuvo entregada sin regateo y con vocación irresistible a la defensa del pueblo y de los perseguidos políticos.

#### ABOGADO DE LOS TRABAJADORES.

"Como dice el Libro de los Libros, de la justicia hizo regla y del derecho nivel. Pero no se ocultó a sus ojos que era desigual y corta su vara para los pobres y los revolucionarios y que el poderoso modela ambos factores como una espada y un instrumento a su servicio. Antes de cumplir 20 años hizo trato de amor y solidaridad con los trabajadores, rechazó todas las perfidias de los códigos discriminatorios y se constituyó en uno de los más resueltos pilares de la Oficina de Defensa Jurídica de los Obreros, creada bajo el signo de la legendaria Federación de Estudiantes de la década del 20. Fue desde entonces y hasta el fin de sus días abogado por antonomasia del Partido Comunista. Desde entonces no hubo causa ni tribunal en que estuvieran acusados los luchadores sociales en que él no actuara como su voz impetuosa, sólidamente asentada en la piedra probada de su argumentación y de su sabiduría (sus condiscípulos de la Universidad lo llamaban en aquel tiempo "el sabio Jiles"), con una pasión de verdad, de franqueza, con un acento de valentía que nunca calló ni se achicó ante ninguna injusticia, ante ningún juez prevaricador y ningún Presidente desleal.

"Cuando blandiendo el látigo de la Ley de Seguridad Interior o los grilletes de la apócrifa "Defensa de la Democracia", se pretendió encarcelar todo clamor y dar soberbia patente de victoria definitiva a la traición, resonó por los estrados, rechazando la ignominia legalizada, la palabra acusadora y empujada de Jiles, que reservaba para el enemigo y para el menguado sus justas cóleras. Al producirse la masacre de campesinos en Ranquil, fue escudo de los labriegos acorralados. Y porque su corazón era tierno y bondadoso, convirtió a una de las pequeñas huérfanas de la tragedia en una de sus hijas.

#### DEFENSOR DE LOS PERSEGUIDOS DE ESPAÑA.

"Llegó el día climax de los desmanes y desafueros en que también los abogados del pueblo fueron perseguidos. Un falso amigo y engañoso compañero de estudios que había conocido desde su mocedad más temprana, no vaciló en ordenar su relegación a Chaitén y después a Tongoy. Cuando EL SIGLO fue procesado por el mismo iracundo personaje, Jorge Jiles reclamó el derecho de asumir su patrocinio para contarle todas las verdades al que pretendía ahogar el reclamo de los oprimidos y reducir a polvo sus derechos. Porque así era Jorge Jiles de puro y honesto.

"Vibró animado por una filosofía científica, serena y mantenida con las banderas emancipadoras. En 1945 fue designado para defender a los presos políticos de España. Franco no le permitió el acceso. Pero en 1960, en su calidad de vicepresidente de la Asociación Internacional de Juristas Democráticos, entró a la Península con una comisión para cumplir esa misión postergada.

"En los días crueles y azarosos de viejas clandestinidades conocimos a "don Jorge", como todo el mundo le decía, porque tenía un natural, sencillo y maravilloso señorío que le venía de adentro. Entonces inspiraba la aparición de publicaciones prohibidas. Más tarde, lo vimos desenvolverse como primer director-fundador de la revista del Comité Central, "Principios"; como presidente de la empresa Antares que editaba "Frente Popular", y actuando también en "Horizonte".

#### UNA PERSONALIDAD PURA Y DESINTERESADA.

"Junto a Gerardo Ortúzar, fue uno de los creadores de la antigua "Asociación de Amigos de la URSS", que proyectó en Chile hace más de treinta años una fuerte luz clarificadora sobre la realidad del primer país socialista. Como hombre de constantes espírituales inquebrantables, hasta la hora de su muerte se desempeñó como director muy activo en el Instituto Chileno Soviético de Cultura.

"Era un corazón ardiente, un humanista racionalista y severo, partidario de las enérgicas afirmaciones de principios y hecho a las más conscientes disciplinas. En una trayectoria partidaria tan larga como la suya, conoció por supuesto pruebas y sinsa-

bores. Sin embargo, nada turbó la reciedumbre depurada de su espíritu de verdadero comunista, porque siempre fue ajeno a toda sombra de personalismo y despreciaba toda vanidad que se anteponga a la doctrina.

"En 1965 se le proclamó como uno de nuestros candidatos a senador por las provincias de Atacama y Coquimbo, tierras de su origen, que amaba con sentimiento hondo y entrañable. Contemplándolas en su último viaje, hace una semana, lleno de fervor campesino, porque esa fue también una de las características de su personalidad, dijo a su compañera con pena anticipada, por la cual cruzó tal vez un presentimiento: "uno debería vivir dos veces para alcanzar a realizar todo lo que quiere hacer". No pretendía ser elegido. Sólo quería aportar nuevos caudales de voluntades para hacer triunfar al Partido y no a sí mismo. Porque así era de desinteresado este magnífico compañero nuestro que hoy despedimos, acostumbrado a sumergirse en los más humildes trabajos de su célula y de su comuna, la séptima, con el mismo entusiasmo que dedicaba a las máximas tareas, con la alegría y el orgullo que se reserva para cumplir los más hermosos y placenteros deberes.

#### PERMANENCIA DE SU MEMORIA.

"Si el comunismo absorbió su gran pasión civil, su amor humano, definitivo y para siempre, fue el que lo unió a su esposa, Elena Caffarena, con cuya calidad excepcional de profunda estudiosa de cultura universal y sensibilidad delicada, se complementó en una alianza que seguramente ni la muerte podrá destruir del todo.

"Reciban, querida Elena, sus hijos, toda su familia, en nombre de todos los comunistas de nuestra patria, del Comité Central y de su Comisión Política, la expresión de nuestro sentimiento dolorido por la muerte de Jorge Jiles.

"Ardió en el crisol de la existencia humana con el resplandor más claro, se dio generosamente y se consumió en sus mejores fuegos y experiencias. Por eso su imagen, aunque su cuerpo hoy esté por tierra y en unos minutos más regrese a ella, ha salido del examen de la vida ampliamente aprobada. Su memoria no muere en la medida en que sus trabajos serán continuados y sus obras no caerán en el abandono y en el olvido,

porque tiene muchos millares de compañeros que los proseguirán, inscribiendo su nombre, el de nuestro querido y recordado Jorge Jiles Pizarro, en la lista de nuestros más nobles camaradas".



# internacional

Primero de Mayo

en la Plaza Roja de Moscú

por Rolando Carrasco

Sacaron las banderas y las arrimaron al muro exterior del edificio, luego los lienzos y finalmente una armazón metálica montada sobre cuatro ruedas de bicicleta. Sostenía un surtidor de cintas azules, blancas, verdes, rojas y plumeros de papel plateado. Formó la banda de músicos con traje de calle e inició de inmediato los briosos acordes de la marcha revolucionaria:

"marchemos compañeros con valor  
fortalezcamos nuestro espíritu en el combate  
con nuestros pechos trazamos el camino  
a la libertad y la felicidad".

Siete y media de la mañana. Absolutamente coincidente con el pronóstico del tiempo de la oficina meteorológica hay cielo despejado, azul, sin nubes y el sol repite su luz en el pavimento recién lavado. Nos citaron a las ocho, pero casi todos quienes formamos en una de las columnas del distrito Moskvoriets, presentes ya, nos agrupamos mirando a los músicos. Los organizadores llevan atado un brazalete rojo en su brazo derecho y en cuanto llegamos nos prenden una escarapela a la solapa. Es un desfile solemne. Todos visten sus mejores trajes. Ellas, abrigos livianos, de colores claros. Ellos, con chaqueta gruesa, camisa blanca, corbata. Muchos con sombrero. Los niños lucen las galas de domingo. Es Moscú y se va a desfilarse en la Plaza Roja, centro de tanto acontecimiento histórico de lo cual todos estamos conscientes. Incluso no alcanzan a desfilarse todos los moscovitas que lo quisieran. El desfile

dura aproximadamente dos horas. ¿Cuántas personas pueden desfilarse en dos horas? Se desplazan ocho columnas paralelas. Las filas de atrás apuran majaderamente. ¿Cuántas? En Moscú viven 8 millones de habitantes. Por eso cada empresa, de cada distrito, elige o selecciona una cantidad de personas determinada a su vez del porcentaje que le determinó la capital. Por eso tampoco es común la participación de extranjeros. Para éstos hay generalmente lugares disponibles en las amplias tribunas de la Plaza desde las cuales puede apreciarse globalmente toda la manifestación, de comienzo a fin, en todo su deslumbrante colorido y fuerza, en las caras y gestos de los trabajadores, en sus canciones y presencia. Hemos visto desfiles del Primero de Mayo en la plaza Roja desde la tribuna de prensa; pero no habíamos desfilado. Lo hicimos muchas veces en Santiago, caminando desde la Avenida Matta por Arturo Prat hasta la Plaza Bulnes o la Plaza de Artesanos cruzando el centro. Adelante nuestros músicos, la banda del maestro Soto, y nuestras banderas, los estandartes sindicales de terciopelo granate. Pero no habíamos desfilado en Moscú, pese a la posibilidad de hacerlo, como ahora. Es una deuda con nosotros mismos.

A las ocho en punto nuestra columna de algunos centenares de personas ya está formada. Baja su varilla el director y otra vez resuenan los bronces con combativos himnos proletarios:

"Todos salimos del pueblo  
somos hijos de trabajadores  
la hermandad, la unidad y la libertad  
son nuestra divisa de combate".

Cada uno ocupa su lugar. Adelante el carro con ruedas de bicicleta indicando en un letrero la organización a la que pertenecemos. Luego los músicos, las banderas en manos de casi cada uno de nosotros. Debe verse bonito desde los balcones y veredas donde infinidad de gente mira y aplaude nuestro paso. Avanzamos algunas cuadras y nos detenemos, casi al llegar a la avenida Piatniskaya por la cual se desplazan columnas de gente cantando, coreando consignas, batiendo palmas. Cambia el ritmo de la música cuando nos paramos. Nuestra bandita toca primero un vals y la bien ordenada formación se desvanece en parejas bailando y dando vueltas en un círculo de polleras y sombreros, chales, labios pintados, melenas rubias. Quienes no bailamos

cargamos los estandartes. A la tercera pieza, nos vamos conociendo, conversando, intercambiando bromas, hasta cuando de nuevo atruena marcial la banda entre los edificios y cada uno de nosotros, aceitadas las articulaciones con la danza, recuperamos el sitio, la bandera y la compostura.

"Mucho tiempo nos ataban las cadenas  
mucho tiempo padecíamos hambre  
pasaron los días negros  
llegó la hora de la expiación".

Sin embargo, tras avanzar un rato, nos detenemos nuevamente. Ahora somos dos columnas. Copamos la calzada. Alegres unos y otros en una fiesta en el sentido literal. Con baile en pista inabarcable, dicha del recién despertado al fresco vigor del aire puro. En las veredas hombres y mujeres con delantales blancos venden café y té caliente, limonadas, helados, sandwichs, manzanas... Piatniskaya, como toda la ciudad, exhibe banderas de la URSS, banderas de la República Socialista Soviética Federativa Rusa, guirnaldas de ampolletas cruzan la calle en lo alto. Las vitrinas y los postes están adornados. Los moscovitas se lanzaron temprano a la calle, en el metro viajaban con nosotros cientos de jóvenes con trajes deportivos. Y como si no hubiera comodidad desestimada para quienes toman parte en los festejos, en sitios bien visibles hay estacionados grandes autobuses de color verde oscuro, sin ventanillas, con una entrada por delante y otra por atrás. La de adelante para mujeres, la de atrás para hombres. El anuncio de su cometido está escrito en letras pequeñitas que pueden considerarse un aporte a la sobriedad: WC.

Dejamos atrás a la columna vecina disuelta en ruedas de bailarines y avanzamos. Alcanzamos y pasamos otra banda. Llenamos la calle. Atruenan los parlantes de un vehículo y los de adelante comienzan a agitar sombreros, pañuelos, saludando a las autoridades del distrito ante las cuales desfilamos. En una tribuna de madera, al lado de la estación del metro Novokusnietskaya, están los diputados al Soviet, dirigentes del Partido y los sindicatos, mediadocena de personas respondiendo los saludos de quienes trabajan en este barrio viejo de Moscú, donde se conservan muchos edificios históricos y funcionan grandes y modernas empresas industriales, donde abre sus puertas también la Galería de pinturas Tretiakov

una de las más importantes del país, donde todavía se conserva la casa de dos pisos en que vivió el célebre cantante Chaliapin y, donde, en uno de sus Palacios de Pioneros funcionaba el Museo de la Revolución Chilena Luis Alberto Corvalán. En una construcción contigua al edificio central de columnas amarillas, la habitación con ventanal dispone de varias vitrinas con objetos representativos venidos desde Chile. En una de sus paredes el retrato de Luis Alberto con camisa amaranto y tras los vidrios ejemplares de su libro, artesanías elaboradas por los presos políticos en los campos de concentración y cárceles, anillos de monedas, cuadros repujados en láminas de cobre, caballitos de mar de madera, un ejemplar de los Estatutos de las J.J.CC., banderines, fotografías de manifestaciones de protesta, páginas de periódicos clandestinos, trozos de cartas... y el gran mural de un potro emprendiendo el galope, obra de las pintoras Vera Jaroslavka Kuznetsova y Natalia Podidaeva. En otro muro cuelga una reproducción muy grande del pabellón del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, pintado por ellas mismas. Este museo fue montado por la Brigada de Trabajos Voluntarios Manuel Rodríguez, compuesta por jóvenes soviéticos - incluidas las pintoras -, militantes del Komsomol, y que dirige Julia Andreieva. Estos jóvenes, chiquillas y muchachos, estudiantes universitarios, trabajadores, estudiantes de la enseñanza media, partieron durante el verano pasado por un mes al Cáucaso a la cosecha de tomates. Al dinero ganado le sacaron la parte correspondiente a los pasajes y la comida, quedando mil rublos limpios. Estos fueron depositados en la cuenta de solidaridad con Chile. Siendo básicamente su trabajo solidario para con la causa de los demócratas chilenos, no ignoran otros procesos y otras luchas que les provocan emoción y les estimulan a la actividad. Sus integrantes dedicaron muchos días domingos y festivos a alegrar en el hospital donde yacieron, a decenas de jóvenes nicaragüenses sandinistas mutilados por los mercenarios yanquis. Les acompañaron hasta cuanto pudieron manejarse solos con las prótesis y retornar a servir a su patria desde otro puesto de combate. Esta misma brigada, muchachas las más, cumplen voluntariamente también, la misma abnegada dedicación para con sus compatriotas soviéticos heridos en Afganistán donde cayeron prestando concurso internacionalista. No hace mucho llevaron a un grupo de ex combatientes de Afganistán ( muchachos como ellas ) al Gabinete de Lenin en el Kremlin. Viéndolas frágiles, los propios guardias del

Kremlin cargaron con los convalescientes durante ese recorrido difícil de cumplir desplazándose en las sillas de ruedas o con las muletas.

A veces caminamos media cuadra y nos detenemos, mientras nos dejan atrás temporales acompañantes de otras columnas. En otras ocasiones, corremos toda una cuadra evitando dejar espacio vacío con la que nos antecede. Por otras avenidas y plazas manifestantes como nosotros van integrándose a una sola estructura humana de muchos cientos de miles de personas y en el momento indicado convergeremos a la Plaza Roja para cubrirla enteramente.

Estamos en medio del Gran Puente de Piedra sobre el río Moskova, frente a la Torre del Agua del Kremlin, cuando un estruendo de gritos, campanas, redoble de tambores, trompetas, estalla allá en la Plaza Roja, de la cual estamos separados por las murallas, edificios, templos y Palacios del Kremlin. Suben miles de globos, vuelan palomas y el cielo, en esa parte precisa de la capital soviética, recibe desde abajo un torrente de colores abriéndose y flotando hacia el este. Son las diez de la mañana. Las tribunas repletas de público, autoridades, huéspedes de todo el mundo y millones de telespectadores comienzan a asistir al desfile del Primero de Mayo en la Plaza Roja. En otras ciudades de la URSS, las diez de la mañana pasaron hace rato. Ahora en Alma Atá son las trece y en Vladivostok las 19. En todas las ciudades se festeja. Incluso en las más pequeñas. Hasta en los caseríos de las Haciendas Colectivas marchan sus ciudadanos, tocan sus acordeones, deslumbran con sus trajes folklóricos, levantan banderas, adornan casas y plazas, las muchachas colocan hilos dorados en sus cabellos, y a las 10 en punto como aquí en Moscú, cumplen su deber patriótico internacionalista, expresándose con su presencia física, desfilando con sus compañeros, amigos y familiares. Internacionalismo con su tradición, sus mártires, héroes, historia.

En el gran cuadrilátero de asfalto donde culmina la Avenida Carlos Marx, lugar previo a nuestro ingreso a la Plaza, pasamos junto a miles de muchachas con mallas azules y blancas, jóvenes de blanco y rojo, realizando ejercicios de precalentamiento. Sus coreografías convertirán la Plaza en un escenario clausurando la fiesta. A nuestra izquierda los edificios viejos de la Universidad de Moscú y a la

derecha los Jardines de Alejandro del Kremlin, plantados en el antiguo lecho del río Nieglinaya que hacia de foso natural a estas murallas almenadas. Entre los prados y flores monumentos y reliquias históricas, ardiendo allí la llama eterna en la Tumba del Soldado Desconocido, uno de los 20 millones de soviéticos caído en la segunda guerra mundial. Rindiendo homenaje a su sacrificio que les permitió la dicha actual, las parejas de recién casados acuden a este lugar en la primera actividad posterior a la ceremonia nupcial. Vestidos de novios, los recién casados, depositan flores.

Cierra por el frente este espacio por el que avanzamos un costado - toda una cuadra - del gigantesco Hotel Moscú. Se trata de una de las primeras construcciones de la capital soviética en la década del treinta, cuando en forma paralela se cavaban los túneles para el metro. Esta parte lateral del Hotel Moscú, tiene una particularidad. La parte central con gran portón abajo, tiene una corrida de balcones hasta su culminación en la alta terraza. Pero ambos lados del sector central del edificio son simétricos en cuanto a dimensiones, pero asimétricos en cuanto a su construcción. Un lado es una hilera de ventanas angostas, sin adornos partiendo desde una puerta estrecha en el primer piso. El otro lado, el gran portón de entrada al metro, y balcones hacia arriba, anchos, sólidos. Armónicamente distintos, ante el acostumbramiento de los moscovitas, sólo de vez en cuando provocan la detención de las miradas. Los bocetos y planos fueron presentados a Stalin para su aprobación final. Nada se construía sin su consentimiento personal. Menos aún el nuevo Hotel Moscú, su frontis, parte posterior y costados. En el lateral que mira a la Avenida Carlos Marx, los arquitectos presentaron el dibujo con las dos variantes laterales. Se trataba de seleccionar una. Pero Stalin firmó el proyecto total. No agregó ni un comentario. Nadie le oyó definirse por ese detalle. Entonces, para evitar complicaciones, lo hicieron tal cual estaba en el plano firmado. Como esto permanece a la vista, se habla a menudo de ello. Pero de otros hechos de aquella época - el periodo de Stalin - se habla también con mucho detalle y profundidad, tras una pausa de silencio casi total sobre el tema y correspondiente al periodo de Brezhnev. Por eso, tras la publicación de antecedentes históricos sobre uno u otro acontecimiento, caen mitos y surgen rehabilitados nombres de viejos bolcheviques, revolucionarios

honestos, científicos, militares, dirigentes políticos arbitrariamente reprimidos. Transcritos sus casos en los medios de comunicación, discutidos públicamente los procesos montados para condenarlos a ellos y sus familias, son también tema de la literatura, el cine, el teatro, los debates sociológicos e históricos. Abiertos los archivos se han ido llenando vacíos y reescribiéndose interpretaciones que antes habían sido acomodadas, de tal manera que un trayecto histórico determinado, arroja ahora resultados distintos a los instituidos y la dialéctica de la vida proyecta sus coordenadas en dirección imprevista. De ahí el retorno a los orígenes, la valoración detenida de los primeros pasos del Estado soviético y los últimos escritos de su fundador, Lenin, para, en muchos órdenes, retomar el camino. Este es el gran tema del debate general hoy día en la URSS y que viene impulsando con energía el PCUS. Los diarios publican páginas y páginas de la historia y proposiciones. El interés de las grandes masas ha elevado los tirajes de los diarios y revistas a cifras de millones de ejemplares. De la misma manera subieron su tiraje las revistas literarias de vieja tradición en la URSS de anticipar en sus ediciones la publicación de obras literarias completas en uno, dos o tres números. Son novelas que aguardaban turno en las editoriales largo tiempo u otras de reciente producción. El "boom" literario traspasó las fronteras y no tiene precedentes. Un centenar de nombres consagrados tanto en el país como en el extranjero, están mostrando a sus contemporáneos una visión profunda de periodos o personajes tomados de instantes de alguno de los 70 años de historia de la URSS. Hay momentos muy trágicos. Y personajes conocidos cuyo nuevo perfil los hace irreconocibles. Otros, cuyos nombres recuperan el honor y reciben homenajes póstumos. Lo mismo sucede en el cine donde ha sido posible conocer obras maestras cuya exhibición permaneció postergada veinte años. Con la nueva producción aumentó en flecha los espectadores al cine. ( Cinco millones de espectadores asistieron en Moscú a la proyección del nuevo film de Abuladze "La penitencia" ). El cine soviético volvió a identificarse con el espectador hablando artísticamente de la vida real, con verdades amargas a veces, pero imprescindibles de abordar hasta el fondo, para darle cimientos de confianza a la reestructuración social, política y económica. Caen monumentos con sus aureolas y reaparecen con gloria los ejemplares trabajos de los genéticos, filósofos, economistas, pedagogos, artistas. También se

descubren los padecimientos insólitos sufridos por hombres de talento. Hablan por ellos sus trabajos, obras realizadas o proyectadas, en tanto, mucho fuego fatuo se desvanece con los impostores. Esta es la "glasnost", la "transparencia" para todo y todos. Así la obra del conocido pedagogo revolucionario Antón Makarenko, como la de experimentados maestros de la periferia, vuelven a ser objeto de la atención, difusión, estudio, y muchos de sus postulados experimentales son incorporados a la educación actual que ha sufrido una profunda y radical reforma. Sobre ésta se trató incluso en sesiones especiales del CC del PCUS. En forma paralela al mejoramiento económico para todo el magisterio quedaron planteadas nuevas responsabilidades, pues el sistema educacional soviético va entrando a desarrollarse a un nivel cualitativamente superior, requerido por el salto de la revolución científico-técnica y los desafíos del siglo XXI. Otro salto ha dado el sistema de salud, que como sabemos es gratis en la URSS. Personal médico y paramédico recibió aumentos de sueldos superiores al cien por ciento. Se inició el tratamiento a nivel industrial de algunas enfermedades como en la clínica del Dr. Fiodorov de Moscú, donde determinadas operaciones a los ojos se realizan en líneas automáticas.

Aquí mismo deben ir ingresando a la Plaza o esperan su turno para hacerlo trabajadores en cuyas empresas todo cargo directivo ha pasado a ser de libre elección con candidaturas levantadas por los propios trabajadores. Directores de libre elección, audaz medida democratizadora en la base con su lógica consecuencia de responsabilidad en todos los niveles, control y autocontrol, eficiencia final. Terminó el desarrollo extensivo. Ahora se trata del desarrollo intensivo, de la aceleración. ( Aceleración, "uskorenie", tercera palabra clave en el proceso actual ). Las metas son ambiciosas. No se trata solamente de recuperar índices escapados, sino ponerse al día en todo. Incluso no temer buscar el rol de vanguardia en determinadas ramas de la producción. Algunos Institutos de Investigación, por ello, ligan más a la producción el resultado de sus trabajos. Las empresas agroindustriales, disponiendo de un margen de flexibilidad muy amplio frente a la planificación central, pueden determinar líneas de producción complementarias, buscar abastecedores, clientes, y sin intermediarios comerciar directamente con empresas extranjeras. Funcionan las primeras empresas mixtas

donde el 51 por ciento del capital es soviético y el resto del o los socios extranjeros. Es obligatorio para ellas entregar producción de nivel mundial punta, vender una parte en el exterior y otra en la URSS. La administración es también mixta. Pero junto a las nuevas preocupaciones, están las viejas. El desmantelamiento de la burocracia, por ejemplo. Ramas administrativas y ministerios completos han cerrado sus puertas. Ello ha obligado a la reubicación y adquisición de nueva profesión u oficio a varios cientos de miles de ex oficinistas, y su paso a labores productivas. Los ministerios y servicios públicos han sido privados - en una primera etapa - del 40 por ciento de los automóviles fiscales y sus choferes, y éstos pasaron a incrementar el parque de taxis. Han sido liquidadas otras granjerías a los altos funcionarios, aún cuando oficial y públicamente se quitó freno al volumen de los sueldos. Es así como un buen trabajador o funcionario, un técnico, profesional, orfeñadora o director, puede ganar más, mucho más que antes. La única condición es ganarlo legítimamente. Porque eso sí, la lucha contra la corrupción no amaina. Esta, en los últimos años, había alcanzado no solamente altas esferas del aparato del Estado, sino incluso del Partido. Más de un apellido escrito hasta hace muy poco con letras de molde, rumia su arrepentimiento entre rejas. Incluso relevantes miembros del Partido hasta ayer. Por eso, las principales exigencias morales son para los comunistas: alta responsabilidad política y ética. Elección para los cargos dirigentes entre varios candidatos. Y vienen las nuevas propuestas: ¿ Cuántas veces puede ser reelegido un dirigente a un cargo ? Estos temas están planteados también en relación a la XIX Conferencia del PCUS que tendrá lugar en junio, aún cuando ella deberá calibrar básicamente el cumplimiento del plan quinquenal y el avance de la reestructuración. Los diarios vienen con mucho material sobre estos temas.

El esbelto edificio de ladrillos rojos y techo puntiagudo de láminas metálicas blancas, con repetidas agujas verticales, antigua cancellería de Rusia Zarista, hoy Museo de Historia tiene sus costados como la puerta principal de entrada a la Plaza Roja. Las apretadas columnas más largas bajan desde Avenida Gorky proviniendo de lejos. Desembocan por el costado izquierdo. Nosotros y otras columnas que venimos de la avenida Marx, ingresamos por la derecha y pasado el museo aflojamos la apretura de codos para ocupar la

Plaza en todo su ancho, subiendo primero un poco y luego descendiendo allá al final y abriéndonos otra vez en dos canales en la Catedral de San Basilio, la más bella de las iglesias de Moscú.

Suenan más fuerte las trompetas al acentuado ritmo de los tambores de nuestros músicos y de los de las demás columnas, más los parlantes reproduciendo éstas y otras explosiones rítmicas en la propia Plaza y donde una banda de tamaño monumental cubre cualquier posibilidad de hueco de silencio. Apuramos el paso y levantamos los ramos de lilas que nos acaban de repartir. Venían frescas y lozanas en la armatoste de ruedas de bicicleta para este momento tan solemne. Ya pisamos los adoquines duros. El mundo retrocede velozmente. Caras sonrientes saludan moviendo manos al lado de ojos atentos. Uniformes de gala, caras rígidas atentas. Niños de gorrito blanco con pompones en hombros de papás explicativos. Túnicas amarillas y verdes, abrigos con cuello de piel, todas las miradas de todas las caras fijas en nuestro desplazamiento. Agitamos hacia ellos nuestras flores y cuando alguien cerca grita una frase respondemos a todo pulmón: "huurrrraaaaa". Cámaras fotográficas y de cine, de aficionados y profesionales, funcionan vertiginosamente en setecientos lugares entre los aretes, guantes, carteras, labios femeninos sonrientes y gestos de simpatía. Parecieran decirnos: Cómo nos agradaría sumarnos a su alegre paso suelto e ir también cantando, enronqueciendo, quemando nuestra piel bajo ese sol que sí, ¡ caramba !, calienta y fuerte. Son las tribunas de los huéspedes extranjeros pegadas a las murallas del Kremlin, ante las hileras de pinos.

Por estos mismos adoquines, junto a las murallas sombreadas, desfilaron en noviembre de 1942 tropas del Ejército Rojo. Era el 25 aniversario de la Revolución. Esas tropas no retornaron a sus cuarteles al doblar por San Basilio al final. Cambiaron rumbo con sus ametralladoras, baterías, tanques, todos con munición de guerra. Siguieron marchando por Gorky hacia arriba para ir a combatir con los ejércitos nazis atrincherados a tiro de cañón de la Plaza Roja, intentando tomar la capital. Muchos de esos soldados murieron aquella misma tarde a unos cuantos kilómetros de aquí. Pero otros siguieron al invasor por todo el país expulsándolo y lo derrotaron en Berlín. Al finalizar la guerra en 1945, a lo mejor algunos de aquellos obreros con capote militar, desfiló aquí, en

esa ceremonia en que trajeron horizontales los estandartes de los ejércitos nazis para arrojarlos con desprecio ante estas tribunas y luego trasladarlos al Museo del Ejército Rojo.

Aquí, en esta Plaza desfilaron despidiéndose de Lenin los obreros fabriles moscovitas que se alistaron en el Ejército Rojo para defender el poder soviético en 1918. El joven país era agredido por todas las grandes potencias imperialistas y por la contrarrevolución interna. Y aquí, en el invierno de 1924 se inició un desfile que todavía no termina. Gentes de todos los rincones de la URSS y del globo, vienen a rendirle homenaje a Lenin en su sepulcro de mármol. Estas son las piedras pisadas por los habitantes del país que en 1917 tenía un 80 por ciento de la población analfabeta y cultivaba los campos con arados de madera. Y que hicieron la revolución para acabar con la explotación del hombre por el hombre, culminando esa histórica tarea tras esfuerzos tenaces de millones y millones. Un país donde la masa campesina - según temía Gorky - se tragaría a la minoritaria clase obrera que no lograría sumarla a la revolución para transformarla, educarla. Eran infundados los temores de Gorky. La clase obrera pudo más. Ahora aquí desfila a nuestro lado enfrentando hoy el desafío revolucionario de la reestructuración: más socialismo, más democracia.

Banderas y lienzos, multiplicando la palabra Paz, van firmes en nuestras manos, verticales, flameando con ruido de alas las telas verdes, celestes, rubies. La multitud pareciera retroceder de perfil en las tribunas cada uno en su lugar, cuando nos aproximamos a la tribuna oficial. Sí, hemos tenido suerte de ir en los primeros lugares de la derecha, porque a este lado queda la tribuna cuando cruzamos en esta dirección la Plaza. El Mausoleo y el nombre de Lenin sobre el granito. Tan cerca. Cámaras de TV y cine apuntando a la tribuna donde asisten los más altos dirigentes del Estado soviético y de sus fuerzas armadas. Agitamos más alto nuestro ramo de lilas blancas y azules y haciendo eco con un "huurrrraaaa" atronador el grito correspondiente de nuestro joven vecino. Gorbachov nos responde sonriendo, como diciendo: "Bien, bien pues". De la misma manera Gromiko, el presidente de la URSS y Rízhkov, el Primer Ministro. Los demás miembros del Buró Político. Los hombres que impulsan el profundo proceso de reestructuración de la sociedad socialista

soviética. Las transformaciones ya iniciadas en algunas esferas van adquiriendo velocidad, resucitando normas leninistas de participación ciudadana, de responsabilidades colectivas e individuales, sin que el modelo final esté descrito, más bien esbozado en su perspectiva. No hay frases altisonantes, ni triunfalistas, se abandonó la pomposidad y el atiborramiento de citas en los discursos políticos. Se viaja al apasionante retorno de buscar dar al hombre, al hombre con nombre y apellido, sin extraviarse en cargos o títulos, el rol de protagonista. Una reestructuración de la sociedad destinada a colocar el hombre en el centro. El pasado de coletazos cuando hay aceptación de palabra y rechazo de hecho a los cambios, o acuerdo tácito por si "esto fuera transitorio". Mentas por ganar quedan. En una reunión con los dirigentes de los medios de comunicación, Gorbachov relataba con ejemplos concretos las dificultades del proceso. Uno del auditorio le dijo: "mano dura, camarada". "No", replicó al instante Gorbachov. "No. Mano dura no. Mano inteligente". Alertó en otra oportunidad al propio movimiento sindical para que represente con más vitalidad los derechos de los obreros, y no como suele suceder que muchos dirigentes sindicales, dijo: "bailan polka alrededor del director de la empresa".

Las tribunas siguientes nos sorprenden con su competitivo "Huurrrrrraaaaa" cuando aparecemos agitando nuestros lemas de paz y taconeando todavía con la cabeza vuelta hacia atrás. Son los héroes del trabajo y la guerra con sus condecoraciones tintineando en el pecho, dirigentes políticos, científicos, artistas de mucha fama y talento, escritores, maestros, destacados constructores en lugares geográficos difíciles: Siberia, Extremo Oriente, más allá del círculo polar en el norte. Cosmonautas con sus uniformes de parada y que en este mismo instante, y desde este lugar, establecen contacto por TV con sus camaradas habitantes del Complejo Orbital Mir-Soyuz-Progress. Una inmensa nave cósmica tanto tiempo en funciones tan portentosas en órbita, ya no nos sorprende, como si nos hubiésemos acostumbrado a su eficiente presencia, a una nueva estrella de los atardeceres, tan cercana, cuyos tripulantes reciben regularmente desde Baikonur naves cargadas de alimento, correspondencia, agua, prensa. Trabajadores de vanguardia, jefes militares, delicadas bailarinas, deportistas aplaudidos en los estadios olímpicos. Podríamos decir que esta tribuna desde la

cual transmite muchas entrevistas la TV, es de hombres y mujeres destacados en su especialidad y han recibido el premio de presenciar desde aquí el desfile, como un estímulo merecido. Por el otro costado de la Plaza hay también tribunas y en ellas miles de soviéticos y de extranjeros. Entre ellos, a lo mejor chilenos. Siempre los hay en el Primero de Mayo y Siete de Noviembre. A veces los hemos entrevistado, aún cuando suelen ser esquivos. Algunos temen aparecer formulando declaraciones desde Moscú. Ahora pueden estar allí mezclados en esa masa humana cordial y festiva, fraterna, bulliciosa, integrada a la alegría de millones, todos protagonistas con quienes pisan los adoquines. Soviéticos que participan de una u otra manera en la revolución actual.

Uno de los dramaturgos soviéticos de mayor popularidad se llama Mijail Shatrov. Su obra "La Paz de Brest" se representa desde hace varios meses con discusión muy intensa. Pero más se discute aún sobre una pieza no estrenada en Moscú todavía, pero conocida por su publicación íntegra en la revista "Novi Mir" y sus representaciones en la ciudad de Tomsk. Se trata de "Adelante, Adelante, Adelante" en la cual reaparecen, polemizan y juzgan desde la perspectiva presente su actuación en la Gran Revolución Socialista de Octubre el 7 de noviembre de 1917, los protagonistas, los revolucionarios y los contrarrevolucionarios. Su autor ha reiterado que no se trata de una reconstrucción histórica, sino de una obra artística. Aparecen Lenin, Stalin, Dzerdzhinski, Sverdlov, Lunacharski, Trotski, Ordonikitse, Krupskaya, Martov, Spiridinova, Kerenski, Denikin, etc. La dirección bolchevique, también los generales golpistas, el gobierno provisional, los oportunistas. La discusión sobre la pieza teatral lleva varias ardientes páginas en los diarios centrales, Pravda y otros y en la cual han participado historiadores, maestros, artistas, a favor y en contra de algunas de las conclusiones de determinados personajes. Uno de los nudos de enfoque polémico es el final. Antes de caer el telón sobre el escenario vacío Lenin avanza sólo hacia el público en gesto de querer comunicar algo importante. Pero se contiene al advertir que no está sólo. Unos pasos más atrás observa Stalin, negándose a abandonar la escena. Lenin, espera...

San Basilio quedó atrás y cruzamos exitados el puente Moskovoriets sobre el Moskova, volviendo al punto de partida para entregar las banderas, los

lienzos, el artefacto con ruedas de bicicleta. Acesamos como después de una carrera. ¿Qué horas son? Las once de la mañana. Recién ha transcurrido una hora desde el comienzo del desfile. Pasamos entre los primeros. Por eso encabezamos el retorno, mientras la multitud marchando por las calles de Moscú sigue ingresando renovada a la Plaza Roja y desparramándose satisfecha luego por la ciudad con viejos himnos proletarios:

"Derrotemos con brazo potente  
para siempre la fatal opresión  
levantemos sobre la tierra  
la bandera roja del trabajo".

Junto a nosotros caminan desordenadamente por la Piatnitskaya parejas de jóvenes tomados de la cintura o sus dedos entrelazados, parejas adultas cogidas castamente del brazo, niños empujando las sillas de ruedas de los hermanos menores, comentando, deteniéndose para beber un jugo, las banderas van enrolladas de nuevo. Me hacen notar que algo blanco cuelga de mi corbata roja. Es la tarjeta con el precio. Con el ajetreo de la mañana me olvidé cortarla de mi corbata nueva.

No importa, me consuelan. ; Desfilaste de etiqueta ! ¿ Qué mejor ?



# Conferencia de Partidos en abril en Praga

## Comunicado

Del 12 al 15 de abril de 1988, tuvo lugar en Praga una reunión para examinar la labor de "Revista Internacional", publicación de partidos hermanos. En la reunión tomaron parte las delegaciones de 93 partidos comunistas, obreros y revolucionario-democráticos: Partido Democrático Popular de Afganistán, Partido Comunista Alemán, Partido Socialista Unificado de Alemania, MPLA - Partido del Trabajo ( Angola), Partido Comunista de Arabia Saudita, Partido de la Vanguardia Socialista de Argelia, Partido Comunista de la Argentina, Partido Socialista de Australia, Partido Comunista de Austria, Partido Comunista de Bangladesh, Frente de Liberación Nacional de Bahrein, Partido Comunista de Bélgica, Partido de la Revolución Popular de Benin, Partido Socialista Unificado de Berlín Occidental, Partido Comunista de Bolivia, Partido Comunista Brasileño, Partido Comunista Búlgaro, Partido Comunista del Canadá, Partido Comunista Colombiano, Partido Congoleño del Trabajo, Partido del Trabajo de Corea, Frente Democrático Nacional de Corea del Sur, Partido Vanguardia Popular de Costa Rica, Partido Comunista de Cuba, Partido Comunista de Checoslovaquia, Partido Comunista de Chile, Partido Progresista del Pueblo Trabajador de Chipre ( AKEL ), Partido Comunista de Dinamarca, Partido Comunista Dominicano, Partido Comunista del Ecuador, Partido Comunista Egipcio, Partido Comunista de España, Partido Comunista de Estados Unidos, Partido Obrero de Etiopía, Partido Comunista Filipino, Partido Comunista de Finlandia, Partido Comunista Francés, Partido FRELIMO, Partido Comunista de Gran Bretaña, Partido Comunista de Grecia, Partido Comunista Guadalupense, Partido Guatemalteco del Trabajo, Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde, Partido Progresista Popular de Guyana, Partido Unificado de los Comunistas Haitianos, Partido Comunista de Honduras, Partido Obrero Socialista Húngaro, Partido

Comunista de la India, Partido Comunista de Indonesia, Partido Comunista Iraquí, Partido Popular de Irán, Partido Comunista de Irlanda, Partido Comunista de Israel, Partido Obrero de Jamaica, Partido Comunista del Japón, Partido Comunista Jordano, Partido Revolucionario Popular de Kampuchea, Partido Revolucionario Popular de Laos, Partido Comunista de Lesotho, Partido Comunista Libanés, Partido Comunista de Luxemburgo, Partido del Congreso de la Independencia de Madagascar, Partido Comunista de Malta, Partido del Progreso y del Socialismo de Marruecos, Partido Mexicano Socialista, Partido Revolucionario Popular Mongol, Partido Comunista de Nepal, Partido Comunista de Noruega, Partido de Unidad Socialista de Nueva Zelanda, Partido Comunista Palestino, Partido del Pueblo de Panamá, Partido Comunista Paraguayo, Partido Comunista Peruano, Partido Obrero Unificado Polaco, Partido Comunista Portugués, Partido Comunista Rumano, Partido Comunista de El Salvador, Partido de la Independencia y del Trabajo de Senegal, Partido Comunista Sirio, Partido Comunista Sudafricano, Partido Comunista Sudánés, Partido de Izquierda-Comunistas de Suecia, Partido Suizo del Trabajo, Partido Comunista Tunecino, Partido Comunista de Turquía, Partido Comunista de la Unión Soviética, Partido Comunista de Uruguay, Partido Comunista de Venezuela, Partido Comunista de Vietnam, Partido Socialista Yemení, Unión Nacional Africana de Zimbabwe-Frente Patriótico, así como de dos partidos cuyos nombres no se mencionan a petición de los mismos.

Se sometió al examen de los delegados el Informe del Colegio y el Consejo de Redacción sobre la labor realizada por la revista en el periodo comprendido entre diciembre de 1984 y febrero de 1988.

Los participantes en el debate, después de analizar críticamente y en sus múltiples aspectos las actividades de su publicación colectiva, y destacando su importante significado a lo largo de 30 años de existencia, presentaron propuestas concretas con el fin de renovar y reestructurar "Revista Internacional" de acuerdo con las nuevas condiciones y exigencias, así como con las acrecidas demandas de la labor ideológica y teórica, con la necesidad del intercambio de experiencias y de información entre los partidos hermanos que luchan por la paz, la democracia, la liberación nacional, la independencia y el progreso social. Se señaló que la revista debe dar decididamente la ~~ca~~ a las nuevas realidades y problemas en el espíritu de un

enfoque marxista creador de los problemas de mayor actualidad del desarrollo social, tomando en consideración las peculiaridades de la situación en cada país y región. Se prestó especial atención a la exposición de las cuestiones de la prevención de una catástrofe nuclear, del desarme ante todo el nuclear, de la correlación de la lucha por la paz con la lucha de liberación nacional y social, con el desarrollo social y económico, a las cuestiones del diálogo y la colaboración de los comunistas con todas las fuerzas democráticas y amantes de la paz. Muchos partidos destacaron la importancia que tiene en nuestra época la nueva mentalidad política.

Se subrayó la necesidad de elevar el nivel teórico e informativo de las publicaciones y mejorar la forma de exposición de los materiales a fin de acrecentar el interés por la revista entre el público lector.

Los participantes en la Conferencia propusieron al Consejo de Redacción adoptar medidas con miras a profundizar la democratización de la estructura orgánica de la Redacción sobre la base de la colegialidad, la igualdad de derechos, el respeto a las opiniones y criterios de cada partido, en el espíritu de la no injerencia en sus asuntos internos y de la colaboración internacionalista.

La discusión transcurrió en un ambiente de franqueza y camaradería.



Este comunicado, que redactó una comisión designada por la Conferencia, fue objeto de debate y de enmiendas, después de lo cual se le aprobó unánimemente en el texto final que reproducimos. Resume cuatro días de trabajo caracterizados por una discusión franca y de alto nivel, que abordó en términos claros una serie de grandes asuntos relacionados estrictamente con el contenido y la forma de "Revista Internacional" y la labor que le corresponde.

Hemos considerado de interés insertar la importante intervención que, en representación del Partido Comunista de la Unión Soviética, presentó el secretario de su Comité Central camarada Anatoli Dobrinin, y la de nuestro Partido.

## Intervención del Partido Comunista de la Unión Soviética

por Anatoli Dobrinin

En primer lugar quisiera transmitir a todos los participantes en la Conferencia un saludo fraternal y el deseo de éxitos en su labor, en nombre del camarada Mijail Gorbachov, Secretario General del Comité Central de nuestro Partido.

1.- La actual discusión de la labor de "Revista Internacional" transcurre en un ambiente de cambios radicales en el mundo, en todas sus partes. Y eso significa que surgen nuevas condiciones, en muchos aspectos nuevas por principio, para la construcción del socialismo, para la lucha de clases y de liberación nacional de los pueblos.

2.- En estas nuevas condiciones trabaja también nuestra revista. A juicio del PCUS, su colectivo internacional ha hecho ya mucho para asimilar los cambios que se producen y salir a un nuevo nivel de comprensión de los problemas contemporáneos. Se ha enriquecido el contenido de la revista, se han hecho más variadas las formas de exposición del material. Todo eso se ha reflejado en el Informe del Colegio y del Consejo de Redacción que merece, a nuestro juicio, pleno apoyo.

Al mismo tiempo, es evidente que habrá que hacer mucho más de lo que ya se ha hecho. Las observaciones críticas y las sugerencias que se han hecho aquí a la revista, a nuestro modo de ver, en lo fundamental son justas. Pero, por lo visto, debemos tener en cuenta que las dificultades de la revista y sus problemas al fin y al cabo reflejan los problemas y las dificultades de nuestro movimiento, que merecen un detenido análisis.

Pienso que a todos nosotros nos inquieta el estrechamiento en varios países del apoyo electoral a los partidos comunistas, de su base social, las esci-

siones en algunos partidos, el debilitamiento de los vínculos internacionales entre los partidos, preñada del descenso de su influjo en los procesos internacionales.

Aquí no discutimos las cuestiones de la vida interna de los partidos, eso es un asunto soberano de ellos. Pero, en relación con las tareas de la revista, es perfectamente lícito y necesario hablar del estado real de nuestro movimiento, de las causas de la complicada y contradictoria situación que existe en él.

3.- Estas causas son diferentes. Pero, simplificando un poco, se las podría reducir a tres grupos.

El primero está relacionado con ciertas modificaciones esenciales del desarrollo social mundial, ante todo con los nuevos fenómenos en el desarrollo del capitalismo, que ha revelado poseer una reserva de solidez bastante mayor de lo que antes se suponía. En las condiciones de la revolución tecnocientífica y de las profundas mutaciones sociales que determina, cambia el carácter de la base de masas en que se apoyaba tradicionalmente el movimiento comunista. Y eso ha planteado ante él problemas nada sencillos.

Si se toman los fraternos partidos de los países en desarrollo, allí han surgido sus propias dificultades relacionadas no sólo con los rasgos heredados del pasado, sino también con las dificultades de su desarrollo actual. La mayoría de estos países de hecho se han encontrado ante la necesidad de luchar por la vía del desarrollo democrático progresista en las condiciones del capitalismo.

4.- El segundo grupo de causas objetivas que frenan el desarrollo del movimiento comunista está relacionado, indudablemente, con que el socialismo en la etapa actual de su desarrollo en esencia no ha revelado aún del todo sus ventajas, no ha dado por ahora un ejemplo convincente para las masas de los países de Occidente de profunda democratización de la sociedad y de solución radical prioritaria de los problemas económicos. A eso se han añadido los procesos negativos en el desarrollo de varios países socialistas, empezando por el nuestro. El resultado ha sido que se ha debilitado la fuerza de atracción del socialismo.

De eso hablaron los dirigentes de los partidos hermanos en el Encuentro de Moscú, señalando al propio tiempo también el inmenso significado internacional de las actuales transformaciones en los países socialistas, orientadas a renovar y perfeccionar el nuevo régimen.

Realizamos nuestra perestroika partiendo de las condiciones y necesidades de nuestro país y no nos proponemos de ninguna manera presentarla como una receta útil para todos. Pero vemos claramente también nuestra responsabilidad internacional por el éxito de la causa iniciada. Porque de la renovación de la teoría y la práctica del socialismo, de la capacidad de los comunistas para tener en cuenta los cambios que acontecen en el mundo dependen no sólo los destinos del socialismo, sino en muchos aspectos también el carácter y la orientación de todo el desarrollo social mundial y, en definitivas cuentas, el futuro de la propia civilización. Pero con todo, permanece inalterable la principal conclusión: el capitalismo tiene alternativa y esa alternativa es el socialismo.

5.- El tercer grupo de causas que ejercieron un influjo negativo en el estado de cosas en el movimiento comunista se refieren a la esfera de las relaciones mutuas entre los partidos hermanos. Estamos seguros de que el movimiento comunista es capaz de salir del prolongado período jalonado por los embates de la polémica en formas que conducían a enconar las relaciones entre los partidos, y a veces a rupturas. Tampoco vemos que sea un problema la consolidación de la soberanía e independencia de los partidos: hoy nadie y nada amenaza eso. La situación aquí se ha aclarado del todo y no tiene vuelta atrás.

Ahora bien, el retraso de los comunistas en lo que se refiere a la colaboración internacional se advierte sobre todo si comparamos con las acciones de las internacionales de otras tendencias y partidos políticos: de los socialdemócratas, los verdes, los cristianos, los conservadores y los liberales. Y seguramente puede afirmarse sin temor que de la superación de este retraso, de la profundización de la interacción de los partidos comunistas dependen del modo más directo los destinos de nuestro movimiento.

En conjunto, a nuestro modo de ver, el movimiento comunista atraviesa hoy un momento de suma responsabilidad en su desarrollo. Es un momento de búsqueda

audaz, de reflexiones, de dudas y esperanzas. Y la clave para todos nosotros es conocer mucho más a fondo el mundo contemporáneo y sus problemas. Discernir el camino recorrido, incluyendo la experiencia histórica, y a la vez trazar los senderos que lleven al porvenir. Pensamos que nuestra revista es capaz de hacer un serio aporte a toda esta labor.

6.- Lamentablemente, todos nosotros - de ello se habló sin rodeos en el Encuentro de noviembre en Moscú - nos hemos rezagado, está claro, en la intelección de la esencia de las nuevas realidades de fines del siglo XX. Aquí hay que recuperar lo perdido y acudir ante todo a las nuevas cuestiones teóricas.

Una de las cuestiones actuales de ese género es la correlación de los intereses y problemas generales de la humanidad y los de clase.

Teóricamente la cosa parece clara. Por un lado, como señalaron ya Marx y Engels, y luego Lenin, la misión histórica de la clase obrera consiste en liberar a toda la humanidad, en crear en la Tierra una sociedad libre de opresión social y nacional, del azote de las guerras, etc. Por otro lado, precisamente la clase obrera, los trabajadores son los que más sufren las consecuencias de la actual agravación de los problemas globales: de la carrera de armamentos, de las guerras, incluidas las locales, de que permanezcan sin solución los problemas del desarrollo ("Norte-Sur"). Por consiguiente, los trabajadores están interesados ante todo en la solución de los problemas de carácter universal. Para ellos es un imperativo de clase y de toda la humanidad.

Quisiera fijar la atención en dos aspectos de este problema. El primero consiste en que si antes los marxistas consideraban que la abolición de la opresión de clase precedería a la solución de los problemas que atañen a toda la humanidad, ahora no se puede contar con el éxito en la lucha de clases sin incorporar a nuestro arsenal las consignas y tareas que afectan a toda la humanidad. Es una circunstancia nueva, pero que tiene importancia de principio.

El otro aspecto es el de cómo vincular concretamente la lucha por la solución de los problemas que afectan a toda la humanidad y la lucha por los problemas de clase, qué consignas encontrar aquí. Es una tarea que sólo se puede resolver teniendo en cuenta la

especificidad nacional de cada país.

Existe también otra cuestión en la que todos tenemos que reflexionar con nueva óptica moderna: las vías del despliegue de la lucha por el progreso social en las actuales circunstancias.

Numerosos partidos comunistas llegaron hace tiempo a la deducción de que es necesario asegurar la vía pacífica de las transformaciones sociales en el contexto de una democracia que se amplie constantemente. En la presente situación internacional esta deducción reviste particular actualidad.

Pero pueden crearse otras situaciones distintas. La injerencia del imperialismo y la violencia de las fuerzas derechistas ( que, a propósito, no hay que excluir en ninguna parte ) pueden originar acciones de respuesta - perfectamente justificadas -, inclusive acciones armadas por parte de las fuerzas revolucionarias. ¿Cómo limitar este conflicto al marco nacional y no dejar que se convierta en un nuevo foco de tensión internacional? También sobre esta problemática es necesario efectuar un circunstanciado intercambio de opiniones, tener en cuenta toda la experiencia acumulada.

Para nosotros por ahora sólo está clara una cosa: el progreso social, cualesquiera que sean las vías por las que se desarrolle, hoy día es posible sólo en condiciones de paz internacional, sólo observando el derecho de cada pueblo a la libre determinación de su destino sin intromisión del exterior.

7.- Todos estos problemas ya se discuten, a veces con gran pasión y ardor. En el curso de los debates se expresan diferentes puntos de vista que a veces no coinciden. Creemos que eso es perfectamente natural teniendo en cuenta también la especificidad de la situación en algunos países y regiones y la peculiaridad de la situación de tal o cual partido hermano.

Hacemos para nosotros la siguiente deducción: es muy importante que, prestando oído atento unos a otros, estudiemos mutuamente las posiciones y los puntos de vista sobre todo en lo referente a las concepciones y deducciones teóricas generales. Una cosa está clara: nadie de nosotros, revolucionarios, tiene derecho a rezagarse de la vida, de los problemas que ésta plantea. El PCUS, en todo caso, se ha convencido

por propia experiencia de que cualquier rezagamiento de la vida, cualquier distanciamiento de los problemas complicados conduce a la aparición de dificultades y a veces es capaz de crear también situaciones dramáticas. Y nosotros hacemos de ello las más serias deducciones tanto en el plano político como en el plano del desarrollo creador de la teoría, en lo que también quisiéramos colaborar con los partidos hermanos.

La revista es precisamente el lugar donde los representantes de los partidos pueden sostener profundas discusiones constructivas. No dudamos de que son capaces de ayudar a precisar tales o cuales posiciones, de llegar a deducciones comunes en determinados problemas o a hacer nuevas conclusiones de principio, de llevar hasta cada partido toda la diversidad de opiniones que existen en nuestro movimiento.

Para ello nos parece que hay que abordar libremente, sin temer los choques de opiniones, la discusión de los problemas generales y específicos del movimiento, elaborar determinada cultura de la polémica, que excluya tanto la intromisión en los asuntos internos como las ofensas o la mutua colocación de etiquetas.

8.- Uno de los problemas nada sencillos con que ha tropezado ahora en esencia todo el movimiento comunista es el de la evaluación de su experiencia histórica. En realidad, la historia del movimiento comunista y, en primer término, todo lo que se refiere a la historia de nuestro partido y nuestro país se han convertido en objeto de enconadas refriegas ideológicas.

Al emprender el camino del perfeccionamiento del socialismo hubimos de acudir, ante todo, a la herencia leniniana. Sabemos bien por experiencia propia que los logros más grandes de nuestro país se deben a la consecuente aplicación de los principios leninistas, de la metodología leninista. Y por el contrario, allí, donde y cuando se infringieron estos principios o se hizo caso omiso de ellos sufrimos reveses y, a veces, también derrotas.

Restablecer la verdad histórica es defender el leninismo, es confirmar su autenticidad. El restablecimiento de la verdad histórica es también el fundamento para avanzar, es una de las garantías importantes de que los aspectos negativos del pasado no se re-

petirán.

Por supuesto, en el curso de los debates sobre los problemas de historia entre nosotros se expresan puntos de vista diferentes y, con frecuencia, contradictorios. La discusión es la discusión. Pero todos deben saber que la concepción de la historia del partido la dará en última instancia el propio partido.

Huelga decir que los adversarios ideológicos utilizan nuestra transparencia informativa en relación con el pasado. Pero, ¿acaso es una novedad? Los ideólogos burgueses nunca nos dejaron en paz. Antes pretendían denigrarnos alegando tales o cuales acontecimientos reales de nuestro pasado que nosotros silenciábamos. Ahora intentan denigrarnos porque hablamos de ellos abiertamente.

Creemos que la revista no puede pasar por alto los problemas de la historia de nuestro movimiento. Claro está, no debe simplemente repetir lo que hacemos nosotros o lo que se hace en cualquier otro país. Aquí debe encontrarse su propio ángulo visual, su propio enfoque. Pero una cosa está clara: es absolutamente necesario rechazar la nueva campaña anticomunista de la ideología burguesa dirigida, en el fondo, contra todos nosotros. Como hacerlo lo decidirá, por lo visto, el colectivo internacional de la revista tomando en cuenta, por supuesto, los intereses y las posiciones de cada uno de los partidos hermanos representados en ella.

9.- "Revista Internacional", sin asomo de duda, debe seguir siendo una publicación nuestra, comunista. La revista pertenece a los partidos hermanos, ellos son sus dueños. Pero precisamente por eso, como considera el PCUS, no puede dejar de hacer su aporte al establecimiento de una colaboración más amplia de las fuerzas que representan a todo el movimiento obrero y todo el movimiento democrático.

El Encuentro moscovita de representantes de partidos y movimientos, celebrado los días 4 y 5 de noviembre de 1987, dio en este aspecto una experiencia muy interesante. Mostraron que en el movimiento obrero se está creando una nueva situación. Surge un ambiente favorable para profundizar el amplio diálogo para fomentar las relaciones entre las dos tendencias fundamentales del movimiento obrero: comunistas y socialdemócratas. La revista puede utilizar muy acti-

vamente las posibilidades que se han abierto.

Por supuesto, la revista debe dedicar más atención a una fuerza política tan importante que actúa en los países de Asia y Africa como los partidos democráticos revolucionarios de los países en desarrollo. Y, naturalmente, "Revista Internacional" puede y debe tratar más activa, pletórica y audazmente los problemas del desarrollo del socialismo, de su teoría y su historia, los problemas de su perfeccionamiento.

Todo esto tiene particular importancia precisamente ahora, cuando se puede constatar con seguridad que al primer plano de la escena histórica han salido millones y millones de personas de todos los continentes del globo terráqueo.

10.- ¿Puede, es capaz nuestra revista de cumplir las tareas realmente complicadas que se le plantean? El PCUS no abriga la menor duda de ello. Pero nosotros, como otros muchos partidos, creemos que la revista necesita una seria reestructuración, tanto respecto al contenido como a las formas de trabajo y los métodos de funcionamiento del aparato de redacción.

Por lo que se refiere al contenido, se trata, a nuestro juicio, de efectuar, sobre la base de las mejores tradiciones de la revista que se han justificado, su viraje radical hacia las nuevas realidades y problemas, hacia las actuales demandas ideo-teóricas de los partidos hermanos, hacia la nueva mentalidad política. Se trata también de abrir la revista para esclarecer los resultados de la investigación, por el pensamiento marxista, de las diferentes variantes de solución de los problemas, sin excluir las alternativas, para exponer las opiniones discordantes sobre tales o cuales cuestiones, incluyendo las que contradicen los enfoques y evaluaciones establecidos, para los debates entre los científicos marxistas, y entre ellos y los representantes de otras ideologías.

Apoyamos el detallado programa expuesto en el Informe del Colegio y el Consejo de Redacción a la presente Conferencia. Abarca lo fundamental y el único reproche que quizá puede hacerse es el de que abarca una temática demasiado amplia. Habría que pensar en destacar las orientaciones principales y concentrarse en ellas.

Apoyamos también el enfoque general en las cuestiones del perfeccionamiento del aspecto organizativo, expuesto en el Informe, así como las proposiciones concretas que se han presentado aquí. Creemos que su realización ayudará a la Redacción a aplicar con mayor consecuencia y profundidad los principios de la igualdad de derechos de los partidos, de su verdadera colaboración como camaradas, asegurar una más amplia democracia y colectividad de la dirección de la revista. Resta desear al Consejo de Redacción que después de la Conferencia elabore hasta el fin las proposiciones presentadas y las adopte como su guía.

Existe aquí también, creemos, el aspecto exterior del problema. Para hacer que "Revista Internacional" sea tal como los partidos quieren verla es necesario que ellos mismos refuercen la atención a las necesidades de la revista. Se trata no sólo de los criterios modernos al preparar materiales para ella, sino también de una organización más eficaz de las ediciones nacionales, de la propaganda y de una divulgación más amplia de "Revista Internacional" entre las masas. La revista, indudablemente, necesita la ayuda de los partidos para establecer y ampliar los contactos con los lectores, estudiar sus opiniones e inquietudes en diversas formas. Y, naturalmente, teniendo en cuenta el creciente volumen de la actividad teórica de la revista y del Consejo de Redacción, hay que aspirar a que al Consejo de Redacción, para trabajar en Praga, sean enviados camaradas altamente calificados, activos y de mentalidad creadora.

Por su parte, el PCUS y sus representantes en la revista, todos los colaboradores soviéticos del aparato de redacción están llamados a seguir estrictamente la línea trazada por el XXVII Congreso de nuestro Partido: estructurar su colaboración con otros partidos comunistas partiendo de que la unidad no tiene nada de común con la uniformidad, con la jerarquía, con la intromisión de unos partidos en los asuntos de otros, con el afán de cualquier partido de monopolizar la verdad; que la existencia de divergencias no puede ser un obstáculo para tal colaboración.

Tales son algunas consideraciones de nuestra delegación sobre las cuestiones planteadas en el orden del día de nuestra Conferencia.

☆☆☆

## Intervención del Partido

### Comunista de Chile

por Orlando Millas

El Partido Comunista de Chile ha considerado el Informe del Colegio y del Consejo de Redacción de la "Revista Internacional" sobre la labor de esta publicación en el periodo comprendido entre diciembre de 1984 y febrero último. Damos nuestra aprobación a ese Informe, que nos parece veraz y bien concebido.

El Comité Central del Partido Comunista de Chile estima que debemos centrar nuestra atención, en la presente Conferencia, en lo que ese Informe denomina "la necesidad de dar un viraje hacia las nuevas realidades y problemas" y a su proposición de "perfeccionar el contenido y las formas de trabajo de la revista a través del desarrollo continuo de los principios democráticos y el fortalecimiento de la cooperación internacional camaraderil de los partidos en el marco de nuestra publicación colectiva".

Valorizamos los altos méritos del hecho de que hayamos contado durante treinta años con una tribuna colectiva en que el pensamiento comunista ha podido expresarse y divulgarse mundialmente. Han sido años preñados de dificultades para una tarea de esta especie y por eso el Partido Comunista de Chile comprende las limitaciones impuestas por la realidad contingente, se da cuenta de que hubo imposibilidades objetivas para hacer algo mejor y respalda la tarea cumplida. No es que estemos satisfechos, sino que a nuestro juicio ha prevalecido lo positivo. Nos parece que, si ahora nos encontramos en condiciones de proponernos metas superiores y de hacer un viraje que enriquezca el contenido de "Revista Internacional", ello parte de las tareas cumplidas en estos treinta años.

Los comunistas chilenos no olvidamos el aporte

significativo de "Revista Internacional" a los mil días de la revolución chilena desde 1970 a 1973, su contribución abierta, polémica, marxista-leninista al análisis de lo ocurrido en nuestro país y la solidaridad generosa que nos ha entregado en el curso de la lucha contra el putsch fascista de septiembre de 1973 y contra la tiranía de Pinochet. Podemos dar testimonio en relación a nuestro caso, al martirio y a la gran batalla-del pueblo de Chile, sobre el papel meritorio e insustituible que ha revestido el que hayamos tenido "Revista Internacional". Igualmente ha actuado la revista en favor de las demás causas nobles de la humanidad, es decir de cada una de las campañas y batallas ideológicas, políticas y sociales vinculadas en este tiempo a la misión liberadora de la clase obrera en escala universal y en sus expresiones continentales, regionales y nacionales. Los ejemplos de Cuba, Nicaragua, El Salvador, Panamá, Paraguay y tantos otros lo acreditan en América Latina.

Por eso mismo, dado que sentimos a la "Revista Internacional" como algo entrañablemente nuestro y que nos compromete, queremos su perfeccionamiento en toda la línea.

Ya en anteriores conferencias similares a ésta me atreví a sugerir que prestemos atención al estilo de la redacción de "Revista Internacional". Pudiera parecer un asunto secundario; pero, nosotros le atribuimos particular importancia. Nos ayuda mucho que nuestros maestros - entre los cuales Marx, Engels y Lenin, aunque no sólo ellos - hayan sido exponentes notables del buen decir y jamás recurrieron a las frases manidas de clisé. Tiene su lógica que los revolucionarios escriban sin guiarse por las rutinas de los lenguajes escolásticos. Por eso, nos duele oír repetir a la gente que en la "Revista Internacional", salvo casos excepcionales y meritorios, pareciera que una mayoría de sus artículos fuesen escritos por el mismo autor, aunque tratan de temas diferentes, lo que la hace tediosa, más apegada a una retórica seudoclásica que a la vida.

En el Informe se explica que los jefes de las secciones del aparato de la Redacción ejercen a la vez las funciones de secretarios de las comisiones, lo que es correcto; pero, se agrega que, además de elaborar proyectos y concepciones, también redactan en ruso los artículos y otros materiales. Quizás debiera más bien hacerse hincapié en que los artículos y los otros

materiales sean efectivamente redactados por sus respectivos autores.

El Partido Comunista de Chile respeta el estilo uniforme de los compañeros redactores del aparato de la revista pero siempre hemos hecho cuestión de que los artículos que entregamos sean publicados tal como los han hecho sus autores y así lo hemos obtenido. El público chileno conoce y distingue la manera de expresarse de nuestros dirigentes y se extrañaría mucho de encontrarnos adaptados a un lenguaje estandarizado. Naturalmente, no pretendemos imponer a la revista los materiales que confeccionamos, de ninguna manera nos ofende si no merecen publicarse y, también, recibimos con agradecimiento posibles observaciones para que, si son pertinentes, las acojan los respectivos autores. Lo que no aceptamos es suscribir textos ajenos. Esta norma permite que nos entendamos mejor. El Informe limita a los autores solamente "el papel decisivo" en la redacción de sus respectivos artículos y eso no es suficiente, a lo menos de acuerdo a nuestro criterio.

Donde la redacción uniforme, monocorde, ha llegado al extremo ha sido en las reseñas de los simposios teóricos y científico-prácticos y las otras formas de intercambio de opiniones. La intervención, que escuchamos ayer, del compañero Dobrinin, atribuyó con razón un papel relevante a los encuentros de esa especie. Ello exige, eso sí, darles un nuevo trato. Hay que suprimir aquel tipo de reseñas, sobre las que se hacen tantos chistes, que barnizan las discusiones, eluden lo que se aparta de las frases huecas y muestran pobreza de conceptos. Nada en las reseñas que prevalecen en la revista es falso, aunque pecan de que quienes las redactan muestran una capacidad notable para encontrar lo menos substancioso y exhibirlo en desmedro de lo realmente interesante. Si siguen así, las reseñas no sirven. Va a ser indispensable estar dispuestos a presentar en adelante lo que verdaderamente se discute.

Otro capítulo digno de considerar es el de ponerse al día en las técnicas de publicidad, de presentación periodística y de trabajo gráfico, sosteniendo a la vanguardia la competencia con nuestros contendores y adversarios. Apoyamos resueltamente la proposición formulada en el Informe de "mejorar la diagramación de la edición patrón" y ojalá se aproveche la presencia en el Consejo de

Redacción del maestro de periodistas Héctor Mujica, de prestigio internacional.

Pero, lo fundamental, lo que se convierte en el gran objetivo de esta Conferencia, es de una parte la democratización del trabajo de confección de la revista y, sobre esta base, abordar los asuntos acuciantes de hoy en forma creadora, como corresponde a revolucionarios, desarrollando nuestro pensamiento crítico. Esta Conferencia es diferente a todas las anteriores porque los comunistas revitalizamos nuestros conceptos. En este terreno se deciden los destinos de la humanidad.

No puede soslayarse la trascendencia de que el Partido Comunista de la Unión Soviética haya colocado en el debate universal, con estilo leninista, la perestroika. Las fuerzas sanas de los más diversos países contribuyen a conformar la nueva mentalidad. Crecen las tareas, ante los acontecimientos en despliegue, de la clase obrera, de los comunistas, del conjunto de los elementos democráticos y progresistas y, por cierto, de manera especial de un órgano como "Revista Internacional".

En tales circunstancias, el Partido Comunista de Chile comparte la opinión, emitida en el Informe, de desechar aquellas "ideas simplistas acerca de la unidad del movimiento como sinónimo de uniformidad". Apoyamos los esfuerzos, que registra el Informe y que deben llevarse adelante, para vincular la revista a los problemas y las experiencias de absolutamente todos los partidos comunistas e incluso de personalidades, sectores y partidos no comunistas que en alguna medida están por el progreso social.

Será muy positivo lo que lleve a una democratización, practicando métodos cada vez más colectivos en las actividades de la revista. Nos parece conveniente hacer recaer la autoridad superior, de la cual deriven coordinadamente las demás, en el Consejo de Redacción. Esto implica que cada partido representado en él asumamos más plenamente nuestras responsabilidades, elevemos la calidad teórica y política y la eficiencia y dedicación de nuestros aportes. Apoyamos en los términos en que las ha recogido la intervención del compañero de Cuba las proposiciones concretas formuladas sobre los aspectos orgánicos. Estamos convencidos de que el asunto de fondo residirá en que los nuevos órganos asimilen sus

# militar

obligaciones de laborar para que la revista tenga los cambios que necesita.

El Informe nos plantea una serie de importantes asuntos teóricos que se colocan a la orden del día y deben ser debatidos y profundizados en la revista. Entre otras cosas, el Informe habla de la "correlación entre la lucha por la paz, contra la política agresiva del imperialismo, y la lucha por el progreso social", o sea la "interrelación e interdependencia de estas tareas". El examen de estos asuntos fue enriquecido por la intervención del compañero Dobrinin, en la que nos sentimos interpretados y que nos llama a una reflexión profunda. Su análisis de los problemas claves que afronta nuestro movimiento subraya la contribución que cabe esperar de "Revista Internacional" a la investigación colectiva de las nuevas realidades, los nuevos problemas teóricos y políticos y las nuevas tareas.

La lucha por la paz, la salvación del género humano de las amenazas globales que enfrenta y la acción en favor de la liberación nacional y social, el antifascismo y el antimperialismo son asuntos que objetivamente no se contraponen, sino que enfilan contra el enemigo fundamental. En el mundo interrelacionado en que vivimos, ningún problema nos es ajeno y todos ellos requieren para su solución que los enfrentemos con las masas, convirtiendo a través de su movilización nuestras ideas en una inmensa fuerza social. Sólo la unión de los empeños de los distintos pueblos puede asegurar que prevalezcan el humanismo, la democracia y el progreso.

A pesar del terror fascista, editamos clandestinamente en Chile una selección amplia de materiales, que reproducimos al pie de la letra, con el debido respeto que merecen, de "Revista Internacional". Esto tiene para nosotros, para el combate contra la tiranía de Pinochet, sumo valor. Lo que ocurre es que la lucha de vida o muerte que está librando nuestro pueblo se vincula y se funde con los grandes temas que preocupan a todos los comunistas de todos los continentes. Nos ayuda a los comunistas chilenos, como a los demás, la nueva mentalidad, que pone al día nuestro pensamiento crítico y formula dialécticamente los problemas de hoy, abriendo perspectivas.

\*\*\*

"POLITICA MILITAR NORTEAMERICANA  
RESPECTO DE NUESTRO PAIS".

## El Comandó Sur: Instrumento armado para la intervención

por Esteban Ortega Dávila

"Esperamos poder seguir colaborando con el Congreso para cumplir la tarea a la que se enfrenta Estados Unidos en Chile, y para tratar de influir en aquella situación en una dirección positiva".

Elliot Abrams, Secretario de Estado para Asuntos Interamericanos de EE.UU.

La misión del Comandó Sur: "Hacer planes para contingencias en la región y estar preparados para conducir operaciones en consonancia con los intereses de Estados Unidos".

Teniente General Frederick F. Woerner Jr., Comandante en Jefe del SOUTHCOM.

Que en lo que respecta a Chile el Imperio está al ataque parece fuera de toda duda. Cada día la prensa registra nuevas acciones de Washington ya sea en su rostro civil - el Departamento de Estado, las transnacionales, los bancos -, o en su expresión militar, el

Departamento de Defensa, el Pentágono. A ojos vista se incrementan las giras de "conocimiento", las visitas mutuas, las entrevistas, el apoyo político y material a determinadas colectividades y personeros políticos. Se evidencian las presiones gringas sobre los diversos actores políticos y sociales, tanto del régimen dictatorial como en sectores de la oposición.

"El imperialismo norteamericano - subrayó el Informe Político al Pleno de Octubre de 1987 del Comité Central del Partido Comunista de Chile - es un actor principal que interviene a diario en todos los escenarios de la vida nacional.

"Lo hace, abierta o subrepticamente, en los más diversos ámbitos de la política, la economía, las Fuerzas Armadas, los medios de comunicación, sin excluir las organizaciones sociales".

El documento destaca que al Imperio, "sobre todo le inquieta el hecho de que, en virtud de sus demasías, Pinochet sea un hombre desgastado y su prolongación en el poder un factor de inseguridad para sus intereses", pero que el dictador, instalado por ellos en 1973, "continúa siendo su carta favorita, y sólo para el caso de que su permanencia en el poder se hiciera imposible, se reserva la idea de relevarlo para descomprimir la caldera social y asegurar, con una carta menos odiosa, la continuidad del sistema".

Lo que en realidad quita el sueño a los "señores de Washington", concluye el Informe comunista, es "la posibilidad de que el pueblo chileno derroque la tiranía fascista y ésta sea sustituida por una democracia avanzada antimperialista y antioligárquica, con vista al socialismo. Le penan el profundo proceso de cambios revolucionarios que llevó a cabo el gobierno popular de Allende, y también la fuerza de la clase obrera chilena, la presencia de una izquierda vigorosa y la influencia y capacidad de nuestro Partido".

La ofensiva de intervención se desarrolla en todos los planos, y utilizando todas las armas: desde la influencia y la presión, pasando por los compromisos, la manipulación, la corrupción, las palancas económicas y financieras, la penetración e infiltración de sus agentes y servidores en el cuerpo social, y por

cierto sin desestimar la acción encubierta de sus organismos de Inteligencia y Seguridad, ni el desatar acciones de la guerra psicológica o correspondientes a Conflictos de Baja Intensidad. La acción de las armas, ya sea a través de un aparato militar criollo y lacayo, o mediante las fuerzas propias - según la experiencia y la doctrina imperial - no está descartada.

En algunos casos la intromisión política es descarada, aunque obviamente lo que llega al conocimiento público está convenientemente maquillado de acuerdo a las conveniencias y necesidades del proyecto imperial para Chile. Sobre todo en lo que respecta a los vínculos Pentágono-Fuerzas Armadas ( en realidad se trata de todo el aparato militar y policial de la dictadura ), sobre los cuales se tiende una densa cortina de humo con fines de desinformación, y porque indudablemente la revelación del carácter subordinado y dependiente de las Fuerzas Armadas chilenas a mandos, estrategias y manuales yanquis, hiere la dignidad y ofende a todos los chilenos.

En anteriores artículos ( ver Boletines del Exterior Nº88, 89 y 90 ) hemos referido los objetivos principales de los círculos gobernantes norteamericanos, el diseño político-militar en desarrollo con vista a frustrar las aspiraciones democráticas del pueblo, y garantizar un "traspaso" ( ; no una transición ! ) ordenado del Gobierno de manos militares a manos civiles, pero igualmente confiables.

La concepción por parte del Imperio de que en nuestro país la contradicción no es entre dictadura y democracia, sino que entre el Este "demoníaco" y el Occidente "angelical"; de que lo que se está viviendo no es una lucha heroica de la mayoría nacional reprimida, explotada, contra una minoría oligarca, de agentes de las transnacionales y de la banca internacional y una camarilla de generales antipatriotas, sino que se trataría de una "refriega de la tercera fase de la Tercera Guerra Mundial" (1), los lleva a considerar que el "enemigo" no es la dictadura militar-fascista de Pinochet o el sistema que perpetúa la institucionalidad implantada por la fuerza de las armas, sino que el pueblo, sus partidos políticos y organizaciones sociales. Esa manera de ver el conflicto político interno de Chile se enmarca y corresponde a una concepción hegemónica,

belicista, imperial, que ha sido definida en política internacional como "neoglobalismo". Se expresa más en concreto en una "hipótesis de guerra", en un "escenario" político militar, en un teatro de operaciones local. Los chilenos - civiles y uniformados - somos así reducidos a "factores" de un peligroso juego movido en sus direcciones y etapas principales por manos norteamericanas desde el Pentágono, el Departamento de Estado, el Consejo de Seguridad Nacional, o el más secreto "Comité 208", especialista en "situaciones conflictivas" (2), o alguno del mismo estilo. ; Eso es lo que se quisieran los gringos, claro está ! ; Y de las dificultades para domesticar a todo un pueblo surgen también sus inquietudes !

#### EL INSTRUMENTO OPERATIVO MILITAR.

Chile se aproxima a un punto crítico - reconoció el Secretario de Estado para Asuntos Interamericanos de Estados Unidos, Elliot Abrams, el 21 de julio de 1987 ante un Subcomité de la Cámara de Representantes -, agregando que una salida conforme a los intereses norteamericanos en una perspectiva larga es importante - habla de "importancia extrema" - no sólo para el pueblo chileno, sino también para la región, pero sobre todo para Estados Unidos. "Cualquier otro resultado podría amenazar con llevar a disturbios en Chile y a mayores tensiones con Estados Unidos", subraya el personero norteamericano, concluyendo sus palabras ante los congresistas con una abierta confesión de las intenciones intervencionistas de la Casa Blanca y el Departamento de Estado: "Esperamos - dijo Abrams - poder seguir colaborando con el Congreso para cumplir la tarea a la que se enfrenta Estados Unidos en Chile, y para tratar de influir en aquella situación en una dirección positiva" (3). (Subrayado nuestro).

Planteada la estrategia y elaborada la "hipótesis de guerra" contra las aspiraciones democráticas del pueblo chileno, en resguardo de los intereses económicos, políticos y militares del Imperio, el paso siguiente es su puesta en práctica. En lo que respecta al decisivo componente militar (tanto respecto de las Fuerzas Armadas implicadas, como a las acciones bélicas) el Imperio cuenta con un instrumento ejecutor experimentado y en permanente disposición combativa: el tristemente célebre United States Southern Command, USSOUTHCOM, o Souther Command o, más simplemente y en castellano, el Comando Sur del ejército de Estados U-

nidos.

Creado en 1958 tiene como misión la de ejecutar por medios militares la política imperial en América Latina. Por lo tanto, Chile, sus fuerzas militares y su situación están bajo su "jurisdicción". Y le corresponde la parte operativa de todo el sistema de instrumentos jurídicos y orgánicos, de pactos y alianzas, de apoyo y entrega de equipos, asesoramiento y adoctrinamiento que en el plano militar mantienen atrapados a los países de la región y subordinados bajo su mando a las Fuerzas Armadas locales.

En lo que se refiere a los contenidos de su accionar no hay mucho secreto, ya que todos los pro-Consules, los Comandantes en Jefe del Comando Sur han sido bastante explícitos.

En su tiempo el general Wallace Nutting, Comandante en Jefe del Comando Sur, estableció que al ocurrir "eventuales situaciones críticas en países de Latinoamérica el enclave tiene la responsabilidad de elaborar planes militares para contrarrestarlas".

El general Paul Gorman, jefe del Comando Sur de 1983 a 1985, al hablar al final de su mandato ante el Comité de Servicio Armado del Senado, informó que una de las tareas principales de su fuerza era "influir" en el desarrollo de los conflictos regionales. A tales fines correspondía la preparación y envío de fuerzas de "destino especial", envío de asesores o consejeros, y todo tipo de apoyo a los "aliados", previéndose también el despliegue de fuerzas estado-unidenses en la zona de crisis, bajo pretexto de la supuesta intervención de un "tercer país".

Más recientemente el teniente general Frederick Woerner Junior, actual Comandante en Jefe del Comando - uno de los más grandes Comandos Estratégicos norteamericanos que funcionan fuera de su territorio nacional - explicitó, aunque con mayor cuidado y buena dicción, los objetivos y misiones asignadas a las unidades bajo su mando: "hacer planes de contingencia en la región y estar preparados para conducir operaciones en consonancia con los intereses de Estados Unidos", "incrementar la influencia militar de Estados Unidos en la región y fortalecer la cohesión con y entre nuestros aliados", ayudar a los ejércitos latinoamericanos a "combatir la insurgencia, el terrorismo y el narcotráfico". Y por cierto no puede faltar el

condimento anticomunista: "revertir la influencia soviética, cubana y nicaragüense, y sus propósitos (?) de desestabilizar los procesos democráticos en América Latina". ( ; El ladrón cree a todos de su condición !).

Con menos retórica hablaban en entrevista publicada por el New York Times, en noviembre de 1970, oficiales del SOUTHCOM, explicando que el adiestramiento antipopular, represivo y el adoctrinamiento ideológico sistemático respondían a una política de Estados Unidos de, "confiar en los ejércitos latinoamericanos, en su oficialidad, para suprimir cualquier movimiento popular, sin que se produzca la necesidad de hacer actuar directamente a las Fuerzas Armadas norteamericanas."

Por su parte una Misión Especial de la Cámara de Representantes y presentado ante el Congreso en mayo de 1970 constataba que en el SOUTHCOM predominaba la opinión de que los militares latinoamericanos están destinados a desempeñar un papel importante en la vida política de los países, y que sus opiniones ( y por ende las acciones ) tienen efectos directos sobre las posibilidades de que Estados Unidos alcance sus objetivos en cada país; por lo consiguiente el documento recomendaba "ejercer influencia sobre estos militares no sólo en asuntos militares, sino también en asuntos políticos, sociales y económicos" (4).

Un periodista norteamericano, Gerald F. Stein, definía al Comando Sur como "un oscuro enclave externo que se ha convertido en la primera línea del Frente en la lucha de la Administración Reagan contra la insurgencia en América Latina (5).

El Comando, ocupando ilegalmente la Zona del Canal de Panamá, encabeza toda una serie de fuerzas y unidades especiales del Ejército norteamericano. Coordina las actividades militares y de inteligencia, supervisa los programas de ayuda, envía los equipos móviles de asesoramiento ( Mobile Training Teams. MTT ) que ejercitan y hasta comandan en el terreno las tropas nativas y mantiene la red de comunicaciones y logística de las fuerzas norteamericanas en toda América Latina - más de 26 mil hombres -, los cuales pueden ser incrementados verticalmente en contadas horas con las "Fuerzas de Despliegue Rápido". Sus instalaciones y escuelas han formado a miles de uniformados latinoamericanos, los Foreign Military Trainee ( militar extranjero que recibe entrenamiento ), con los resultados conocidos. Entre 1951 y 1984, la United States

Army School of the Americas ( USARSA ), la Escuela de las Américas, de Fort Gulick, adoctrinó a aproximadamente 47 mil oficiales y suboficiales de los Ejércitos latinoamericanos. En octubre de 1973, más de 170 graduados ocupaban cargos de Jefe de Gobierno, Ministros, Comandantes en Jefe, o Director de Inteligencia Militar de sus respectivos países.

No resulta una casualidad entonces el protagonismo golpista antidemocrático de los egresados de las Escuelas del Pentágono, de los pupilos del Comando Sur. Ello se deriva de los objetivos norteamericanos del adiestramiento, tanto como de los contenidos de los cursos, además del llamado "pragmatismo" político y moral de los círculos del poder económico, político y militar norteamericano. En diciembre de 1970 el Vice Ministro de Defensa de Estados Unidos para Asuntos de Seguridad Internacional, Warren G. Nutter, explicaba en los siguientes términos ante una Comisión de la Cámara de Representantes la actitud oficial en este terreno: "Estamos proporcionando ayuda, bajo la forma de adiestramiento militar, a casi todos los países de América Latina. A veces resulta difícil hacer diferencias entre aquellos que tienen gobiernos libremente elegidos y aquellos que no los tienen. Consideramos extremadamente importante mantener relaciones con la gente que tiene posiciones de influencia en esos países, para poder influir sobre los acontecimientos en esos países. Mi preocupación es la de promover la seguridad nacional... de Estados Unidos... Significa mantener nuestra influencia en algunas áreas esenciales para nuestra seguridad. Significa promover, lo mejor que podamos, los acontecimientos más convenientes al interés nacional de Estados Unidos ( ... ), pero no necesariamente la estabilidad o la seguridad interna de esos países (6).

El hecho de que en América Latina se hayan producido 90 golpes de Estado reaccionarios militares entre 1920 y 1973 no es ajeno a la política intervencionista, hegemónica y antidemocrática del Imperio y de sus aparatos militares y de espionaje. Así como tampoco se puede olvidar que en el presente siglo las propias Fuerzas Armadas de Estados Unidos han invadido más de 40 veces el territorio de países latinoamericanos.

Y si en la gestación, desarrollo e implementación del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, contra el Gobierno constitucional del Presidente

Salvador Allende, influyó el entrenamiento dado a 1.261 militares chilenos en la USARSA ( datos hasta marzo de 1973 ), no es menos cierto que también el Comando Sur tiene planes para hoy y para mañana en lo que respecta a Chile, sus Fuerzas Armadas y el "conflicto".

#### LOS CURSOS DE ACCION PROBABLES.

En su calidad de Alto Mando militar del Imperio para la región, de ejecutor de la política militar de los círculos del poder en Washington, el SouthCom trabaja - como explicó el Teniente General Frederick F. Woerner ante una subcomisión legislativa en febrero del presente año - "un vasto espectro de opciones y a un precio afrontable", desde "asistencia de seguridad" hasta "adicionales opciones de fuerza", lo que depende de "cuando entremos en el conflicto" (7).

El Comando - obviamente - ejerce influencia político-militar a través de su mera existencia en calidad de Mando Superior de quienes han sido alumnos norteamericanos, o de Comando Operativo directo en medio de esa telaraña de compromisos, vinculaciones, complicidades, o subordinación que resulta de la dependencia de las fuerzas militares locales a la Junta Interamericana de Defensa, al Tratado de Asistencia Recíproca, a los Pactos de Ayuda Mutua, a las reuniones periódicas de Comandantes en Jefe, de los aparatos de Inteligencia, Comunicaciones, etc.

Pero además contempla concretos "planes para contingencias" ante eventuales situaciones críticas y "estar preparado para conducir operaciones en consonancia con los intereses de Estados Unidos" (8). Todo lo cual encuentra expresión en la formulación de la Guerra o Conflicto de Baja Intensidad.

De acuerdo a la experiencia y a la propia confesión de intenciones, en una primera etapa de la aplicación de los actuales objetivos del Imperio respecto de Chile se privilegia la puesta en acción de Programas de Asistencia de Seguridad, que fortalezcan el aparato represivo antipopular en cualquier alternativa de cambio, teniendo en cuenta las fuerzas sociales y políticas, la fuerza e influencia de la izquierda en general, y del Partido Comunista en particular, y el legítimo desarrollo de una respuesta armada a la dictadura.

Tales programas contemplan asesoramiento, entrenamiento, coordinación e intercambio de información de inteligencia, dotación de armas y equipos en los distintos niveles de los aparatos represivos y de seguridad, y en relación a todas las fuerzas involucradas, ya sea de las Fuerzas Armadas y la policía, como de las bandas paramilitares o Escuadrones de la muerte supuestamente "anónimos". Y tanto en las acciones físicas de la represión como en la "guerra psicológica".

Otro plan de contingencia listo para ser materializado cuando las circunstancias lo permitan es el de convertir al país y a las Fuerzas Armadas en una especie de plaza de armas y fuerza gendarme regional, al estilo de lo que sucede con Honduras en América Central, y con un objetivo agresor respecto de la seguridad de los países vecinos.

Este proyecto no es sólo "militar", sino contempla la aceptación de determinados círculos políticos burgueses que pudieran ser permitidos en el Gobierno con tal propósito, lo que podría hacer más presentable el asunto, y darle un cierto mayor aspecto de legítimo, que si fuera propiciado por Pinochet.

Una variable a este engendro lo constituye la participación de las Fuerzas Armadas del país en algún futuro ente regional militar que pudiera recibir la denominación de Fuerzas de Seguridad Regionales, al estilo de las establecidas por Estados Unidos en el Caribe Oriental y con misiones de intervención contrarrevolucionaria o antidemocrática.

También se considera en el Comando Sur la experiencia acumulada por el Ejército de Pinochet en la represión y la tortura, como en el ejercicio del poder político y la administración estatal, para hacer la correspondiente labor de difusión y "extensión" de ella a las cúpulas militares de otros países, fortaleciendo centros de adoctrinamiento como la Academia de Seguridad Nacional o creando otros.

Entre otros de los grandes objetivos del Comando Sur y de la diplomacia militar paralela del Imperio está el nunca olvidado proyecto de la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Sur, OTAS, en el que Chile y las Fuerzas Armadas del país son un pivote considerado seguro. Al mismo tiempo que por razones de "prestigio" y más serios objetivos bélicos

globales, se asigna a la Armada chilena un papel destacado en lo que respecta al Pacífico Sur (incluida la base aeroespacial de Mataverí, en Isla de Pascua).

En un terreno más estrecho, más propiamente castrense, el esfuerzo norteamericano - del cual son expresión las continuas visitas de inspección que realizan al país los generales yanquis - es asegurar la dependencia y subordinación de las Fuerzas Armadas al mando del Comando Sur, que también controla las Misiones Militares y los asesores que actúan en el terreno chileno.

De lo que se trata es:

- asegurar la "lealtad" de los Altos Mandos, su coordinación operacional, su compromiso y obediencia pronta, a las directivas y planes de la estrategia norteamericana tanto a nivel mundial como regional.

- mantener los niveles de entrenamiento y reactualización técnica que aseguren el cumplimiento inmediato, eficiente y seguro de las misiones operacionales y tácticas asignadas.

- seguir desarrollando el adoctrinamiento político-ideológico de las tropas, con su básico contenido anticomunista y pro norteamericano.

- asegurar la calidad de instrumento político, la capacidad de presión y de intervención interna sobre el gobierno del país: el papel "tutelar" y más que nada "amenazante" sobre la democracia y la soberanía popular, como lo establece la espúrea Constitución del 80.

El Comando Sur del Ejército de Estados Unidos se encarga además de establecer y distribuir el flujo de aprovisionamiento de material militar norteamericano; de los convites, invitaciones, regalos y otras materias que se financian con el ítem de Relaciones Públicas del Comando; y por supuesto - aunque de esto no se habla y no por "modestia", precisamente - de las acciones encubiertas en conjunto, o en coordinación con la Agencia Central de Inteligencia ( en lo que se destaca el Octavo Grupo de Fuerzas Especiales, los "Boinas verdes", que mantiene personal en los países de América Latina sobre la base de acuerdos o convenios, o sin ninguna pantalla jurídica, actuando en secreto ). Ejercicios militares o maniobras tipo

"Unitas" o bajo otra denominación y con otros supuestos, también forman parte de la programación del Comando Sur, y de sus objetivos intervencionistas.

Hay muchos motivos entonces para que los pueblos, sus partidos políticos, sus organizaciones sociales de diversa índole sigan con atención la política del Imperio, también en el terreno de sus maniobras militares contra la democracia y la independencia de los países de América Latina.

El Imperio está al ataque intentando evitar que los acontecimientos se escapen a su control y/o manipulación.

Y en el caso de Chile la ofensiva del Imperio, a través de sus organismos políticos, diplomáticos, económicos, y militares se encuentra en un desarrollo creciente.

Y han elegido para dirigir la guerra a un Comandante en Jefe, apropiado, según sus intereses y objetivos: el teniente general Frederick F. Woerner Jr.

Su curriculum debe analizarse cuidadosamente.

Al momento de ser propuesto por el Presidente Ronald Reagan para el cargo de Comandante en Jefe del SOUTHCOM, Woerner era Jefe del Sexto Ejército de Estados Unidos, con asiento en San Francisco de California, lo que incluía la responsabilidad por la movilización de más de 100 mil efectivos de la Guardia Nacional y de la Reserva del Ejército. Graduado en la Academia Militar de West Point, posee un Master en Historia de Hispanoamérica de la Universidad de Arizona, y habla y lee perfectamente en español. Conoce muchos países del hemisferio y a muchos jefes militares y personalidades políticas.

No se trata de un militar de "escritorio", sin embargo. Tiene fama de "duro", y el periodista Gregorio Selser, especialista en temas militares y las relaciones político-militares Estados Unidos-América Latina, lo define como "otro General Rambo". Es condecorado de la Guerra contra Vietnam y se le asigna una vasta experiencia en técnicas de contrainsurgencia, hoy contenidas en la formulación de la Guerra de Baja Intensidad, de la cual sería uno de los "ideólogos". Tampoco el Comando Sur le es desconocido, ni sus misiones. Ya estuvo en él en calidad de

Comandante de la Brigada 193 de Infantería al mismo tiempo que de Jefe de la "Oficina de Ayuda de Seguridad para América Latina", desde abril de 1982 hasta marzo de 1986. En su biografía se anota además su participación como asesor en contrainsurgencia en la zona oriental de Guatemala, entre los años 1964 y 1967 participando tanto en la llamada "acción cívica" como en la operación genocidio aplicada allí en calidad de "plan Piloto para el continente" (9). Período en que en Guatemala se perfeccionaron las operaciones criminales de los Escuadrones de la Muerte. En los años 60 Frederick F. Woerner ejerce como asesor del Instituto Militar Uruguayo. Woerner también elaboró el anteproyecto de la "estrategia de defensa" aplicada en El Salvador por el equipo de "asesores militares" que dirige el coronel John Waggelstein, ahora teórico de la Guerra de Baja Intensidad. También - señalan sus antecedentes -, "estuvo personalmente involucrado en el desarrollo, evaluación y mejoramiento de la estrategia y planes de campaña de la Fuerza Armada Salvadoreña para combatir la insurgencia" (10). También se le asigna la idea de la instalación en Puerto Castilla, Honduras, del Centro Regional de Entrenamiento Militar-CREM, desde julio de 1983 destinado a preparar soldados salvadoreños.

Como se dice, "the right man in the right place".

Sólo que la última palabra corresponde a los pueblos, como lo demuestran las experiencias de Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Panamá y otros puntos del continente moreno, donde se ha derrotado las ofensivas político-militares del Imperio.

El pueblo chileno, sus partidos políticos patriotas y sus organizaciones sociales tienen una gran responsabilidad en la situación histórica de hoy: impedir que el imperialismo norteamericano, ya sea mediante sus instrumentos políticos o militares, frustre su derecho a la democracia. Es una insoslayable tarea, la que es necesario encarar urgente y profundamente.

#### NOTAS:

(1) - "Una nueva política interamericana para los años 80". Comité de Santa Fe, mayo 1980.

(2) - "América Latina en los planes neoglobalistas de EE.UU." Vladimir Sudarev. Revista América Latina Nº12, 1987. Academia de Ciencias de la URSS.

Instituto de América Latina.

(3) - Intervención del Secretario de Estado para Asuntos Interamericanos de Estados Unidos, Elliot Abrams, 21-julio-1987, ante Cámara de Represent. Versión completa publicada en Chile por el diario "La Nación", edición del 24-julio-1987.

(4) - "Las Fuerzas Armadas de Chile: UN CASO DE PENETRACION IMPERIALISTA". Elizabeth Reimann Weigert-Fernando Rivas Sánchez. Editorial de Ciencias Sociales. Ediciones Políticas. La Habana 1976.

(5) - "The Wall Street Journal", 3-agosto-1982. Tomado de Gregorio Selser. Agencia Prensa Latina.

(6) - "Las Fuerzas Armadas de Chile: un caso..." obra citada.

(7) - "La Misión del Comando Sur de Estados Unidos". Gregorio Selser. Agencia Prensa Latina.

(8) - Idem.

(9) - Título de libro de la investigadora norteamericana Susanne Jonas. "Guatemala: Plan piloto para el Continente". Editorial Universitaria Centroamericana, 1981.

(10) - "Frederick Woerner, otro General "Rambo", Jefe del Comando Sur". Gregorio Selser. Agencia Prensa Latina.

#### EXPLICACION A LOS LECTORES.

En nuestra edición Nº 89, de marzo-abril, hubo algunas trasposiciones que afectaron al artículo "La Conquista de las Conciencias: Una Inversión Sumamente Rentable", del compañero Esteban Ortega Dávila, que forma parte de la serie dedicada al tema "Política Militar Norteamericana Respecto de Nuestro País".

El texto del artículo comienza con la frase que dice inicialmente "A la luz de las proposiciones...". El "agregado uno" que, por error, se colocó antecediendo a este texto, debe insertarse donde por segunda vez se puso la advertencia "agregado uno" y después de él lo que continúa es el artículo mismo.

Respecto del "agregado dos" consta, igual que el anterior, de un sólo párrafo, en este caso "Lucha decidida del pueblo, que ejerce una necesaria e inevitable influencia en los militares, enfrentados a una personal experiencia política de efectiva oposición en todos los terrenos" y debe ir donde dice "agregado dos" en la página 34, después de lo cual sigue el curso del artículo.

Pedimos a los lectores que disculpen las trasposiciones indicadas que aparecieron en la edición Nº 89 y nos comprometemos a empeñarnos en que no vuelvan a ocurrir en la confección del Boletín.



# económico

## La cuarta crisis de la deuda externa de América Latina

por Sergio Vuskovic Rojo

"No pueden los pueblos seguir viviendo con el peso brutal de las deudas que nos han empujado a contraer. 75.000 millones de dólares deben los países en vías de desarrollo. Jamás podrán cumplir los compromisos derivados de las exigencias de amortizaciones e intereses".

La consistencia de esta gran intuición del Presidente Allende, en la III reunión de la UNCTAD, Santiago de Chile, abril de 1972, la podremos apreciar en toda su fuerza premonitrice si consideramos que la deuda externa del "Tercer Mundo" ha pasado de 6.000 millones de dólares en 1955 a 870.000 millones de dólares a principios de 1985, vale decir en 30 años ha subido 161 veces. Hoy, en 1987 ha roto la cifra de un billón de dólares, cantidad absolutamente imposible de pagar ( un millón de millones ).

A los países latinoamericanos les correspondió 368.000 millones de dólares hacia los finales de 1985, y hoy, pasa los 400.000 millones de dólares, concentrando el grueso de toda la deuda externa de los países en desarrollo. De este modo la América Latina "se ha transformado en el punto neurálgico del problema del endeudamiento del Tercer Mundo desde 1982" (1).

### LA CUARTA CRISIS.

¿ Qué nos dice la historia económica de América Latina?

¿ Acaso la crisis actual de la deuda es la primera que se produce ?

Desde luego que no. Es la cuarta. La primera se dio en los años 20 del siglo XIX, cuando recién nuestras patrias accedían a la Independencia; vale decir, que las naciones latinoamericanas nacieron con la deuda externa hacia el capitalismo inglés. La segunda crisis surgió entre los años 70 y 80 del siglo pasado, cuando Chile declaró una moratoria de 4 años en los pagos de su deuda externa. La tercera se produjo en la década del 30 de este siglo: en 1931 Bolivia, Perú, Chile, Brasil; Colombia y Costa Rica se declararon insolventes; en 1932 lo hicieron Uruguay y El Salvador y en 1933 Panamá y Cuba. La cuarta crisis es la que estamos viviendo en esta década, con uno de sus puntos álgidos en el período 1979 a 1982.

Ya en 1933 el investigador norteamericano Max Winkler había señalado la asombrosa regularidad de los ciclos de 50 años en que se sucedían los períodos de crisis de la deuda, a los que sigue un lapso de atracción masiva de préstamos, que culmina en una "orgia de préstamos".

Constató que después de un momento de desarrollo, producido por los nuevos préstamos, se abría las puertas a una nueva época de crisis crediticia. Las empresas transnacionales, la banca internacional y el gobierno de EE.UU., que conocen su carácter cíclico, se aprontan a aplazar la salida de la actual crisis, por uno o dos decenios, a través de la prolongación del proceso de renegociación, por medio del chantaje económico, de concesiones parciales o de intervención política en los asuntos internos de los países latinoamericanos, para garantizar los intereses estratégicos de los acreedores (2).

El fenómeno cíclico, indicado por Max Winkler, nos dice que en diversas oportunidades, los Estados latinoamericanos, en el pasado, le dieron un carácter político a la deuda externa y que recurrieron, en varias coyunturas a la moratoria. Si ya sucedió en el pasado, quiere decir que se puede hacer ahora, tomando en consideración que el hecho apuntado por Winkler es una razón local, estructural y casi exclusivamente continental de las crisis de la deuda. Junto a éstas, la cuarta crisis presenta características específicas y otras de orden mundial que la diferencian de las anteriores por su intensidad y profundidad.

#### EL PRIMER SHOCK DEL PETROLEO EN 1973.

Como resultado del shock del petróleo de 1973, en

la segunda mitad de los 70, los países de la OPEP lograron excedentes cuantiosos, los que se reciclaron a través de los bancos privados ( los petrodólares ), los cuales comenzaron a disponer de una gran liquidez, buscando ávidamente de colocarlos. Encuentran en los países latinoamericanos los clientes ideales; tanto que hasta los países productores de petróleo obtienen créditos financieros, "para acelerar el desarrollo económico", según decían.

A poco andar, primero los Estados latinoamericanos importadores de energía y después todos los demás se ven enfrentados a crecientes gastos en divisas y a un desarrollo mínimo de las exportaciones a causa de las tendencias recesivas que se inician en las metrópolis; las cuales se acomodan al shock del petróleo implementando déficits fiscales financiados con emisiones de papel moneda y con ello crece la masa de dinero disponible, especialmente dólares. Aunque, como hay en el mundo occidental una inflación consistente, el interés real de los préstamos es bajo. Además, como la tasa de crecimiento del valor nominal de las exportaciones es mayor que la tasa de los intereses de los préstamos internacionales, la relación: deuda-valor de las exportaciones se aprecia como manejable (3).

En este lapso coincide el momento estructural de la orgia de préstamos con la abundancia de petrodólares, situación que sería de corta duración.

#### EL SEGUNDO SHOCK DEL PETROLEO DE 1979.

Ahora todo cambió: en los países capitalistas desarrollados se imponen las doctrinas monetaristas de Milton Friedman y su acepción vulgar de la "Reaganomics". Se pretende superar los problemas aumentando la tasa de ganancia de las corporaciones y reduciendo la inflación interna, política que combina la reducción de impuestos y el aumento de los gastos en armamentos ( para estimular la demanda ) con una política monetaria restrictiva. Situación que provoca, en EE.UU. y otros Estados, el aumento astronómico del déficit fiscal, que ahora no se financia básicamente con emisión monetaria, sino por medio de la emisión de "títulos del tesoro". El gobierno norteamericano absorbe así parte muy importante de la liquidez

disponible en el mercado de capitales, lo que se traduce en el aumento vertical de la tasa de interés y en un alza del precio del dólar.

Además, las dominantes tendencias recesivas producen una reducción de los ingresos de exportaciones en los países latinoamericanos, debido al estancamiento de los mercados y a un nuevo deterioro en los términos de intercambio. De este modo, el déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos de los países latinoamericanos alcanza niveles siderales, especialmente en el lapso 1980-1981, que se cubre con nuevos préstamos que, por medio del interés compuesto, hace subir el monto de las deudas estratosféricamente. De la conjunción de estos factores nace la explosión de la deuda.

#### LA EXPLOSION DE LA DEUDA.

Estalla por la coincidencia de cuatro factores:

- 1.- La fuga de capitales de Latinoamérica registrada como compra de activos en EE.UU. y la no registrada que aparece en errores y omisiones desde 1981 hasta mediados de 1983, alcanzando a 100.000 millones de dólares; después ha continuado a ritmo menor, pero representa siempre un tercio de la deuda externa total de América Latina, como lo reconoce el "World Financial Markets" de junio de 1983. Esta fuga de capitales se ha financiado con préstamos extranjeros que nunca ingresaron a la región, lo que viene a demostrar las íntimas relaciones entre el capital transnacional y el capital financiero de cada país y que YA ha reingresado a la metrópoli un tercio de la deuda (4).
- 2.- El alza del valor del dólar aumentó el peso del servicio de la deuda y, aunque haya descendido posteriormente, el alza de los años 1981-1983 significó un aumento del valor real de la deuda, lo que redundó en una postergación de pagos y, a través del mecanismo de los intereses compuestos, la hizo subir una vez más, mediante su sistema perverso de retroalimentación.
- 3.- Aumento de la tasa de interés real, provocado por el enorme déficit fiscal de los EE.UU. y su política monetaria restrictiva y
- 4.- Agudización de los términos del intercambio, aún a causa de la revolución científico-técnica que está

reemplazando muchas materias primas por productos artificiales, como las fibras plásticas.

Se podría pensar que en la explosión de la deuda externa, la responsabilidad la lleva solamente el gobierno de Reagan y la banca internacional; más, no es así. Y, sin negar que aquí está la razón fundamental, no podemos dejar de señalar que también tienen su responsabilidad los gobiernos latinoamericanos que han dado su contribución a la agudización del endeudamiento externo. Veremos algunos rubros de un caso paradigmático, ejemplar; pero en negativo para los intereses nacionales.

#### EL CASO DEL CHILE DE PINOCHET.

Como fuga de capital a las metrópolis, entre 1978 y 1984, salieron de Chile 8.000 millones de dólares en forma ilegal y clandestina.

La deuda externa, entre 1977 y 1981 creció a un ritmo de 60,7 % anual, siendo el promedio latinoamericano, en el mismo lapso, de sólo 27,8% anual. Es así como, en 1984, la deuda externa llegó a constituir el 96,5 % del Producto Interno Bruto (PIB) y de ahí que, cuando la recesión llegó a Chile, el PIB descendió en un 10,2 % entre 1981 y 1984; en cambio, en el resto de América Latina el descenso del PIB fue del 2,6 %.

Hoy día la deuda total es de 23.000 millones de dólares y su mayor parte fue contratada entre 1976 y 1980, haciéndose cargo el Estado también de la deuda de los privados, siguiendo el principio "las ganancias son privadas y sus pérdidas se socializan". Simulaciones hechas por economistas chilenos demuestran que el país no está en condiciones de pagar la deuda, en el modo impuesto por el Fondo Monetario Internacional (FMI); en efecto, a largo plazo, en 48 años, Chile tendría que pagar 177.000 millones de dólares sólo en intereses y a contar del 49 año recién estaría en poder de empezar a pagar las amortizaciones (5); es decir, una perspectiva que demuestra a las claras que la deuda externa de Chile es prácticamente impagable.

Pero, esta impagabilidad de la deuda no es característica solamente del Chile de Pinochet, aunque es el caso más grave. Se presenta como futuro ante todos los países deudores del continente y de ahí que se formulen distintos tipos de salidas, del pantano de la

deuda.

## ¿ CUAL SALIDA PARA AMERICA LATINA ?

El carácter neto de impagabilidad de la deuda es tan claro que aún el Gobierno norteamericano, el más renuente a toda renegociación que considere los intereses latinoamericanos, lanzó el Plan Baker, que consiste en entregar 29.000 millones de dólares en tres años, a los países más endeudados, siempre que acaten las indicaciones del FMI, cantidad que ni siquiera alcanza a cubrir la mitad de la cantidad que Latinoamérica tendría que pagar anualmente sólo por intereses. Por su parte, el Plan Kissinger exige una "actitud decente" para que los países subdesarrollados reciban nuevos préstamos. Ambos planes exigen el tratamiento caso por caso, para evitar que se unan los Estados latinoamericanos en un frente común ante la deuda externa; en cambio, ambos planes también sostienen la unidad de los acreedores.

Ante la existencia real del Club de los Acreedores, en que participan activamente el FMI, el Banco Mundial (BM), los bancos centrales y gobiernos de los países desarrollados y que manejan la crisis de la deuda a su voluntad, los Estados latinoamericanos, especialmente los democráticos, tienen abierta la posibilidad de pasar a niveles globales de acuerdo para manejar más seriamente sus intereses conjuntos. Porque, por tratar caso por caso, de a uno, los deudores no han sabido aprovechar la vulnerabilidad del sistema bancario; de ahí que, a pesar de los cambios en la coyuntura internacional (rebaja de la tasa de interés, del dólar y del petróleo) actual, el cuadro general no se modifica sustancialmente, no obstante las posiciones y esfuerzos de algunos países latinoamericanos.

La Bolivia de Siles Suazo se atrevió a declarar la moratoria; el Perú de Alan García sigue en su lucha solitaria contra el FMI; Venezuela, en julio de 1986, intentó transformar su deuda en títulos de la Deuda Pública, a 15 años plazo, con un interés del 5% anual; pero la banca internacional le dobló la mano; en agosto de 1986, Brasil anunció la intención de poner el techo del 2,5 % de PIB al servicio de la deuda externa; los países del Consejo de Cartagena lograron liberalizar el mecanismo de refinanciamiento, entre ellos México. Cobran nuevo valor las recomendaciones de la CEPAL (Comisión Económica de la América Latina)

y del SELA (Sistema Económico Latinoamericano).

Se ha encontrado, a nivel internacional, comprensión política en el sentido que América Latina no puede pagar la deuda en las actuales condiciones, en círculos moderados de EE.UU., en varias declaraciones de gobiernos europeos, del Banco Internacional de Pagos (BIP), de varios bancos centrales de Europa, particularmente de la Banca Suiza, que piden iniciar una negociación global entre acreedores y deudores, con la idea de adelantarse a una moratoria global, por parte de estos últimos. Recientemente, incluso el BM critica al FMI por la rigidez de sus políticas de ajuste y éste se ha visto obligado a apoyar la renegociación con México.

El XVII Congreso de la Internacional Socialista que terminó en Lima, el 22-VI-1986, propuso llamar a una "Conferencia Internacional de deudores y acreedores" con 5 medidas claves: 1.- condonación de la deuda a los países menos desarrollados y de parte de ésta en los más desarrollados; 2.- reprogramación del resto de la deuda; 3.- poner un techo a las tasas de interés; 4.- relacionar el pago del resto de la deuda a un porcentaje de las exportaciones y 5.- aumento de los Derechos Especiales de Giro por 150.000 millones de dólares, por 5 años, para ayudar al desarrollo y al reajuste de la deuda.

La Conferencia de Nueva Delhi del Movimiento de Países No Alineados, ya en 1983, y también la llamada Plataforma de Buenos Aires propugnan resolver el problema de la deuda por medio de una conferencia monetaria y financiera a nivel de la ONU.

En definitiva, se va abriendo camino la intuición del Presidente Allende de 1972: "Jamás se podrán cumplir los compromisos derivados de las exigencias de amortizaciones e intereses". Por eso, los pueblos latinoamericanos adquieren conciencia de "La Deuda Externa: Obstáculo Fundamental a la superación de la Crisis y la Continuidad del Desarrollo"(6); que las dictaduras militares se impusieron para asegurar su pago a sangre y fuego; que la continuación del pago de la deuda externa, en las actuales condiciones es incompatible con un régimen verdaderamente democrático, porque significa miseria para la inmensa mayoría de la población y, por último, que se están creando las condiciones locales e internacionales (acuerdos sobre los euromisiles y otras medidas de desarme) para llegar a una moratoria.

Una moratoria global, concertada y negociada del principal y de los intereses, por un lapso corto, renegociándola a largo plazo; sin represalias; distinguiendo entre la deuda efectiva, la fuga de capitales, la deuda militar, la deuda de los privados y el patrón de medida de la deuda (7), de modo que los costos de la crisis de la deuda se repartan entre acreedores y deudores.

Una moratoria global y concertada no significa un crack financiero generalizado. Los bancos europeos y japoneses se están preparando para enfrentar este problema. Los bancos norteamericanos, por sus improvisaciones y sus operaciones a alto riesgo, están en una posición delicada, pero ya la "Federal Reserve" ha anunciado que está dispuesta a evitar las quiebras bancarias.

La propia impagabilidad real de la deuda externa la saca del terreno exclusivamente económico y eleva su solución a otro nivel. Es en el nivel político donde se puede encontrar la superación de la cuarta crisis de la deuda.

A medida que van desapareciendo las dictaduras y se puede discutir más abiertamente el gasto de los recursos nacionales y de la inversión extranjera, las fuerzas democráticas de la América Latina están en mejores condiciones para actuar en conjunto, porque el pago de la deuda, bajo los dictados del FMI, se alimenta con las dictaduras y, en cambio, un proceso dual de moratoria y renegociación contribuirá a fortalecer los regímenes democráticos y a aventar a las dictaduras de Pinochet y Stroessner. Con razón dijo Fidel al Congresista Mervin Dyamally y al académico Jeffrey Elliot: "No hay otra alternativa: la cancelación de la deuda o la muerte política de los procesos democráticos en América Latina" (8).

#### ESTA CAMBIANDO LA DIRECCION DEL VIENTO EN AMERICA LATINA.

Pienso que, entre otras, hay una razón económica y otra política muy importantes: la primera consiste en que desde 1979 a 1982 la tasa de interés del dinero prestado por las transnacionales creció 3 veces; en cambio, el precio de las materias primas descendió a niveles de precios de 1932, como lo descubrió Goran Ohlin, docente de economía de la Universidad de

Upsala, Finlandia. Este hecho y la aplicación dogmática de la política monetarista de Milton Friedman produjo la siguiente paradoja: el proceso de transnacionalización de las economías de América Latina contribuyó, en gran parte, a destruir a sus aliados autóctonos: la burguesía industrial y las capas productivas agrícolas tradicionales y terminó ayudando exclusivamente al capital financiero y a las exportaciones no tradicionales, cuyos integrantes son una infima minoría en cada país.

La razón política del cambio creemos poder individualizar en el hecho que las fuerzas democráticas de América Latina están comprendiendo que en la lucha por la libertad, la democracia y el desarrollo económico pueden también jugar un papel muy importante las capas medias y todos los sectores productivos de estos países; así como en el plano de las ideas, es muy importante el rol de los cristianos, laicos y marxistas unidos en una conjunción social muy amplia, que revaloriza la democracia como valor universal y la traduce en un proceso social sin fin. Esta es la nueva fuerza social que está naciendo en nuestra Patria Grande y será capaz de conquistar la continuación del desarrollo a través de un proceso de moratoria y renegociación de la deuda y de profundización de la democracia.

#### NOTAS

- (1).- Julio Santucho y Carlos Quenan: "La Internacional Socialista y la deuda externa", en revista "Latinoamérica", Nº 27-28, ITER, Roma, X-1987.
- (2).- "La deuda externa y el desarrollo", Mesa redonda de la redacción de la revista "América Latina", Nº 5, Academia de Ciencias de la URSS, Moscú, V-1987.
- (3).- Marcelo Ossandón y Rafael Saitúa: "Deuda externa chilena", paper, Bruselas, IX-1986.
- (4).- Jurg Frieden: "Endeudamiento y fuga de capital", DEP-Facultad de Economía, UNAM, México.  
Orlando Caputo: "La crisis económica mundial en las relaciones económicas internacionales, DEP-Facultad de Economía, UNAM, México, III-1984.
- (5).- José Cademartori y Patricio Palma: "La impagable deuda de Chile", en revista "Araucaria", Nº 34, Madrid, 1986.

(6).- Lucio Geller y Pedro Vuskovic, ensayo con este título, en CIDE Mapa Económico Internacional, Nº2, VI-1983.

(7).- Orlando Caputo: "Deuda externa y moratoria en América Latina", en revista "Araucaria", Nº30, Madrid, 1985.

(8).- Fidel Castro, Entrevista, Editora Política, La Habana, III-1985.

Ver también:

Robert Devlin: "Deuda, crisis y renegociación. El dilema latinoamericano", CEPAL, Santiago de Chile, VIII-1983.

Robert Davlin: "El peso de la deuda y la crisis: ¿hay tiempo para una solución unilateral?", CEPAL, Santiago de Chile, IV-1984.

Hugo Fazio: "Mercado de capitales y concentración financiera", en revista "Araucaria", Nº 5 Madrid, 1979.

R. Ffrench Davies: "El experimento monetarista en Chile: una síntesis crítica, CIEPLAN, Nº 9, XII-1982.

